

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Facultad de Ciencias Sociales

Maestría en Sociología



TESIS

**Factores sociales que limitan, en contextos cotidianos, la apropiación ciudadana  
del espacio público en la Plaza Central del Municipio del Distrito Central,  
Honduras**

Presentada por:

Yajaira Lizeth Padilla Mejía

Asesora de tesis:

Marysabel Zelaya Ochoa

Previo a optar al título de Máster en Sociología

Ciudad Universitaria, Tegucigalpa, MDC, Honduras, CA, abril de 2022



Autoridades Universitarias

Rector a.i

Francisco José Herrera Alvarado

Secretaria General

Jessica Patricia Sánchez Medina

Dirección del Sistema de Estudios de Posgrado

Armando Euceda

Decana de la Facultad de Ciencias Sociales

Coordinadora de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales

María José Irías Escher

Coordinador de Maestría en Sociología

José Osmań López Canales

## **AGRADECIMIENTOS**

A mis padres, por todo el apoyo que me brindaron para que hiciera de mis estudios una forma distinta de vivir.

A mis compañeros y amigos Bessy Vásquez, Kelvin Flores y Anabell Cáliz por su apoyo en el desarrollo de esta investigación.

A mi profesor Elvis Geovany Trejo, por la confianza y acompañamiento.

A mi asesora Marysabel Zelaya Ochoa, por su disposición, sugerencias y guiarme con sus valiosos conocimientos.

## RESUMEN

Esta investigación se propuso conocer los factores sociales que limitan, en contextos cotidianos, la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central, MDC. Metodológicamente se planteó como un estudio etnográfico, fortalecido mediante la aplicación de entrevistas y encuestas desde las que se aporta una mirada sociológica que permite mostrar las limitantes a las que se enfrentan los ciudadanos en el proceso de apropiación del espacio público.

Entre los resultados más relevantes destaca: la mayoría de los usuarios de la Plaza Central, MDC, son hombres adultos de 46 y más años que dedican su tiempo en este sitio a diversas actividades de esparcimiento. En términos generales, los usuarios viven en zonas aledañas y se dedican al comercio informal o a la prestación de servicios. Los usos predominantes, sobre todo entre los jóvenes, son las actividades comerciales y el tránsito de personas debido a que es una zona que facilita la interconexión con otros puntos geográficos del municipio. Las condiciones concernientes a la calidad de este lugar denotan el abandono y descuido de este espacio público afectando las dinámicas de uso, situación a la que se suma la violencia e inseguridad que limita la convivencia social y disuade a los usuarios de visitar o transitar la Plaza Central, MDC, y por ende de crear identidad y apego hacia este lugar de memoria histórica.

Palabras clave: Plaza Central MDC – Espacio Público – Violencia – Inseguridad – Apropiación

# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	3
RESUMEN.....	4
ÍNDICE .....	5
ÍNDICE DE FIGURAS .....	7
ÍNDICE DE TABLAS .....	8
ÍNDICE DE CUADROS .....	9
ACRÓNIMOS.....	10
INTRODUCCIÓN.....	11
<b>CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>13</b>
<b>1.1 Planteamiento del Problema de Investigación .....</b>	<b>13</b>
<b>1.2 Preguntas de Investigación.....</b>	<b>18</b>
<b>1.2.1 Pregunta General:.....</b>	<b>18</b>
<b>1.2.2 Preguntas Específicas:.....</b>	<b>18</b>
<b>1.3 Objetivos de Investigación .....</b>	<b>19</b>
<b>1.3.1 Objetivo General.....</b>	<b>19</b>
<b>1.3.2 Objetivos Específicos .....</b>	<b>19</b>
<b>1.4 Justificación .....</b>	<b>19</b>
<b>1.5 Estado del Arte: construcción y apropiación del conocimiento .....</b>	<b>22</b>
<b>CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL .....</b>	<b>28</b>
<b>3.1 Sobre el Concepto de los Espacios Públicos.....</b>	<b>32</b>
<b>3.2 Sobre el Concepto Apropiación del Espacio Público .....</b>	<b>36</b>
<b>3.3 Condicionantes demográficas.....</b>	<b>42</b>
<b>3.4 Condiciones del Espacio.....</b>	<b>43</b>
<b>3.5 Limitantes para la Apropiación del Espacio Público.....</b>	<b>44</b>
<b>CAPÍTULO IV. ESTRATEGIA METODOLÓGICA .....</b>	<b>49</b>
<b>4.1 La observación .....</b>	<b>50</b>

4.2	Las entrevistas.....	53
4.3	La encuesta.....	55
4.4	Plan de análisis de datos .....	59
<b>CAPÍTULO V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.....</b>		<b>64</b>
5.1	Perfil sociodemográfico de los usuarios de la Plaza Central, MDC .....	64
5.2	Mecanismos de apropiación de los usuarios de la Plaza Central, MDC .	76
5.2.1	<i>Usos y actividades en la Plaza Central, MDC .....</i>	<i>76</i>
5.2.2	<i>Producción de significados y apegos a la Plaza Central, MDC .....</i>	<i>85</i>
5.3	Situaciones sociales que limitan la apropiación ciudadana de la Plaza Central, MDC.....	99
5.3.1	<i>La seguridad y la calidad del espacio.....</i>	<i>104</i>
5.3.2	<i>Convivencia social.....</i>	<i>116</i>
5.3.3	<i>Comercio sexual.....</i>	<i>119</i>
5.3.4	<i>Adicciones e indigencia .....</i>	<i>120</i>
5.3.5	<i>Religión y ruido ambiental.....</i>	<i>123</i>
5.3.6	<i>Manifestaciones y protestas .....</i>	<i>124</i>
5.3.7	<i>Comercio formal e informal.....</i>	<i>127</i>
5.3.8	<i>Riqueza arquitectónica.....</i>	<i>130</i>
5.3.9	<i>Eventos sociales y accesibilidad.....</i>	<i>132</i>
5.4	Los cambios sugeridos por los usuarios .....	135
5.5	Espacios de uso alternativo de los usuarios.....	137
5.6	La Plaza Central, MDC y la pandemia COVID-19.....	139
<b>CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES .....</b>		<b>141</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>		<b>145</b>
<b>ANEXOS.....</b>		<b>155</b>

# ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Esquema de la apropiación del espacio

Figura 2. Modelo teórico de análisis de la apropiación dual

Figura 3. Esquema de análisis de investigación

Figura 4. Sexo de los usuarios de la Plaza Central, MDC

Figura 5. Edad y sexo de los usuarios de la Plaza Central, MDC

Figura 6. Estado civil de los usuarios de la Plaza Central, MDC

Figura 7. Situación laboral de los usuarios de la Plaza Central MDC

Figura 8. Usos y actividades en la Plaza Central, MDC, según encuestados

Figura 9. Usos y actividades en la Plaza Central, MDC, según entrevistados

Figura 10. La Plaza central como punto de encuentro

Figura 11. Días de visita a la Plaza Central, MDC

Figura 12. Motivos para visitar la Plaza Central, MDC

Figura 13. Mujeres caminando por la Plaza Central, MDC

Figura 14. Actividad familiar en la Plaza Central, MDC

Figura 15. Limitantes para uso de la Plaza Central, MDC, según diario de campo

Figura 16. Condiciones de aseo en la Plaza Central, MDC

Figura 17. Infraestructura de la Plaza Central, MDC

Figura 18. Estacionamiento para bicicletas

Figura 19. La Plaza Central, MDC, durante la noche

Figura 20. Presencia de predicadores y el uso de altoparlantes



Figura 21. Acciones políticas en la Plaza Central, MDC

Figura 22. Paseo Liquidámbar

Figura 23. Monumento histórico conmemorativo a Francisco Morazán

Figura 24. Imagen interactiva de la Plaza Central, MDC

Figura 25. Ordenamiento vial en el centro histórico

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Muestreo de usuarios de la Plaza Central, MDC

Tabla 2. Muestreo de usuarios para aplicación de encuesta en la Plaza Central, MDC

Tabla 3. Departamento de procedencia de los usuarios de la Plaza Central, MDC

Tabla 4. Lugar de residencia de usuarios fuera del MDC

Tabla 5. Nivel educativo de los usuarios de la Plaza Central, MDC

Tabla 6. Nivel educativo y situación laboral de usuarios de la Plaza Central, MDC

Tabla 7. Situación laboral y horas de permanencia en la Plaza Central, MDC

Tabla 8. Usos, edad y sexo de los visitantes de la Plaza Central, MDC

Tabla 9. Frecuencia de visitas a la Plaza Central MDC, según edad y sexo

Tabla 10. Situaciones y contextos en la Plaza Central, MDC

Tabla 11. Espacios alternativos de los usuarios de la Plaza Central, MDC



## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Visitas y recorridos al Plaza Central, MDC

Cuadro 2. Resumen técnico de aplicación de entrevistas

Cuadro 3. Matriz de consistencia

Cuadro 4. Ficha metodológica

## ACRÓNIMOS

**CNV:** Comportamientos no verbales (gestos, muecas, risas...) o información del contexto paralelo al discurso.

**IN:** Interpretaciones o inferencias personales sobre tono, actitudes, posibles significados (dentro del contexto de la observación).

**MDC:** Municipio del Distrito Central

**NP:** Notas personales de vivencias en el espacio.

**PC:** Plaza Central

**RV:** Registro verbal o textual de lo observado en campo.

**RVA:** Registro verbal aproximado (durante o inmediatamente después de la observación).

**RF:** Registro fotográfico.

# INTRODUCCIÓN

En esta investigación se retoma la importancia del espacio público como elemento imprescindible para entender el contexto de la ciudad y de la realidad urbana afectada por la modernidad y la globalización que han sustituido las tradicionales formas de relacionamiento humano.

El crecimiento demográfico, las migraciones y la falta de planificación urbana han contribuido a que la urbanización como fenómeno expansivo de la ciudad sea un problema que trae consigo una avalancha de necesidades de orden básico insatisfechas a las que se suman las de espacios públicos que permitan el encuentro y fortalecimiento de los vínculos sociales.

Al contexto se agrega el descuido por parte del Estado hacía el espacio público existente, cayendo en el abandono o siendo escenario de constantes delitos; factor que disuade a la población de hacer uso de este tipo de espacios debido al miedo permanente que implica para el imaginario colectivo el desarrollo de actividades públicas en escenarios de riesgo.

Todos estos fenómenos han permitido que parte del interés por espacios de encuentro y recreación se haya desplazado hacia los lugares de esparcimiento de carácter privado que han aumentado paulatinamente hasta constituirse en focos de concentración económica sustituyendo a la tradicional plaza pública como el principal lugar de encuentro y relacionamiento social. Desde esta perspectiva, el espacio público es un elemento que no está aislado o es independiente de las transformaciones sociales.



Para esta investigación entender la dinámica de los espacios públicos es una forma de entender la sociedad que la habita; sus expresiones, conflictos y desigualdades. Por tanto, se definió qué es el espacio público y cuáles son sus funciones, las formas de apropiación de este, los elementos que condicionan las formas de apropiación y las limitantes que los usuarios encuentran al momento de usar y desarrollar significados y apegos al espacio.

El proceso general de la investigación representó una oportunidad para poner en práctica una metodología cualitativa desde la perspectiva etnometodológica cuya principal técnica consistió en la observación, fortalecida mediante la aplicación de entrevistas y encuestas desde las que se aporta una mirada sociológica que permite mostrar los factores sociales que limitan la apropiación ciudadana del espacio público y con ello abrir una brecha para el desarrollo de investigaciones posteriores que posibiliten a otros investigadores dar cuenta, por ejemplo, de las formas en las que se fortalece la solidaridad, la identidad, el sentido de pertenencia y la cohesión social desde el espacio público.

Esta investigación se espera sea una herramienta útil para identificar los factores sociales que limitan la apropiación ciudadana del espacio público en contextos cotidianos en la Plaza Central del MDC, tomando en cuenta la crisis de los espacios públicos, la violencia e inseguridad ciudadana, la exclusión social, entre otros fenómenos relacionados con el acelerado crecimiento poblacional y la migración interna que provocan que junto con la falta de planificación urbana las ciudades estén desprovistas de espacios públicos articulados, material y simbólicamente, para contribuir a la satisfacción de viejas y nuevas necesidades colectivas, en un contexto en donde urgen el rescate de la ciudad y la urdimbre social para fortalecer la solidaridad, el respeto y las libertades humanas como valor fundamental entre la ciudadanía.

# CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Esta investigación buscó conocer cuáles son los factores sociales que limitan, en contextos cotidianos, la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central del MDC.

## 1.1 Planteamiento del Problema de Investigación

El municipio del Distrito Central es una conurbación entre las ciudades de Comayagüela y Tegucigalpa que le dieron su origen como municipio en el año 1937. Fue a mediados de siglo XX que se convirtió en un polo de desarrollo que atrajo la migración interna haciendo evidente el crecimiento poblacional producto de la actividad industrial que comenzó a tener cierto peso en la estructura económica del país en un contexto que era prominentemente agrícola (Caballero, 2014).

El centro histórico de Tegucigalpa fue el núcleo de expansión de la ciudad donde se instalaron los principales establecimientos comerciales alrededor de la Plaza Central y con los primeros efectos de la globalización se afianzaron las “nuevas centralidades urbanas contribuyendo de manera directa con la acentuación de los procesos de fragmentación social y urbana que paulatinamente le niega a la población la posibilidad de encuentro” (Zelaya, 2015, p. 89).

Es en el anterior contexto, el fenómeno de la urbanización cobra relevancia al estudiar el acelerado aumento poblacional urbano como un problema que arrastra un cúmulo de demandas sociales para satisfacción de necesidades básicas y espacios públicos que permitan el encuentro y fortalecimiento de los lazos sociales.



El proceso de urbanización en el Distrito Central avanzó rápidamente; según el Instituto Nacional de Estadísticas (2019), el municipio pasó de 585,648 habitantes en 1988 a 1,259,646 en 2019. La población del Distrito Central no solo creció rápido, creció de manera desordenada sin preservar espacios públicos adecuados a las nuevas necesidades en los barrios y colonias en donde la pobreza urbana fue acompañada de la fragmentación espacial, la segregación social, el crecimiento comercial y el surgimiento de una policentralidad (Zelaya, 2015).

A los elementos descritos anteriormente se une el fenómeno de la violencia que en 2014 propició que la ciudad de Tegucigalpa -una de las dos ciudades que conforman el Distrito Central- se posicionara entre las 10 más violentas del mundo, enlistadas por la Organización de Naciones Unidas sobre la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés), (El Heraldo, 31 de agosto de 2014). Esta situación ha sido un disuasivo que ha incidido, sobre todo en la última década, de manera negativa respecto al uso del espacio público, pues la población percibe en su uso una situación de riesgos debido a la inseguridad; contexto que afecta directamente la convivencia social que otrora se desarrollaba en estos espacios.

La situación ha impactado en la población y en su forma de convivencia al abandonar los tradicionales lugares de encuentro y relacionamiento como esquinas, parques y plazas para la convivencia y debate social cotidiano, sustituyéndolos por otros espacios que se reducen al ámbito privado y representan, para algunos, mayor seguridad.

Otro hecho relevante en la transformación de la ciudad y sus espacios es el incremento de las zonas residenciales en el Distrito Central en donde los ciudadanos han optado por el “auto-encierro” a través de los llamados “Barrios Seguros”, promovidos por la municipalidad como una estrategia de seguridad ciudadana ante la



escalada de violencia que en 2016 registró 994 homicidios, 68.2% de los cuales se cometieron en la vía pública, (ONV, marzo de 2017, pp.1-3), cifra que, en términos generales, representó una tasa de 73.5 puntos arriba de la referencia mundial establecida por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Los contextos de violencia afectan la apropiación de los espacios públicos que tienen como característica la multifuncionalidad y, con esto, también afecta una amplia oportunidad de interacción social entre la población que hace uso de ellos, al limitar la contribución del espacio público a los procesos de socialización y de convivencia respetuosas entre los diferentes grupos que hacen uso de él y, más importante aún, fomentar un sentido de pertenencia, identidad y orientación de la vida comunitaria.

A los efectos de la violencia se suman lo que Lefebvre (1978) identifica como efectos del proceso de industrialización y la implementación del modelo neoliberal que dieron paso a su propuesta sobre “el derecho a la ciudad” donde los habitantes tengan la posibilidad de decidir sobre la ciudad que quieren como una afrenta para discutir el rol de lo urbano ante el sistema capitalista.

Aun con los insuficientes espacios públicos y el fenómeno de la violencia en el MDC, la población urbana capitalina conserva su interés en los espacios de uso público, sin embargo, estos se mantienen en constante disputa por diversos actores y la Plaza Central, objeto de este estudio, no es la excepción.

Parte del interés por espacios de encuentro y recreación también se ha desplazado hacia los lugares de esparcimiento de carácter privado que han aumentado paulatinamente. En estos espacios proliferan los escenarios basados en formas de relacionamiento mercantiles: centros comerciales o *malls* que constituyen focos de concentración económico-poblacional contribuyendo a la policentralidad y al cambio en



las formas de concebir la ciudad. Paulatinamente estos espacios privados han sustituido a la tradicional “Plaza Mayor” como el principal lugar de encuentro que colindaba con las más importantes instituciones políticas, financieras, religiosas y culturales del país.

Hay sectores del Distrito Central donde los espacios privados han sustituido por completo a los espacios públicos ya sea porque estos últimos ni siquiera existen dentro de la planificación urbana o porque han sido relegados por el Estado de Honduras a través de los gobiernos centrales con la creación de parques “Convive Mejor”<sup>1</sup>, espacios que presentan limitantes con relación al acceso o uso y cuya custodia ha estado en manos de militares, cambiando la concepción de lo que se entiende como un espacio público, plural y abierto.

Son las calles y plazas, multifuncionales y abiertas, el lugar predilecto de la “cosa pública”, es decir, de los asuntos de interés común, por ello, cuando se habla de urbanidad es inevitable hablar de “cómo las políticas de espacios públicos contribuyen a hacer ciudad en los territorios urbanizados, a crear condiciones de urbanidad y de civitas, a facilitar la participación ciudadana y la innovación de las políticas democráticas” (Borja y Muxí, 2000, p. 65).

De tal forma, el espacio público urbano se sigue planteando como “el lugar privilegiado de ejercicio de la ciudadanía y de expresión de los derechos civiles” (López de Lucio, 2000, p. 3), de ahí, la importancia de la apropiación, recuperación y reivindicación ciudadana del espacio público.

---

<sup>1</sup> Resultado de una alianza público-privada dedicada a la construcción y rehabilitación de espacios públicos para convertirlos en parques recreativos y de esparcimiento mediante la inversión de fondos del Estado provenientes de la tasa de seguridad y de la empresa privada. Los mismos tienen usos, horarios o un acceso controlado e incluso, algunos cuentan con casetas de admisión de usuarios y seguridad provista por la Policía Militar del Orden Público.



En el caso de la Plaza Central como sitio histórica del MDC, pese a la estigmatización y los cambios en la estructura urbana que han propiciado el desuso de este espacio, se mantiene como uno de los lugares más concurridos de la capital, ya sea porque representa una obligada visita o porque es una zona de tránsito para los ciudadanos que asisten a las instituciones públicas que aún se encuentran en los alrededores, o por la oferta económica y cultural que le rodea, integrada por una serie de museos y galerías, además del teatro nacional y algunos edificios históricos en rehabilitación que forman parte de los esfuerzos impulsados a través del “Plan Maestro del Centro Histórico” y por programas como “Volvamos al Centro” que han intentado devolverle la vitalidad y el dinamismo a este espacio.

La Plaza Central del MDC, independientemente de los factores sociales que limitan su apropiación como: la segregación social, la valoración simbólica, los drásticos cambios en la ciudad y la ola de violencia que la abate, ya no es el principal foco de concentración de la economía ni el único lugar de encuentro o de debate político, incluso, es un espacio desconocido para una gran parte de las nuevas generaciones capitalinas ajenas a las tradiciones o costumbres asociadas a este espacio, no obstante, sigue siendo un lugar de encuentro, de debate político, de esparcimiento familiar y de oportunidades económicas.

El sociólogo y geólogo urbanista, Jordi Borja (1988), plantea que el espacio público se puede valorar por la intensidad y calidad de las relaciones sociales que facilita, por su capacidad de mezclar grupos y comportamientos, de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural. Estos rasgos valorativos planteados por Borja, aunque ahora con menor fuerza, se siguen conservando en la Plaza Central, MDC; y en esta investigación fueron abordados junto con los factores sociales que limitan la apropiación ciudadana de este espacio de importancia para la vida pública de la ciudad y que representan el desuso de este tipo de lugares debido a

elementos disuasivos relacionados con fenómenos como la accesibilidad, la calidad del espacio, la exclusión social y la violencia e inseguridad ciudadana, entre otros.

Para conocer los factores sociales que limitan la apropiación ciudadana de la Plaza Central, MDC, y de manera intrínseca conocer los posibles mecanismos de recuperación cotidiana de espacios constructores de ciudadanía y orientadores de la vida comunitaria, la investigación utilizó fuentes de información primarias mediante el acercamiento a usuarios cotidianos y autoridades municipales, de igual manera se hizo una revisión de fuentes secundarias utilizando como recursos: libros, tesis, artículos científicos, ordenanzas y periódicos de circulación nacional.

## **1.2 Preguntas de Investigación**

### **1.2.1 *Pregunta General:***

¿Cuáles son los factores sociales que limitan, en contextos cotidianos, la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central, MDC?

### **1.2.2 *Preguntas Específicas:***

1. ¿Quiénes son los usuarios que se apropian cotidianamente del espacio público en la Plaza Central, MDC?
2. ¿Cuáles son los mecanismos cotidianos de apropiación de los usuarios del espacio público en la Plaza Central, MDC?
3. ¿Cuál son las condiciones del espacio público en la Plaza Central, MDC?
4. ¿Qué situaciones sociales desarrolladas en la Plaza Central, MDC, disuaden a la población para visitar este espacio público?

## **1.3 Objetivos de Investigación**

### **1.3.1 Objetivo General**

Conocer los factores sociales que limitan, en contextos cotidianos, la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central, MDC.

### **1.3.2 Objetivos Específicos**

1. Caracterizar social y demográficamente a los visitantes que se apropian cotidianamente del espacio público en la Plaza Central, MDC.
2. Relacionar los mecanismos de apropiación cotidiana del espacio público en la Plaza Central, MDC.
3. Identificar las condiciones del espacio público en la Plaza Central, MDC.
4. Analizar las situaciones sociales que se desarrollan en la Plaza Central, MDC que disuaden a los usuarios de visitar este espacio público.

## **1.4 Justificación**

Frente a la diversidad de estudios internacionales relacionados al tema de la apropiación ciudadana del espacio público, en el contexto nacional, los trabajos develan que existe un vacío que permita comprender la relación entre las condicionantes y los factores sociales que limitan la apropiación cotidiana de los espacios públicos.

Los trabajos de investigación local abordan la crisis de los espacios públicos, la fragmentación social y la segregación residencial bajo la cual se ha configurado en las últimas tres décadas el MDC (Zelaya, 2010), desde el gobierno local se han impulsado



estrategias de recuperación y retorno del ciudadano a tales espacios a través de esfuerzos propios o en conjunto con otros actores sociales (Plan Maestro del Centro Histórico, Volvamos al Centro y la Puesta en Valor de espacios para la recuperación por parte de la Comisión Ciudadana del Centro Histórico del Distrito Central). No obstante, los estudios y proyectos no dan cuenta de los factores sociales que inciden en la apropiación del espacio público a partir una perspectiva ciudadana abordada desde un enfoque sociológico.

La ausencia de este tipo de estudios sobre la Plaza Central ubicada en el centro histórico de Tegucigalpa, MDC implica una carencia en el análisis de elementos sociológicos que podrían estar presentes en las políticas de urbanización y construcción de otros espacios públicos que propicien el encuentro y reconocimiento entre los diversos actores con el espacio público.

A la fecha, tampoco se han hecho análisis académicos desde la perspectiva sociológica sobre los usos y prácticas cotidianas de los ciudadanos en estos escenarios, ni de los significados que estos espacios públicos tienen para el visitante que hace uso de ellos a diario y no ha desistido de visitarlos, pese a los factores adversos que limitan su apropiación y fomentan el desarraigo sobre este tipo de espacio altamente concurridos en la capital.

Las investigaciones existentes, relacionadas directa o directamente al tema, coinciden en la necesidad de preservar el espacio público, de ampliarlo, de volverlo abierto e incluyente y de la importancia que tiene para el tejido social, la ciudadanía y el fortalecimiento democrático (PNUD, 2006), sin embargo, la ausencia de un análisis social al respecto de las limitantes para el uso del espacio público deriva en un obstáculo para conocer de las posibilidades democráticas que pierden estos espacios cuando el



ciudadano no se apropia de él, desconociendo las relaciones que posibilitan y son constitutivas de ciudadanía y orientadoras de la vida social.

Por tanto, esta investigación evidencia el contexto de violencia e inseguridad que atraviesa el país, mismo que ha influido para que el hogar sea asumido por los hondureños “como refugio, como espacio de protección, donde es conveniente pasar el tiempo” (PNUD, 2006, p. 138), y del que solo se permiten salir bajo riesgo o si es necesario, soliendo escoger como destino aquellos lugares encuentro y esparcimiento seguros, usualmente privados; situación que en conjunto representan un contexto que contribuye al abandonando paulatino de los espacios públicos.

El estudio representó una oportunidad para poner en práctica la perspectiva etnometodológica en el análisis del espacio público en la Plaza Central, cuya principal técnica consistió en la observación. La metodología fue diseñada en diferentes fases de tal forma que permitió explorar el espacio y hacer una descripción de este mediante recorridos durante la observación participante *in situ* y la recolección de datos como parte del trabajo de campo.

Este aporte sociológico permite mostrar desde la academia los factores sociales que limitan la apropiación ciudadana del espacio público y con ello, abrir una brecha para el desarrollo de investigaciones posteriores que posibiliten dar cuenta, por ejemplo, de las formas en las que se fortalece la solidaridad, la identidad, el sentido de pertenencia, la cohesión social y la democracia, además de la forma en la que se construye la opinión pública y ciudadanía desde los espacios públicos.

## 1.5 Estado del Arte: construcción y apropiación del conocimiento

La apropiación del espacio público en Honduras está relacionada indirectamente con el estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre “la participación ciudadana y espacio público” que identifica en el desarrollo y mantenimiento del espacio público, el despliegue de “la capacidad de los ciudadanos de buscar una vida social más justa y de mayor bienestar”, esto tiene afinidad con su capacidad de incidir en la toma de decisiones de carácter público e interés común, en tanto que, “un espacio público desarrollado contribuye de manera importante al desarrollo de políticas, fortalece la apropiación del patrimonio social y la vida democrática”, en otras palabras, “el espacio público es el ámbito que permite de manera concreta pensar la democracia... como una construcción común y plural” (PNUD, 2006, p. 102). Desde esta perspectiva, se convierte en prioridad crear nuevos espacios públicos y retomar la funcionalidad de los ya existentes, a fin de contribuir al fortalecimiento de la ciudadanía.

El tema también se ha abordado desde un nuevo eje urbano-ambiental, al tratar el espacio público en un plano urbanístico que lo vuelva “más habitable, integrado socialmente, más sostenible y con una economía más activa”, en tanto que “el espacio público es donde tienen lugar la mayor parte de las interacciones que caracterizan un entorno urbano abierto, inclusivo, dinámico, diverso, un lugar de encuentro capaz de generar sinergias”. Desde esta visión impulsada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Alcaldía Municipal del Distrito Central (AMDC), se retoma el concepto de espacio público “como eje transversal que afecta y condiciona distintas esferas de la vida urbana: economía y sociedad, medio natural, seguridad o accesibilidad”, teniendo como principal resultado, generado a través de las distintas formas de participación, “informar al propio proceso de transformación de la ciudad aumentando la conciencia ciudadana y generando un interés que permite impulsar el



desarrollo económico y sostenible de dicha transformación” (Ecosistema Urbano, 17 de julio 2015).

A nivel operativo se han desarrollado proyectos como Barrio Ciudad y Municipios Más Seguros, ambos impulsados por el BID, haciendo énfasis en la construcción de obras que posibiliten la recuperación de espacios públicos y fortalezcan las capacidades de líderes comunitarios de barrios con altos índices de violencia, la iniciativa incluye programas escolares de prevención, actividades extracurriculares y formación ocupacional (Banco Mundial, 28 de noviembre 2017).

Parte de los logros alcanzados por estas iniciativas tienen una relación directa con el retorno de los ciudadanos a zonas intervenidas en las que han aprovechado y potenciado los recursos culturales y naturales del lugar, incluso, algunos de los resultados que se atribuyen a estos proyectos es la llegada de un número importante de nuevos usuarios a estos espacios.

Es ese contexto, Tegucigalpa y Comayagüela cuentan con un Plan de Acción elaborado por la Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en colaboración con la AMDC, miembros de la sociedad civil y una serie de actores del sector público y privado. El Plan incluye un diagnóstico que señala temas prioritarios, tomando en cuenta una visión territorial que permita reducir la segregación social y promover la equidad y sostenibilidad en la capital.

Sobre el centro histórico, se han elaborado diagnósticos como el desarrollado por el arquitecto Javier Ramos Guallart, al plantear las necesidades que puede cubrir la cooperación internacional. Entre los hallazgos se mencionan los problemas de tráfico, comercio informal, desorden en el cableado de las telecomunicaciones y la distribución del tendido eléctrico que afectan el entorno y obstaculizan la circulación peatonal, el

desequilibrio en el uso de espacios y los problemas de inseguridad en la zona (Ramos, 2011).

Sumado a la importancia que el trabajo de Ramos Guallart le da a la necesidad de conformar una gerencia sobre el espacio público, existen una serie de estudios desarrollados por distintas instancias para comprender y manejar el centro histórico:

1. Plano de Delimitación Centro Histórico de Tegucigalpa y Comayagüela.
2. Plano Catastral de Tegucigalpa y Comayagüela.
3. Plano de zonificación del DC.
4. Plano de Inventario de Bienes Inmuebles del Centro Histórico del DC.
5. Plano de Uso de Suelos de Tegucigalpa.
6. Plano de Uso de Suelos de Comayagüela.
7. Plano de Altura de Edificación según Niveles de Tegucigalpa.
8. Plano de Altura de Edificación según Niveles de Comayagüela.
9. Plano de Estado de Edificación de Tegucigalpa.
10. Plano de Estado de Edificación de Comayagüela.
11. Estudio/ Taller Solución Vial Centro Histórico Tegucigalpa y Comayagüela.
12. Proyecto de Transporte Público para el Distrito Central. Estudios de Planificación y Estructuración para la Primera Fase del Sistema de Transporte Masivo del Distrito Central Impulsado por el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID).
13. Reglamento de Manejo del Centro Histórico.
14. Convenio de la Alcaldía con el Colegio de Arquitectos para la elaboración de una ordenación territorial del Centro (Ramos, 2011, p15).

En cuanto a investigaciones académicas que puedan contribuir a la implementación de políticas públicas y aporten nuevas referencias teóricas en Honduras, se encuentra el trabajo de tesis doctoral sobre “La crisis de los espacios públicos urbanos en el Distrito Central” de Marysabel Zelaya Ochoa (2010) quien destaca la importancia de “tener en



cuenta que el espacio público constituye un termómetro para determinar el grado de integración social, el sentido de pertenencia y la capacidad de apropiación de lo público” (2010, capítulo introductorio), contribuyendo a evidenciar la problemática a la que se enfrentan las ciudades en medio de los cambios globales en el marco del avance del capitalismo. Entre los hallazgos del estudio resaltan los efectos de la violencia, inseguridad, fragmentación y segregación urbana sobre el espacio público “Durante las últimas décadas se presenta una crisis del espacio público evidente en el deterioro físico, la disminución de sus funciones, el cambio de roles y el surgimiento de barreras tangible e intangibles que limitan el uso efectivo del espacio” (p. 379), situación que incide negativamente en la función de los espacio públicos para el encuentro, la interacción y la madurez social.

En el plano internacional, el tema del espacio público y su importancia se ha trabajado de forma directa por sociólogos y geógrafos teniendo como punto de partida “cómo las políticas de espacios públicos contribuyen a hacer ciudad en los territorios urbanizados, a crear condiciones de urbanidad y de civitas, a facilitar la participación ciudadana y la innovación de las políticas democráticas” (Borja y Muxí, 2003, p.84). Para los estudiosos del tema, el espacio público urbano es el lugar privilegiado para ejercer ciudadanía y expresar los derechos civiles (López de Lucio, 2000).

Desde luego, el abordaje de los espacios públicos y su rol dentro de la ciudad no ha pasado por alto el análisis histórico que muestra que “antes de ser un emplazamiento residencial, la ciudad fue un lugar de encuentro donde los hombres se reunían periódicamente” (Munmford, 1964, p. 17), desde este enfoque, el espacio público es visto como antecedente histórico de la ciudad, un punto de partida para la estructuración de la misma y de la orientación de la vida pública (Munmford, 1964; Carrión y Dammert, 2019).



La crisis de los espacios públicos es otra de las aristas que ha trabajado Jordi Borja, quien afirma que la forma en la que se manifiesta es en la ausencia, abandono, degradación, privatización o en su tendencia a la exclusión. Sin espacio público potente, integrador socialmente, articulador física y simbólicamente, la ciudad se disuelve, la democracia se pervierte y el proceso histórico que hace avanzar las libertades individuales y colectivas se interrumpe o retrocede (Borja, 2012).

Henri Lefebvre identificó los efectos causados por el fenómeno de la industrialización y el neoliberalismo; la segregación, privatización y mercantilización de los espacios urbanos, ante lo que propuso una nueva perspectiva política denominada “El derecho a la ciudad” (Lefebvre, 1978), impulsada como idea desde 1968 antes de su planteamiento formal, a la que se suman, entre otros, Harvey (2008; 2013), Borja (2012) y Davis (2012).

Por su parte la geógrafa brasileña Ana Alessandri Carlos, en un intento por recuperar las ideas marxistas propuestas por Lefebvre, plantea que “el derecho a rehacer la ciudad y la vida urbana tiene hoy dos tareas fundamentales: recuperar el espacio público urbano apropiado por el capital financiero, y mantener la autonomía política y revolucionaria del derecho a la ciudad” (Carlos, en Camargo, 2016. p.14).

En el caso de Honduras, para concretar el desarrollo de esta investigación no se pasó por alto que el tema de apropiación del espacio público trabajado desde la cooperación internacional se ha relacionado indirectamente con la importancia que este tiene para la participación, la construcción de una sociedad más incluyente que permita a los ciudadanos ser parte de los procesos democráticos y por ende de las transformaciones sociales de su comunidad.



Como escenario urbanístico, el espacio público a nivel local se ha abordado con el interés de volverlo más habitable y sostenible sin dejar de ser elemento imprescindible para el desarrollo económico, es así que, los esfuerzos se han enfocado más a nivel operativo a través de proyectos que incluyen diagnósticos y estrategias de trabajo que a los estudios científicos y análisis de la realidad que abarquen las dimensiones espaciales de la vida social.

El desarrollo de estos proyectos, con apoyo ciudadano, se ha dirigido a recuperar el espacio y fortalecer los liderazgos alrededor de actividades en escenarios comunitarios e iniciativas para el retorno de ciudadanos a zonas intervenidas que han aprovechado el potencial y recursos locales creando condiciones de urbanidad mientras reclaman el derecho a la ciudad. Las autoridades, por su parte, aúnan esfuerzos sobre el ordenamiento territorial; influidos por la modernidad y la globalización, restando importancia a las funciones del espacio público, yendo de la decidía al abandono de estos, relegando en ocasiones la responsabilidad de su rescate y recuperación a la ciudadanía y la cooperación externa.

## CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL

El municipio del Distrito Central fue creado en el año 1937, bajo la conurbación de las ciudades de Tegucigalpa y Comayagüela, sin embargo, fue Tegucigalpa la que se convirtió en núcleo del municipio al ser un pueblo minero donde se estableció la elite colonial y las principales instituciones religiosas y de gobierno; Comayagüela fue considerado un pueblo indígena lenca con un desarrollo urbano y económico incipiente.

A mediados del siglo XX, el crecimiento poblacional de Honduras y del municipio se vuelve evidente sobre todo por la actividad industrial que comenzó a tener cierto peso en la estructura económica del país en un contexto que era prominentemente agrícola (Caballero, E. 2014). Las calles del centro histórico de Tegucigalpa constituyeron ese núcleo de expansión de la ciudad, pues desde la época colonial, el comercio se ubicó alrededor de la Plaza Central, MDC y es en esta área donde se establecieron los principales comercios constituidos por tiendas textiles, zapaterías, joyerías, restaurantes y papelerías, entre otros.

La ciudad capital se convirtió en un polo de desarrollo y de atracción poblacional alrededor de una serie de instituciones estatales de carácter financiero, administrativo y social, sobre todo en Tegucigalpa que concentró las principales instituciones educativas, hospitalarias y de gobierno, contribuyendo a la configuración del espacio urbano en el municipio. A partir de este momento la población tiende a duplicarse en un periodo muy corto de tiempo, provocando así la concentración poblacional que aumenta la demanda de bienes y servicios, como lo expresa Corrales y Mondragón (2013), en su estudio sobre la historia del ordenamiento territorial en Honduras.

Desde su fundación hasta la actualidad, se observan entre los cambios urbanos más notables del municipio: el acelerado crecimiento poblacional, el incremento de barrios y colonias, la pobreza urbana acompañada de la fragmentación social y la



segregación espacial, el crecimiento comercial y el surgimiento de una policentralidad (Zelaya, 2015); cambios demográficos que han dado lugar a una exponencial demanda de servicios públicos y de modificaciones en la estructura urbana en las zonas comerciales y productivas.

Un momento clave para el proceso de crecimiento urbano del Distrito Central se experimentó bajo los primeros efectos de la globalización que afianzaron el impulso de “nuevas centralidades urbanas contribuyendo de manera directa con la acentuación de los procesos de fragmentación social y urbana que paulatinamente le niega a la población la posibilidad de encuentro... que incide negativamente en la resolución de la problemática social” (Zelaya, 2015, p. 89).

El fenómeno de la urbanización es un problema vigente en el Distrito Central, pero también lo es a nivel de país. En Honduras, este fenómeno se evidencia en las proyecciones poblacionales del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE, Revisión 2017), que señala un aumento de la población urbana al pasar del 40.5% en 1990 a 54.7% en 2017. Este fenómeno trae consigo una serie de demandas sociales para satisfacer las necesidades básicas como vivienda, servicios públicos, fuentes de trabajo, centros educativos y de salud e incluso de espacios públicos que permitan el encuentro y reconocimiento de la población. En el caso del municipio del Distrito Central, conformado por las ciudades de Comayagüela y Tegucigalpa, donde está situada la capital de Honduras sede del gobierno de la República, la población pasó de 585 648 habitantes en 1988 a 1 259 646 en el 2019 (INE, Proyecciones 2019).

Tomando en cuenta que los factores geográficos, económicos, culturales e históricos de cada ciudad son condicionantes de la forma, el tamaño y el ritmo en que se desarrollan; el proceso de urbanización en el Distrito Central avanzó rápidamente de manera desordenada y obviando la distribución equitativa de condiciones dignas para sus ciudadanos y sin preservar espacios públicos adecuados a las nuevas necesidades.

Son cada vez más las zonas residenciales en el Distrito Central donde los ciudadanos han optado por el “auto-encierro” a través de los llamados “barrios seguros”; urbanizaciones cerradas conocidas como *clusters* (Chaín, 2013; Núñez, 2007), promovidos por la municipalidad como una estrategia de seguridad ciudadana ante la escalada de la violencia y la criminalidad, contexto que, según el Observatorio Nacional de la Violencia (ONV, enero de 2020), implicó en 2018 la causa de 409 muertes por homicidio para el Distrito Central y la representación del 15.9 % del total de 2570 víctimas registradas en los 18 departamentos del país (p. 2); cifras que convirtieron a este municipio en el lugar con más homicidios registrados durante el año en cuestión.

El proceso de fragmentación urbana en la capital, según Marysabel Zelaya Ochoa (2015), se ha consolidado por el surgimiento de urbanizaciones cerradas que se presentan como “soluciones individuales para aquellas familias que se encierran en sectores seguros de la capital en donde lo público ha sido desplazado por lo privado y lo colectivo por lo individual” (p. 89), pero la fragmentación en estas urbanizaciones cerradas, no solo se ha consolidado incentivada por el factor de inseguridad, sino que se ha fortalecido con “la construcción de centros comerciales de inversión privada, [que] presentan un mundo irreal en comparación a la realidad socioeconómica de la ciudad” (Zelaya, 2015, p. 89).

Los contextos de violencia afectan la apropiación de los espacios públicos y con esto a la interacción social entre la población que hace uso de ellos, impidiendo la contribución del espacio público a los procesos de socialización entre los diferentes grupos, la construcción de relaciones de convivencia basadas en el respeto y el fomento de un sentido de pertenencia, identidad y orientación de la vida en comunidad.

El incremento de la violencia en el espacio público ha contribuido a abandonar los tradicionales lugares de encuentro y relacionamiento por otros espacios que se reducen al ámbito privado y representan, para algunos, mayor seguridad, pese a ello, la



población urbana capitalina conserva su interés en algunos espacios de uso público, tal es el caso de la Plaza Central ubicada en la casco histórico de Tegucigalpa, MDC que a pesar de la estigmatización que ha propiciado el desuso de este espacio, se mantiene como uno de los lugares de interés en la capital, ya sea por sus accesibilidad o por la oferta cultural y económica a través del comercio formal e informal en la zona.

La Plaza Central, independientemente de los factores sociales que limitan su apropiación como la segregación social, la valoración simbólica, los drásticos cambios en la ciudad y la ola de violencia que la abate, sigue siendo un lugar de encuentro, de debate político, de esparcimiento familiar y de oportunidades económicas para un sector de la población, sin embargo, ya no es el principal foco de concentración de la economía ni el único lugar de encuentro o de debate político, incluso, es un espacio inexplorado para una gran parte de las nuevas generaciones capitalinas que desconocen las tradiciones o costumbres asociadas al espacio en mención.

Analizar los factores sociales que limitan la apropiación ciudadana de la Plaza Central, MDC, además de ser el objeto de interés para esta investigación, constituye un importante avance para la vida pública de la ciudad, puesto que permite conocer a detalle aquellos elementos disuasivos relacionados con fenómenos como la insuficiencia de espacios públicos, la exclusión social y la violencia e inseguridad ciudadana, entre otros.

La investigación utilizó fuentes de información primarias mediante el acercamiento a usuarios cotidianos y autoridades municipales, y de igual manera se revisaron las fuentes secundarias que permitieron conocer los factores sociales que limitan la apropiación ciudadana de este espacio público, análisis que conlleva, intrínsecamente, a conocer los posibles mecanismos de recuperación cotidiana de espacios constructores de ciudadanía y orientadores de la vida comunitaria.

## CAPÍTULO III. PERSPECTIVAS TEÓRICAS

La ciudad emerge una vez que la vida social se ha desarrollado y la sociedad humana ha logrado ciertos niveles de plenitud comunitaria. Es en este contexto de ciudad que se encuentra una diversidad social acompañada de la idea de desarrollo en la que también emergen relaciones de poder y desigualdad social.

Como una necesidad de asentamiento humano, la ciudad tiene como principal expresión a los espacios públicos y a estos como expresión de la sociedad. Desde esta perspectiva, el espacio público se aborda como un elemento que no está aislado o es independiente de las transformaciones sociales, al contrario, entender la ciudad y las dinámicas sociales de sus espacios públicos es una forma de entender la sociedad que la habita.

### 3.1 Sobre el Concepto de los Espacios Públicos

El espacio público como la cara visible de la ciudad y de las relaciones humanas es definido ampliamente a través de perspectivas teóricas que la mayoría de las veces son complementarias y resultado de inferencias surgidas de investigaciones sociales de larga data. Resultados que son retomados por otros estudiosos de los temas afines al fenómeno urbano, que en el contexto de la modernidad y la globalización traen consigo transformaciones sociales, económicas y culturales.

Para el sociólogo y geólogo urbanista Jordi Borja, el espacio público implica un dominio público, social, colectivo y de carácter multifuncional:



Se caracteriza físicamente por su accesibilidad, lo que le hace un factor de centralidad. La calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mixturante de grupos y comportamientos y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales. Por ello es conveniente que el espacio público tenga algunas calidades formales como la continuidad del diseño urbano y la facultad ordenadora del mismo, la generosidad de sus formas, de su imagen y de sus materiales y la adaptabilidad a usos diversos a través de los tiempos (2000, p. 14).

En su planteamiento, Borja afirma que el espacio público abarca dos dimensiones, una jurídica y otra sociocultural:

El espacio público es un concepto jurídico; espacio sometido a una regulación específica por parte de la administración pública, propietaria o que posee la facultad de dominio del suelo y que garantiza su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades. El espacio público moderno proviene de la separación formal (legal) entre la propiedad privada urbana (expresada en el catastro y vinculada normalmente al derecho de edificar) y la propiedad pública (o dominio público por subrogación normativa o por adquisición de derecho mediante cesión) que normalmente supone reservar este suelo libre de construcciones (excepto equipamientos colectivos y servicios públicos) y cuyo destino son usos sociales característicos de la vida urbana (esparcimiento, actos colectivos, movilidad, actividades culturales y a veces comerciales, referentes simbólicos monumentales, etc.) (2000, pp. 12-13).



El espacio público también tiene una dimensión sociocultural. Es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria. La dinámica propia de la ciudad y los comportamientos de sus gentes pueden crear espacios públicos que jurídicamente no lo son, o que no estaban previstos como tales, abiertos o cerrados, de paso o a los que hay que ir, Puede ser una fábrica o un depósito abandonados o un espacio intersticial entre edificaciones. Lo son casi siempre los accesos a estaciones y puntos intermodales de transporte y a veces reservas de suelo para una obra pública o de protección ecológica (2000, p. 13).

Borja (2000) aclara que, si bien los espacios tienen una dimensión jurídica, no es el carácter legal de estos lo que define su naturaleza, sino los usos. En tal sentido, se hace una crítica a la mirada funcionalista que ha predominado en el urbanismo moderno y ha anulado la multifuncionalidad del espacio público al reducirlo a usos específicos confundiendo su función con la de facilitar la viabilidad o con elementos meramente estéticos de embellecimiento de la ciudad, incluso, reduciéndolo a escenario de actividades comerciales y culturales, o siendo utilizado como mecanismo de segregación social, hasta los extremos jurídicos de impedir su uso:

En ocasiones el juridicismo burocrático ha llevado a considerar que el espacio público ideal es el que está prácticamente vacío, donde no se puede hacer nada. O que se lo protege tanto que no es usado por nadie (por ej. cuando con las mejores intenciones se peatonalizan todos los accesos, se prohíbe todo tipo de actividades o servicios comerciales, etc. (2000, pp. 13-14).



En una visión complementaria entre Borja y Muxí (2003) se amplía lo que involucra el espacio público para las representaciones sociales y su naturaleza:

El espacio público es el de la representación, en el que la sociedad se hace visible. Del ágora a la plaza de las manifestaciones políticas multitudinarias del siglo XX, es a partir de estos espacios que se puede relatar, comprender la historia de una ciudad. Estampas gloriosas y trágicas, antiguas y modernas, se suceden en los espacios públicos de la ciudad... El espacio público ciudadano no es un espacio residual... Tampoco es un espacio vacío considerado público simplemente por razones jurídicas. Ni un espacio “especializado”, al que se ha de ir, como quien va a un museo o a un espectáculo. Mejor dicho, estos espacios citados son espacios públicos potenciales, pero hace falta algo más para que sean espacios públicos ciudadanos (pp. 8-9).

El espacio público es un lugar diverso: son las calles y plazas, multifuncionales y abiertas, el lugar predilecto de la “cosa pública”, es decir, de los asuntos de interés común, por ello, cuando se habla de urbanidad es inevitable hablar de “cómo las políticas de espacios públicos contribuyen a hacer ciudad en los territorios urbanizados, a crear condiciones de urbanidad y de civitas, a facilitar la participación ciudadana y la innovación de las políticas democráticas” (Borja y Muxí, 2003, p. 84).

Desde la perspectiva de Hannah Arendt; “El espacio público es una categoría de significados múltiples que alude a las formas de organización de la vida en común, lo que hace referencia directa a la espacialidad de las relaciones humanas, pero trasciende la localización territorial” (Arendt, 1993; en Ramírez Kuri, 2007, p. 99).



Para Manuel Castells hay dos tipos de espacios “Los espacios de flujos donde se desarrollan la mayoría de los procesos dominantes, donde se concentra poder, riqueza e información, y los espacios de lugares, donde se construye el sentido de la vida social, las interacciones sociales y la organización institucional” (Castells 1997, en Vital y Pol, 2005, p. 285).

La importancia de estudiar la apropiación, recuperación y reivindicación ciudadana del espacio público permite entender que este es “...el lugar privilegiado de ejercicio de la ciudadanía y de expresión de los derechos civiles” (López de Lucio, 2000, p. 3) y en un plano más amplio, Zygmunt Bauman lo define como “Espacios de discusión donde se genera el sentido y se negocian los significados” (Bauman 2001, en Vidal y Pol, 2005, p. 284).

En particular, para efectos de esta investigación, los espacios públicos son lugares multifuncionales de expresión cultural; relaciones de conflicto y solidaridad, lugar de encuentro social donde las personas tienen derecho a estar y desplazarse libremente. Estos se caracterizan por el cumplimiento de funciones materiales para satisfacer diversas necesidades colectivas, mezclar diversos grupos, formas de relacionamiento y comportamiento social.

### **3.2 Sobre el Concepto Apropiación del Espacio Público**

La investigación retoma la importancia del espacio público como elemento imprescindible para entender el contexto de la ciudad y la realidad urbana afectada por el fenómeno de la modernidad y los procesos de urbanización que han modificado las tradicionales formas de relacionamiento humano limitando las posibilidades de apropiación ciudadana del espacio público y lo que representa para la construcción de la vida comunitaria.



No obstante, luego del abordaje teórico sobre los espacios públicos, lo siguiente que debe entenderse son los mecanismos de apropiación del espacio, sobre esto, los autores Lynch (2008), Pol (2005) y Vidal (2005), coinciden que las personas se apropian de los espacios públicos a través de dos vías que resultan ser complementarias: los usos prácticos que se desarrollan en el espacio público y el significado atribuido al espacio relacionados con la identidad y por consiguiente el apego al lugar.

Para Giménez la apropiación del espacio “puede ser predominantemente utilitaria y funcional, o predominantemente simbólico-cultural” (Giménez, 2005. p. 10). La apropiación es también vista como un proceso dinámico en el que interactúan las personas con el medio “No es una adaptación. Es el dominio de una aptitud, la capacidad de apropiación. Independientemente de su propiedad legal”, para esta autora finalmente, se trata del dominio de las significaciones del espacio lo que es blanco de apropiación, refiriéndose al plano simbólico y no material (Korosec-Serfaty 1976; en Vidal, 2004).

Pol Urrútia (1996, 2002a) considera que el proceso de apropiación del espacio público se desarrolla en dos vías a las que denomina modelo dual:

Las dimensiones que la engloban pueden desglosarse en dos: la acción-transformación y la identificación simbólica. A través de la acción sobre el entorno, la persona, los grupos y las comunidades transforman el espacio, dejando su impronta e incorporándolo en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social a través de los procesos de interacción... El espacio apropiado se convierte en un factor de continuidad y estabilidad del self, además de la identidad y cohesión del grupo (En Vidal, Pol, Guàrdia y Però, 2004, p. 33).

Por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo se reconocen en el entorno, y mediante procesos de categorización del yo, las personas y los grupos se autoatribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad (Valera; Pol, 1994, et al., 2005, p. 283).

La dimensión de la acción propuesta en conjunto por Vidal, Pol, Guàrdia y Peró se divide en tres componentes que se relacionan principalmente con las interacciones sociales cotidianas y las actividades habituales que en esta investigación se retoman como indicadores: 1) acciones cotidianas en el lugar; 2) acciones orientadas hacia el lugar y 3) acciones en torno a los proyectos a futuro del lugar, según los investigadores:

Las acciones de carácter cotidiano como hacer la compra en el barrio y relacionarse con los vecinos; las acciones orientadas hacia el barrio como asistir a las actividades que se realizan en el barrio; y las acciones relacionadas con los futuros proyectos del barrio, que en este caso hacen referencia a la futura remodelación urbanística (Vidal y Pol, 2005, p. 293).

Con relación a esa postura, e independientemente a la afectividad y significado, Ramírez Kuri cuando habla de las apropiaciones que hacen los usuarios en el espacio público y los contextos en los que se efectúan, describe:

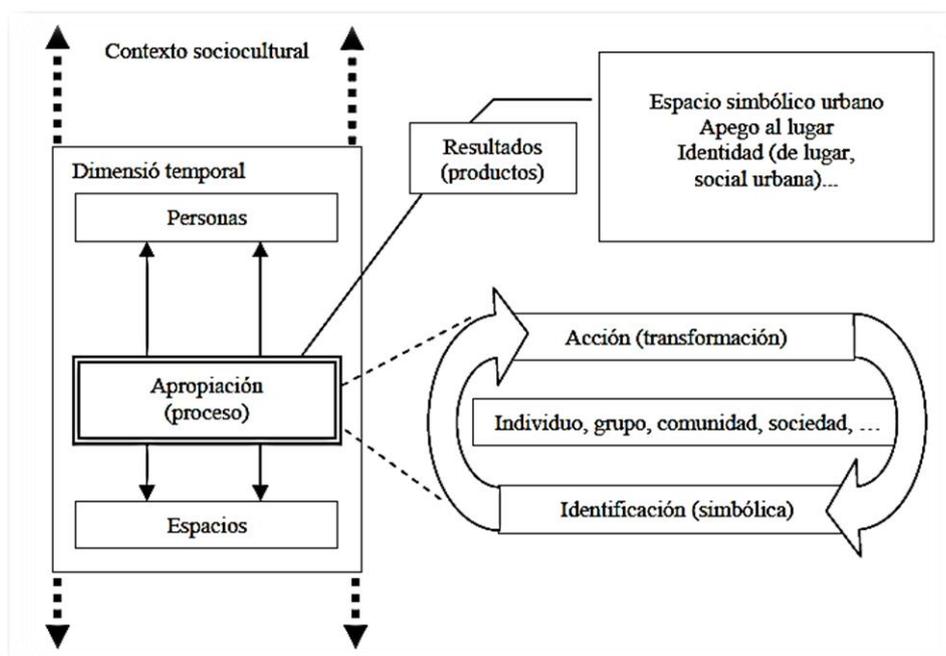
Primero, apropiaciones de espacios privados con “actividades locales-globales”; zonas de producción, comercio, financieras y de consumo (centros comerciales) y los fraccionamientos urbanos cerrados denominados *clusters*. Segundo, apropiaciones en las zonas de segregación y asentamientos en la periferia urbana. Tercero, apropiaciones producidas por la informalidad, prácticas sociales en el espacio, exhibidas y representadas por el comercio ambulante, quienes a través de sus acciones usan y trabajan en los espacios en cuestión (Ramírez, 2010).

En cambio, la identificación simbólica se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos (Pol, 1996, 2002a) y los indicadores que configuran esta vía de apropiación son aportados por Friedrich Graumann quien plantea tres formas de identificación simbólica, en este caso, con el espacio: 1) identificar el entorno, 2) ser identificado por el entorno e 3) identificarse con el entorno (1983).

Entre los principales resultados de este modelo dual de la apropiación propuesto por Vidal, Pol, Guàrdia y Però se hallan “el significado atribuido al espacio, los aspectos de la identidad y el apego al lugar, los cuales pueden entenderse como facilitadores de los comportamientos respetuosos con los entornos derivados de la implicación y la participación en éstos” (2005, p. 292).

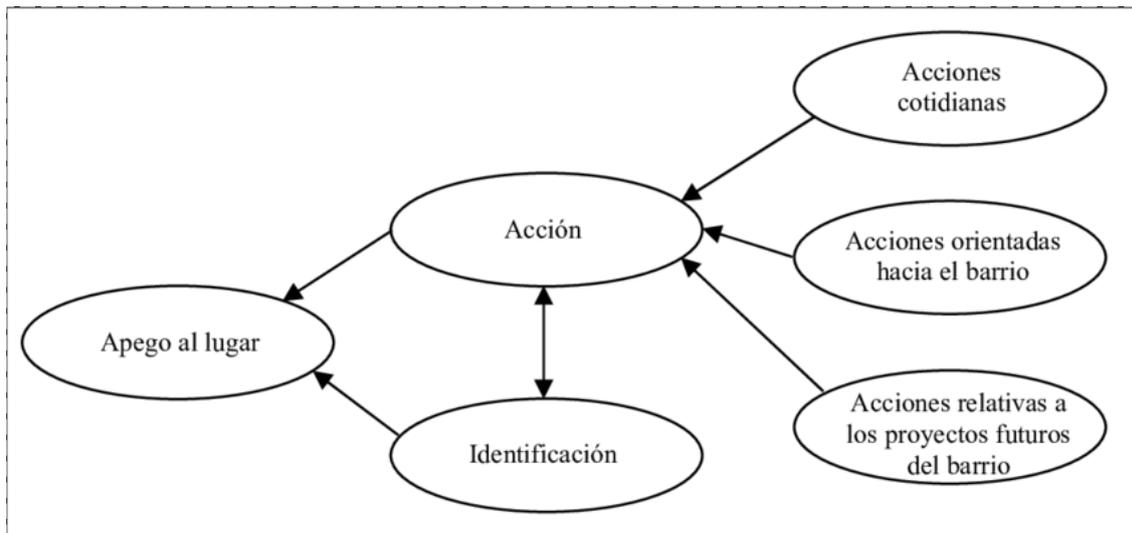
Las figuras 1 y 2 representan de una forma gráfica la propuesta de los cuatro autores sobre el esquema y el análisis teórico de la apropiación dual del espacio público:

**Figura 1. Esquema de la apropiación del espacio**



Fuente: Adaptado de Vidal, 2002; en Vidal, Pol, Guàrdia y Però, 2005

**Figura 2. Modelo teórico de análisis de la apropiación dual**



Fuente: modelo de apropiación del espacio de Vidal, Pol, Guàrdia y Peró, 2004

Los cuatro autores citados (Vidal, Pol, Guàrdia y Peró) brindan una guía no solo teórica sino metodológica para la aproximación del análisis de la apropiación del espacio público:

Para comprender e intervenir en algunos de los “síntomas” habituales con que suelen caracterizarse las sociedades actuales. Un panorama caracterizado por el declive del espacio público, espoleado por el dominio de la aceleración o el instante favorecido por las nuevas tecnologías, y la desaparición de la noción de distancia y de límites.... A lo que suele añadirse habitualmente como síntomas del malestar de la sociedad, la fragmentación social y la desconfianza generalizada. Pero, por otro lado, esos mismos indicios pueden leerse como indicadores del desapego por lo público, producto de unos “modos” de apropiación en crisis y, por ello, elementos a través de los cuales iniciar su “inversión” (p. 294).

Al revisar los planteamientos teóricos de estos diferentes autores y de otros que abordan el tema de una forma indirecta, se tomó como guía teórica y metodológica para



esta investigación el “modelo dual de la apropiación” que plantea Pol Urrútia, cuya obra sobre los espacios públicos tiene un seguimiento investigativo desde 1996, para luego complementarse en su propuesta del modelo dual de Vidal Moranta.

En la investigación, se delimita la apropiación del espacio público como un proceso que se desarrolla mediante dos mecanismos: el relacionado con los usos prácticos y el desarrollo de actividades cotidianas y otro vinculado con los significados e imaginarios; cuando ambos se desarrollan, estos llegan a complementarse generando apego al lugar y una mayor identificación simbólica.

A partir de las reflexiones, el objetivo de fondo de la investigación fue conocer desde la perspectiva social qué limita el desarrollo del proceso de apropiación a través ambos mecanismos. Por ello, se identificaron los usos del espacio público mediante el tipo de actividades desarrolladas por los usuarios y las dinámicas alrededor de sus prácticas en el espacio, a esto se agregó la dimensión simbólica relacionada con sus experiencias y los significados que tiene el espacio para los usuarios.

Un segundo momento del estudio está relacionado con algunos elementos adicionales para el análisis que fueron incorporados a partir de la revisión teórica y propuestas metodológicas que recurrentemente se referían a variables demográficas y calidad del espacio, condicionantes para la satisfacción de las necesidades colectivas como elementos a tomar en cuenta al momento del análisis de los resultados y las conclusiones.

Todo el entramado analizado permitió determinar estos elementos como indicadores presentes en los instrumentos técnicos empleados para la recolección de información sobre la temática en cuestión para entender el fenómeno de apropiación del espacio público y los mismos fueron abordados bajo la categoría de condicionantes, en tanto que no impiden el proceso de apropiación del espacio público, pero si lo condicionan.

### 3.3 Condicionantes demográficas

Junto con las vías de apropiación que en esta investigación se les denominó mecanismos de apropiación en el sentido que "...la apropiación es entendida como un mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se 'apropia' de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la 'realidad'" (Vidal, Pol, Guàrdia y Però, 2004, p. 282), un elemento importante para no perder de vista en el análisis fueron los aspectos demográficos que influyen al momento de la apropiación:

La acción-transformación es prioritaria en estadios vitales tempranos como la juventud, mientras que en la vejez prepondera la identificación simbólica. Otro tanto ocurre en función del tipo de espacio, ya que en el privado es más posible la transformación, mientras que en el público suele ser más habitual la identificación (Pol, 1996, 2002a; et al., 2005, p. 283).

Algunos colectivos sociales nos parece que requieren una atención especial y, por lo tanto, es necesario hacer emerger sus aspiraciones. Las mujeres, en primer lugar, con sus demandas de accesibilidad o de iluminación, como también respecto a su horario laboral, y tantos otros aspectos que se escapan a los "responsables masculinos". Los jóvenes, que no son necesariamente "los vecinos". La gente grande y los niños, a los cuales pocas veces se les pide opinión y pocos se fijan en ellos o los defienden (posiblemente las mujeres). Las minorías étnicas, culturales o sexuales que sufren algún tipo de exclusión (Borja y Muxí, 2003, p. 51).



Los rasgos demográficos, entendidos como la “composición de la población y de sus características” (Valdés, 2000), que fueron incluidos y analizados en la investigación como parte de los elementos del perfil sociodemográfico de los visitantes de la Plaza Central, MDC, son: edad, sexo, situación laboral, estado civil, lugar de residencia y procedencia.

### **3.4 Condiciones del Espacio**

Otro factor que influye en el proceso de apropiación son las condiciones del espacio, así como los contextos de violencia que le rodean y la calidad de las relaciones sociales que se producen entre los usuarios cuando el espacio no tiene la infraestructura y el equipamiento público idóneo.

La calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mezcladora de grupos y comportamientos; por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales. Por ello es conveniente que el espacio público tenga algunas calidades formales como la continuidad en el espacio urbano y la facultad ordenadora del mismo, la generosidad de sus formas, de su diseño y de sus materiales y la adaptabilidad a usos diversos a través del tiempo (Borja y Muxí, 2003, p. 35).

Borja y Muxí (2003) amplían la perspectiva sobre la estética, el diseño y las observaciones sobre ornato, al señalar alternativas ante la imposibilidad de ejercer ciudadanía cuando se vive lejos de todo o en barrios pobres, degradados y criminalizados, sin acceso a transporte que permita tener acceso y derecho a la ciudad.



Desde esta postura, el espacio público se debe entender como instrumento de la política urbanística para hacer ciudad que permita renovar los antiguos centros, producir nuevas centralidades que suturen el tejido social urbano y se dé un valor de carácter histórico a la infraestructura sin museismo, gentrificar o restar con la especialización a la multifuncionalidad que ofrece el espacio.

Para Lynch (2008) la temporalidad y el medio son elementos de peso para el desarrollo de apegos, en su libro sobre “La identidad de la ciudad” escribe sobre los aspectos de importancia en la ciudad y cómo el paisaje del espacio público tiene entre sus funciones “...el de algo que ha de verse, recordarse y causar deleite” (p. 8), esto como parte de los problemas y retos para el diseño y más importante aún, la labor de poder constituirse como “auténtico punto de amarre histórico en la ciudad... y generar un apego vehemente” (p. 53). Al medio se suma la edad relativa, afirmando que hay “un apego casi patológico a todo aquello que hubiese sobrevivido a la conmoción” (p. 56) refiriéndose a la temporalidad que se asocia al espacio y las crisis que le abaten.

Para alcanzar resultados positivos en la apropiación del espacio público como medio que fortalece la identidad, el patrimonio social y la vida democrática se requiere que la administración pública y los gobiernos locales regulen, impulsen y transformen los espacios públicos a fin de garantizar su accesibilidad y uso cohesionador del tejido urbano.

### **3.5 Limitantes para la Apropiación del Espacio Público**

Para este apartado se adopta como guía teórica los planteamientos de Jordi Borja sobre la crisis de los espacios públicos y el derecho a la ciudad.



Según Jordi Borja (2000), las ciudades modernas se enfrentan a una crisis que implica procesos que afectan las formas de interacción social y la convivencia urbana: disolución, fragmentación y privatización. Los tres procesos contribuyen a la desaparición del espacio público como constructor de ciudadanía al acentuar los problemas de ciudad dificultando el acceso al espacio y representando una creciente exclusión y desigualdad social. El mismo autor considera que, el problema radica en que la libertad que ofrecen usualmente los espacios públicos en las ciudades modernas se disuelve debido a que contextos de violencia y criminalidad obligan a los ciudadanos a la búsqueda de espacio alternativos con funciones específicas que terminan supliendo la necesidad de libertad que ya no satisfacen en los tradicionales espacios públicos, sobre todo, porque estos son reducidos a espacios de tránsito o elementos que cumplen una mera función estética para la ciudad sobre una realidad a la que son indiferentes.

Respecto al derecho que los ciudadanos tienen a la ciudad, Borja (4 de diciembre de 2012) enlista algunas limitantes que genera el desarrollo urbano en medio de la modernidad, recopilación que en esta investigación fue útil para entender los resultados:

El derecho a la ciudad... dependerá de cómo la ciudadanía se enfrenta a las dinámicas disolutorias [as] o excluyentes de los actuales procesos urbanizadores. Conceptualmente hay que vincular el derecho a la ciudad con algunos de los principales retos sociales actuales:

1. La precariedad en el trabajo, la desocupación y la naturalización de la economía especulativa,
2. La escasez de vivienda accesible e integrada al tejido urbano y los desahucios o endeudamiento inasumible,
3. La privatización de los espacios públicos y de los servicios de carácter universal,

4. El despilfarro de recursos básicos generados por las actuales formas de urbanización y de consumo, el olvido o la negación de la memoria de las reivindicaciones populares y conquistas urbanas,
5. La política del miedo y la desviación del síndrome de seguridad contra “los otros” los extraños, los diferentes,
6. El desigual acceso a la información y a la comunicación, en especial en la relación entre instituciones políticas y ciudadanía.

Entre los efectos negativos predominantes, que a su vez suelen relacionarse con el resto, se encuentra la inseguridad y el clima de violencia en la ciudad:

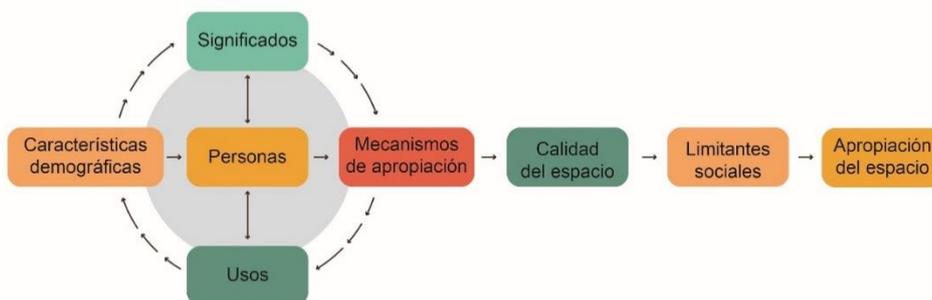
Su contribución a la crisis del espacio público, con el círculo vicioso que se crea al reducirse el uso del mismo lo cual aumenta su imagen inhóspita y lo hace más inseguro, que a su vez conlleva un mayor abandono, etc. Los centros urbanos se deterioran y/o se especializan (en el espacio y en el tiempo, es decir hay zonas y horas más o menos seguras y otras más inseguras), esta especialización tiende a darse en todo tipo de tejidos urbanos, las calles comerciales y los mercados abiertos se dejan a los sectores populares y proliferan los shoppings con derecho de admisión reservado, incluso los equipamientos culturales se fortifican en vez de irradiar sobre sus entornos (Borja, 2012).

El autor sugiere que para superar algunas de estas limitantes en el uso del espacio público hay que denunciar el discurso que acompaña las dinámicas urbanas que fomentan el miedo a los otros, al espacio público -agorafobia como lo llama el mismo autor- y a la marcada obsesión por la seguridad en el espacio público “cuando los factores de inseguridad principal se encuentran en otras dimensiones de la vida social:

el trabajo, las pensiones, el acceso a la vivienda y el endeudamiento, el futuro de los hijos, etc.” (Borja, 4 de diciembre de 2012). Similar sugerencia hace contra la discriminación y la exclusión, y así poder reivindicar la igualdad político-jurídica de las demandas ciudadanas sobre aspectos de tipo económico, social, cultural y político.

Las limitantes para la apropiación del espacio público, de las que se hace énfasis en el párrafo anterior (violencia, criminalidad y exclusión), son –precisamente- las de mayor preponderancia en las argumentaciones teóricas de los autores en sus abordajes sobre la temática en estudio y los efectos negativos de la modernidad en contextos globalizados o cuando se explican los procesos de apropiación, recuperación y reivindicación de los espacios públicos.

**Figura 3. Esquema de análisis de investigación**



Fuente: elaboración propia para la propuesta de análisis

Finalmente, los espacios públicos como lugares multifuncionales, de encuentro y expresión cultural; son reclamados como propios por los ciudadanos mediante un proceso que implica usos y el desarrollo de significados que de forma complementaria fomentan la identificación y apegos a los espacios, sin embargo, durante el proceso los ciudadanos podrían estar condicionados por aspectos sociodemográficos y los



relacionados a la calidad del espacio que asociados a los factores como la inseguridad, la violencia y la exclusión social terminan por limitar la apropiación ciudadana del espacio público.

Dichas limitantes como factores sociales que socaban las posibilidades del espacio público de ser escenario de articulación social restan su aporte a los procesos de socialización, producción de sentido y orientación de la vida en comunidad, y desde luego, su capacidad de generar encuentros, interacciones, expresiones y debates sobre los aspectos imprescindibles de la realidad social de la ciudad, deviniendo en la reducción de espacios para la participación ciudadana.

## CAPÍTULO IV. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Esta investigación estuvo orientada por el paradigma interpretativo para una mirada hermenéutica que permitió “descubrir la naturaleza del mundo social a través de la comprensión de cómo la gente actúa y da sentido a sus propias realizaciones sociales... a través del dialogo, de la observación directa, de la participación activa y de la recreación de espacios donde los sentidos sean generados a través de las prácticas comunicativas de los actores” (Alonso, 1998, p. 27).

Una tarea fundamental para el sustento teórico fue la revisión de fuentes secundarias que implicó la revisión de periódicos, ordenanzas municipales, planes de desarrollo municipal, artículos científicos y tesis de investigación relacionadas directa e indirectamente con el tema.

El diseño metodológico fue cualitativo con apoyo de recursos estadísticos para un alcance descriptivo que permitió analizar en contextos cotidianos la convivencia social; interacciones, comportamientos y expresiones verbales que configuran dinámicas sociales que limitan la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central del MDC.

Para lograr tal objetivo, este estudio no probabilista adoptó una mirada trasversal en cuanto a la temporalidad de los fenómenos sociales investigados e incluyó la aplicación de tres instrumentos técnicos de recolección de información conforme a los intereses, alcances y objetivos planteados de los que se destacan los siguientes aspectos:

## 4.1 La observación

La observación del espacio público y las dinámicas sociales fueron el centro del trabajo etnometodológico desarrollado en la Plaza Central, MDC; foco de concentración de usuarios y lugar con diversidad de usos prácticos entre la población que visita a diario este espacio público. Técnica que se apoyó en registros fotográficos “in situ” de los mecanismos de apropiación y los diferentes usos que los ciudadanos dan al espacio público y la interacción social que se desarrolla en él.

Garfinkel explica cómo la etnometodología es una herramienta útil para desentrañar “las estructuras sociales de las actividades cotidianas”, además, sirve para el estudio de “cómo las personas, en tanto son parte de ordenamientos cotidianos, emplean los rasgos de ese ordenamiento para hacer que tengan efecto para los miembros las características visiblemente organizadas” (Garfinkel en Fuentes G. A, 1990, p. 117), en palabras de Ritzer, la etnometodología permite “descubrir cómo se produce y se organiza la vida social” (Ritzer, 1993; en Valles, 2007, p. 164).

La investigación se implementó bajo esta metodología etnográfica con la que se desarrollaron recorridos en la Plaza Central del MDC a diferentes horas del día (por la mañana, tarde y noche) y durante la semana, permitiendo obtener suficiente información sobre las dinámicas sociales acaecidas en este espacio público mediante la toma de notas en el diario de campo orientadas por una guía de observación diseñada previamente para dirigir la mirada hacia los aspectos relacionados con los objetivos de investigación.

La observación fue participante de nivel moderado, por ser una táctica que “facilita el acceso del observador al significado que dan los actores a su actividad, pues este rol

permite pedir aclaraciones” (Schatzman y Strauss, 1973, et al., Valles, 2007, p. 156) y con esto se abona al nivel de confianza entre los observados, porque se acerca a formas de relacionamiento aproximadas a las normales.

El desarrollo de la observación también fue de tipo sistemática y focalizada permitiendo una observación encubierta en el sentido que plantean Gaitán y Piñuel (1998) al no introducirse ningún tipo estímulo “ni tratar de medir a las personas como objetos, sino en función de sus manifestaciones conductuales” (p. 59) y orientar la observación “hacia las unidades y niveles de análisis determinadas con anterioridad” (p. 81), esto es precisamente lo que caracteriza a la etnografía como método y técnica observacional.

La etapa inicial del proceso de aplicación metodológica se basó en la propuesta de Jacques Cosnier (2008) en el artículo “L'éthologie des espaces publiques” coincidente con la propuesta de Gaitán y Piñuel (1998), la cual permite la observación “in situ” y la recolección de datos durante el trabajo de campo, descrito a continuación:

1. Etapa de exploración: proceso de reconocimiento del espacio elegido para la investigación, esta etapa de acceso incluyó recorridos por toda la Plaza Central, MDC, durante dos días seguidos. Este acercamiento permitió identificar los rasgos característicos de estos espacios y de las unidades de análisis, los usuarios cotidianos, para un muestreo observacional en una selección de “casos modales”; comportamientos recurrentes “en un campo de gran heterogeneidad interna entre sus unidades de análisis” (Gaitán y Piñuel, 1998, p. 80), para luego dar paso a la observación definitiva que posteriormente fue complementada con las siguientes etapas de investigación.
2. Estudio de tránsitos: con esta etapa se buscó conocer el flujo peatonal; las formas de desplazamiento, los lugares de encuentro y las zonas de estación,

que posteriormente fueron observadas a diferentes horas del día y durante la semana.

3. Descripción espacial: luego de la etapa de exploración se pasó a la descripción de las características identificadas en dichos espacios; la distribución geográfica de negocios, instituciones públicas, culturales, eclesiásticas, entre otras, que permitieron un bosquejo de la configuración espacial, su equipamiento, vías de acceso y posicionamiento de actores.

Luego de cumplir con las tres etapas previas, el proceso de observación formal duró diez días en los que se usó como recursos de apoyo una guía de observación diseñada previamente para orientar la observación conforme a los objetivos de investigación, a esto se agregó un diario de campo, un plano de referencia para los recorridos y una cámara para los registros fotográficos.

En cuanto a la duración de la observación y los intervalos entre una sesión y otra se consideraron periodos observacionales de cuatro horas diarias, tiempo que puede considerarse equivalente una jornada (mañana, tarde o noche); la teoría plantea que se consideran datos fiables y válidos las sesiones diarias de diez a treinta minutos en protocolos en los que figuren de veinte a treinta categorías (Fernández y Ballesteros, 1992, et al., Gaitán y Piñuel, 1998).

Para el trabajo de campo se destinaron 12 visitas a la Plaza Central, MDC, esto incluyó la etapa de exploración (ver cuadro 1) y estudio del uso del espacio público e interacciones sociales. Entre ambas etapas, se destinó un periodo de sistematización de datos copilados en la primera fase para orientar la mirada del proceso de observación definitiva de la segunda.

## Cuadro 1. Visitas y recorridos al Plaza Central, MDC

Etapa	Fecha	Horario	Horas
<b>Exploración de la Plaza Central, MDC; y sus alrededores</b>	Sábado, 11 de septiembre de 2021	9:00 – 11:00 am	2 hrs
	Domingo, 12 de septiembre de 2021	1:00 – 3:00 pm	2 hrs
<b>Descripción del espacio</b>	Lunes, 13 de septiembre de 2021	-----	2 hrs.
	Martes, 14 de septiembre de 2021	-----	2 hrs
<b>Estudio de uso del espacio público e interacción social</b>	Lunes, 20 de septiembre de 2021	11:00 am – 3:00 pm	4 hrs.
	Martes, 21 de septiembre de 2021	1:00 – 5:00 pm	4 hrs.
	Miércoles, 22 de septiembre de 2021	3:00 – 7:00 pm	4 hrs.
	Jueves, 23 de septiembre de 2021	7:00 – 11:00 am	4 hrs.
	Viernes, 24 de septiembre de 2021	9:00 am – 1:00 pm	4 hrs.
	Sábado, 25 de septiembre de 2021	11:00 am – 3:00 pm	4 hrs.
	Domingo, 26 de septiembre de 2021	1:00 – 5:00 pm	4 hrs.
	Lunes, 27 de septiembre de 2021	3:00 – 7:00 pm	4 hrs.
	Martes, 28 de septiembre de 2021	7:00 – 11:00 am	4 hrs.
	Miércoles, 29 de septiembre de 2021	9:00 am – 1:00 pm	4 hrs.

Fuente: Elaboración propia, 2022

### 4.2 Las entrevistas

Se aplicaron entrevistas en profundidad, abiertas y estandarizadas a usuarios cotidianos de la Plaza Central, MDC, que recogieron información primaria cualitativa sobre los usos, significados y apegos al espacio. Este tipo de entrevistas se caracterizaron por lo que Patton (1990) y Valles (2007) reconocen como un listado de preguntas redactadas y ordenadas por igual para los entrevistados.

La selección de informantes claves fue producto de la observación, algunos de los cuales sirvieron de intermediarios por su red de relaciones para acceder con mayor facilidad al campo e incluso a otros informantes.

## Cuadro 2. Resumen técnico de aplicación de entrevistas

Número de entrevista: #1 Fecha: 23 de octubre de 2021 Hora de inicio: 11:35 Duración de la entrevista: 21 minutos Lugar de entrevista: Café con Libros (a dos cuadras de la Plaza Central) Tipo de Informante: visitante asiduo Sexo: Hombre Edad: 62	Número de entrevista: #2 Fecha: 23 de octubre de 2021 Hora de inicio: 12:17 Duración de la entrevista: 19 minutos Lugar de entrevista: Plaza Central (frente a la concha acústica) Tipo de Informante: visitante asiduo Sexo: Hombre Edad: 54
Número de entrevista: #3 Fecha: 23 de octubre de 2021 Hora de inicio: 12:44 Duración de la entrevista: 15 minutos Lugar de entrevista: Plaza Centra, caseta de lustradores. Tipo de Informante: Lustrador de zapatos Sexo: Hombre Edad: 51	Número de entrevista: #4 Fecha: 27 de octubre de 2021 Hora de inicio: 9:55 Duración de la entrevista: 17 minutos Lugar de entrevista: Plaza Central, parqueo de motocicletas. Tipo de Informante: Cuidador de motocicletas. Sexo: Hombre Edad: 32
Número de entrevista: #5 Fecha: 27 de octubre de 2021 Hora de inicio: 10:22 Duración de la entrevista: 20 minutos Lugar de entrevista: Plaza Central, kiosco de periódicos. Tipo de Informante: Vendedora de periódicos y libros usados. Sexo: Mujer Edad: 65	Número de entrevista: #6 Fecha: 27 de octubre de 2021 Hora de inicio: 11:09 Duración de la entrevista: 21 minutos Lugar de entrevista: Plaza Central, atrás de la caseta de lustrabotas. Tipo de Informante: Vendedora de lotería. Sexo: Mujer Edad: 73
Número de entrevista: #7 Fecha: 27 de octubre de 2021 Hora de inicio: 12:15 Duración de la entrevista: 22 minutos Lugar de entrevista: Plaza Central, frente a comidas rápidas. Tipo de Informante: Sexo servidora. Sexo: Mujer Edad: 24	Número de entrevista: #8 Fecha: 30 de octubre de 2021 Hora de inicio: 4:07 Duración de la entrevista: 21 minutos Lugar de entrevista: Plaza Central, gradas de la iglesia. Tipo de Informante: Visitante asiduo. Sexo: Hombre Edad: 60
Número de entrevista: #9 Fecha: 30 de octubre de 2021 Hora de inicio: 4:57 Duración de la entrevista: 22 minutos Lugar de entrevista: Plaza Central, sector lustrabotas. Tipo de Informante: Visitante asiduo. Sexo: Hombre Edad: 22	Número de entrevista: #10 Fecha: 30 de octubre de 2021 Hora de inicio: 5:30 Duración de la entrevista: 26 minutos Lugar de entrevista: Plaza Central, gradas de la iglesia. Tipo de Informante: Visitante asiduo. Sexo: Mujer Edad: 21

Fuente: elaboración propia con los datos de las entrevistas

Las entrevistas realizadas fueron 10 y se aplicaron a usuarios cotidianos, cuatro mujeres y seis hombres en edades de 21 a 73 años, que llevan de 6 a 55 años de conocer y frecuentar este espacio público, algunos, incluso, lo usan a diario como centro de trabajo o distracción; actividades por las que pasan entre dos a diez horas los días que asisten a la Plaza Central, MDC, rango de tiempo que les ha permitido conocer las dinámicas propias de este lugar y las transformaciones que ha tenido en las últimas décadas a los más adultos y las de los últimos años a los más jóvenes.

### 4.3 La encuesta

La aplicación de este tercer instrumento permitió a la investigación contar con una triangulación entre fuentes e instrumentos técnicos cualitativos para indagar sobre los usos cotidianos, experiencias y dinámicas de interacción entre usuarios; y cuantitativo para conocer sobre los usos prácticos y las características sociodemográficas de los visitantes, entre otros datos opináticos.

De la misma forma que la entrevista y la guía de observación, la construcción de la encuesta; técnica cuantitativa, fue producto de la revisión teórica sobre los aspectos necesarios para el cumplimiento de los objetivos orientados por las preguntas de investigación. En función de eso, en esta técnica las variables e indicadores fueron incorporados conforme a las posibilidades metodológicas que ofrece, para luego complementar sus resultados con los datos obtenidos por medio de los instrumentos preparados.

Para la elaboración de la encuesta fue necesaria la revisión de investigaciones cuya metodología incluyera este tipo de técnicas para determinar su abordaje y el uso de categorías, en el caso particular de los aspectos sociodemográficos, en esta encuesta se utilizó como guía la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

La pauta para entrevista y formato de encuesta fue probada previamente un mes antes de su aplicación en el mismo espacio; la Plaza Central, MDC, Después del ejercicio de pilotaje y los ajustes requeridos estos estuvieron listos para su aplicación a la población objeto de estudio: los usuarios cotidianos de la Plaza Central.

Como esta es una población de la que se desconoce el total por las características variadas y fluctuantes, propias de los usuarios de un espacio público abierto y dinámico; el cálculo muestral para la aplicación de la encuesta fue basado en un conteo de usuarios tomado durante el proceso de observación en tres distintos días de la semana (Tabla 1). Este tipo de muestreo no probabilístico intencionado “permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra sólo a estos casos. Se utiliza en escenarios en las que la población es muy variable y consiguientemente la muestra es muy pequeña” (Otzen y Manterola, 2017. p. 230).

**Tabla 1. Muestreo de usuarios de la Plaza Central, MDC.**

No.	Sector	Número de usuarios			Total	Promedio
		C1	C2	C3		
1	Concha acústica	8	10	12	30	10
2	Asientos frente a la concha	28	30	35	93	31
3	Estatua Francisco Morazán	12	15	20	47	16
4	Lustrabotas	10	12	14	36	12
5	Vendedores de lotería	8	10	26	44	15
6	Gradas de la iglesia	12	14	18	44	15
7	Plaza de banderas	8	8	10	26	9
8	Banquetas	27	32	35	94	31
9	Rotonda de árboles / 4	24	32	32	88	29
10	Jardineras o áreas verdes / 9	45	54	72	171	57
11	Zona gris	8	10	12	30	10
12	Cambistas	6	8	10	24	8
13	Punto de taxis sector Reparto	12	15	20	47	16
14	Punto de taxis directos	5	6	8	19	6
15	Punto de buses	8	10	10	28	9
<b>Total</b>		<b>221</b>	<b>266</b>	<b>334</b>	<b>821</b>	<b>274</b>

Fuente: elaboración propia. \*Número de usuarios según conteo (C) 1, 2 y 3: martes, jueves y sábado

El cálculo de la muestra seleccionada se basó en la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

Donde:

- N = total de la población
- $Z_{\alpha}^2 = 1.96^2$  (si la seguridad es del 95%)
- p = proporción esperada (en este caso 50% = 0.5)
- q = 1 – p (en este caso 1-0.5 = 0.5)
- d = precisión o el error máximo (n este caso se desea un 5%).

Para el cálculo muestral, se tomó como referencia la población de 274 usuarios; el promedio diario calculado en distintos sectores de la Plaza Central (ver tabla 1).

La seguridad para esta investigación fue = 95%

Precisión o error máximo = 5%

Proporción esperada = al no tener ninguna idea de dicha proporción, según la norma se utiliza el valor p = 0.5 (50%) que maximiza el tamaño muestral para que esta sea representativa.

$$n = \frac{274 * 1.96^2 * 0.5 * 0.5}{0.05^2(274 - 1) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5} = 160 \text{ encuestas}$$

Una vez concluido el cálculo muestral se debió aplicar 160 encuestas a la población objeto de estudio distribuidas en los 15 sectores que conformaron el conteo y aplicadas en la misma proporción que representaron del total, tal como se muestra en la Tabla 2.

**Tabla 2. Muestreo de usuarios para aplicación de encuesta en la Plaza Central, MDC**

No.	Sector	Total	Promedio	Proporción	Encuestas por sector
1	Concha acústica	30	10	3.65%	6
2	Asientos de la concha	93	31	11.33%	18
3	Estatua de Morazán	47	16	5.72%	9
4	Lustradores	36	12	4.38%	7
5	Vendedores de lotería	44	15	5.36%	9
6	Gradas de la iglesia	44	15	5.36%	9
7	Plaza de banderas	26	9	3.17%	5
8	Banquetas	94	31	11.45%	18
9	Rotonda de árboles / 4	88	29	10.72%	17
10	Áreas verdes / 9	171	57	20.83%	33
11	Zona gris	30	10	3.65%	6
12	Cambistas	24	8	2.92%	5
13	Punto de taxis Reparto	47	16	5.72%	9
14	Punto de taxis directos	19	6	2.31%	4
15	Punto de buses	28	9	3.41%	5
<b>Total</b>		<b>821</b>	<b>274</b>	<b>100%</b>	<b>160</b>

Fuente: elaboración propia basada en la clasificación de lugares concurridos

Todos los espacios que sirvieron para el muestreo y aplicación de la encuesta forman parte de sitios de interés durante diferentes horas del día para los usuarios de la Plaza, por lo que, este instrumento se aplicó durante dos días seguidos hasta completar el número de 160 encuestas, aplicadas en horarios que abarcaron las jornadas de mañana, tarde y parte de la noche de los días 26 y 27 del mes de noviembre de 2021.

Como parte de las decisiones metodológicas se aplicó los instrumentos técnicos antes de la jornada electoral del 28 de noviembre del año 2021, para evitar los posibles



efectos del ambiente político en el espacio público tomando en cuenta los antecedentes y la connotación que tiene este espacio para la vida pública del país.

Otra decisión metodológica fue aplicar la encuesta en un periodo corto de tiempo (dos días, en jornadas por la mañana, la tarde y parte de la noche) con apoyo de un equipo de profesionales universitarios con experiencia en este tipo de labor que permitió la continuidad del trabajo y evitar duplicar la aplicación a los mismos participantes. Por ello los desplazamientos fueron abarcando cada uno de los sectores del muestreo; estrategia que sirvió a los encuestadores para observar si alguno de ellos estaba abordando nuevamente a alguien que ya hubiese participado; la única situación similar a la antes expuesta fue descartada inmediatamente luego de concluir la aplicación de este para evitar confundirla con el resto de las boletas aplicadas. El mismo tratamiento recibieron tres encuestas más que no pudieron ser completadas debido a la falta de tiempo del participante o el aparente desinterés en brindar respuestas fiables.

En el caso de la aplicación de entrevistas a actores claves, el inconveniente presentado para realizar consultas a funcionarios de la alcaldía relacionados al manejo, preservación y gestión del centro histórico, y particularmente de la Plaza Central, fue con el cambio de gobierno, pues las políticas sobre el manejo de información estaban siendo revisadas durante la transición a la nueva administración, es decir, mientras asumía en pleno sus funciones a partir de enero de 2022.

#### **4.4 Plan de análisis de datos**

En el caso de la observación “in situ”, la recolección de datos cualitativos se tomó en dos tipos de notas de campo: una para los aspectos espaciales y otra para las interacciones sociales relacionadas con situaciones de interés correspondientes a los



objetivos de investigación, para tal propósito se contó con el soporte del banco de registros fotográficos (RF) y los planos manuscritos tomados en la etapa de exploración que sirvieron de referencia para hacer los recorridos.

Las entrevistas en profundidad se aplicaron a usuarios cotidianos cuyo análisis respondió a los usos y significados con los que desarrollaron apegos hacia la Plaza Central, MDC, operacionalizados como dos grandes categorías de análisis mismas que responden a diversas dimensiones analíticas sobre aspectos sociales que limitan o no la apropiación del espacio público. La información obtenida mediante este instrumento fue transcrita de forma naturalista para concentrarse no en las formas, sino en el contenido de los datos y la información brindada por los y las entrevistadas.

La encuesta contó con preguntas y respuestas estructuradas, previamente definidas y codificadas, las cuales respondieron a las categorías y aspectos establecidos con los objetivos de investigación sobre usos y apegos al espacio, entre otras variables de tipo demográficas.

La información cualitativa proveniente de las entrevistas y los registros de observación mediante el diario de campo que luego fue transcrita se procesó en el programa Atlas.ti 7.5.7, aprovechando los recursos de gestión hermenéutica que este ofrece, mientras que, la información de carácter cuantitativa obtenida mediante la encuesta fue trabajada en el programa estadístico SPSS 22.

**Cuadro 3. Matriz de consistencia de la investigación**

MATRIZ DE CONSISTENCIA					
Título de la investigación: Factores sociales que limitan, en contextos cotidianos, la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central, MDC, Honduras					
OBJETIVOS	CATEGORÍAS		METODOLOGÍA		
<p><b>General:</b> Conocer los factores sociales que limitan, en contextos cotidianos, la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central, MDC.</p> <p><b>Específicos</b></p> <p>1. Caracterizar social y demográficamente a los visitantes que se apropian cotidianamente del espacio público en la Plaza Central, MDC.</p> <p>2. Relacionar los mecanismos de apropiación cotidiana del espacio público en la Plaza Central, MDC</p> <p>3. Identificar las condiciones del espacio público en la Plaza Central, MDC.</p> <p>4. Analizar las situaciones sociales que se desarrollan en la Plaza Central, MDC, que disuaden a los usuarios de visitar este espacio público.</p>	<b>A. Condicionantes para el uso del espacio público</b>		<p><b>Enfoque de investigación:</b> Cualitativo</p> <p><b>Alcance de investigación:</b> Descriptivo</p> <p><b>Tipo de investigación:</b> Trasversal y no probabilístico</p> <p><b>Método:</b> Etnometodología</p> <p><b>Técnica:</b> Observación Entrevistas La investigación contó con una triangulación de instrumentos técnicos, por lo que se incluyó la aplicación de encuestas.</p> <p><b>Unidad de análisis:</b> Usuarios cotidianos de la Plaza Central, MDC.</p>		
	<b>Dimensiones</b>			<b>Indicadores</b>	
	Características sociodemográficas	-Sexo, edad, estado civil, lugar de proveniencia, nivel educativo y situación laboral.			
	Condiciones del espacio/calidad del espacio	-Ornato, mantenimiento, equipamiento y ordenamiento de espacios.			
	<b>B. Apropiación ciudadana del espacio público.</b>				
	<b>Dimensiones</b>				<b>Indicadores</b>
	Usos/Acciones	-Frecuencia de visitas -Tránsito -Encuentros -Actividades comerciales, -Actividades de ocio -Asistencia a eventos políticos, religiosos, sociales y culturales.			
	Significados/Identificación	1) Identificar el entorno: -Tiempo de uso del espacio -Tiempo de frecuentar el espacio 2) Ser identificado por el entorno: -Experiencias agradables -Experiencias desagradables 3) Identificarse con el entorno -Memorial personal de la transformación espacial y sus usos -Compañía.			
	<b>C. Situaciones sociales que disuaden el uso del espacio público</b>				
	<b>Dimensiones</b>				<b>Indicadores</b>
Inseguridad	-Percepción de inseguridad; miedo, sensación de riesgo. -Victimización -Presencia de autoridades de seguridad pública.				
Violencia	-Acoso sexual -Hurtos -Asaltos -Agresiones físicas y verbales -Discriminación				

## Cuadro 4. Ficha metodológica

FICHA METODOLÓGICA	
Título de la investigación: Factores sociales que limitan, en contextos cotidianos, la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central, MDC, Honduras	
Estructura	Descripción
Metodología	Cualitativa
Método	Etnometodológico
Alcance de la investigación	Descriptivo
Tipo de estudio	Trasversal y no probabilístico
Población	Usuarios cotidianos de la Plaza Central, MDC.
Muestra y muestreo	El trabajo de investigación tiene un enfoque metodológico cualitativo que incluyó un muestreo intencional de tipo opinático para las entrevistas tomado durante la observación participante moderada que permitió incluir a miembros de diversos grupos de usuarios de la Plaza, mientras que, para la triangulación con los instrumentos técnicos cualitativos se aplicó una encuesta; previo un muestreo no probabilístico intencionado, que fue calculado mediante un muestreo de usuarios por espacios o zonas, estrategia útil para escenarios cuya población es variable y la muestra es pequeña, permitiendo un promedio de usuarios para el cálculo muestral final.
Recolección de datos (¿Cómo voy a recolectar los datos?)	<p><b>Fuentes secundarias:</b> para el desarrollo de esta investigación se contempló la revisión de fuentes secundarias para el sustento teórico del estudio, esto implicó revisar periódicos, ordenanzas municipales, planes de desarrollo municipal, artículos científicos, tesis de investigación y libros relacionados directa e indirectamente al tema.</p> <p><b>Fuentes primarias:</b> usuarios cotidianos, registros visuales y notas de campo.</p>
Técnicas e instrumentos de recolección (estrategias/procedimientos)	<p>El diseño metodológico fue cualitativo con apoyo de recursos estadísticos para un alcance descriptivo que permitió analizar los rasgos demográficos de los usuarios, sus opiniones y en contextos cotidianos la convivencia social; interacciones, comportamientos y expresiones verbales que configuran dinámicas sociales que limitan la apropiación ciudadana del espacio público en la Plaza Central, MDC.</p> <p>Para lograr tal objetivo, este estudio no probabilista adoptó una mirada transversal en cuanto a la temporalidad de los fenómenos sociales investigados e incluyó la aplicación de tres instrumentos técnicos de recolección de información conforme a los intereses, alcances y objetivos planteados.</p> <p><b>Instrumentos</b></p> <p><b>-Observación participante</b> moderada “in situ” que permitió la recolección de datos durante el trabajo de campo:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Etapa de exploración:</b> proceso de reconocimiento de los usuarios y del espacio elegido para la investigación, esto incluyó diversos recorridos.</li> <li>• <b>Estudio de tránsitos y flujos:</b> con esta etapa se pretende conocer el flujo peatonal; las formas de desplazamiento, los lugares de encuentro y las zonas de estación, misma que, serán observadas a diferentes horas del día y durante la semana.</li> <li>• <b>Descripción espacial:</b> detallado de la distribución geográfica de negocios, empresas, instituciones del Estado y eclesiásticas, entre otras colindantes a la Plaza o en ella misma.</li> </ul> <p>La etapa de observación definitiva incluyó recorridos a diferentes horas del día (por la mañana, tarde y noche) y durante la semana, que permitieron recoger la suficiente información a través de <b>registros fotográficos</b>, una <b>guía de observación</b> y un <b>diario de campo</b> de los aspectos espaciales y las dinámicas sociales que se desarrollan en diferentes momentos del día para completar un estudio descriptivo apoyado en los siguientes instrumentos:</p> <p><b>-Entrevistas en profundidad</b> aplicadas a usuarios cotidianos.</p> <p><b>-Encuesta</b> para la indagación sobre las características sociodemográficas de los usuarios y su opinión sobre aspectos relacionados a la apropiación del espacio y las limitantes para el uso.</p>

<p><b>Análisis e interpretación de datos</b></p>	<p>En el caso de la observación “in situ”, la recolección de datos cualitativos se tomó en dos tipos de notas de campo: una para los aspectos espaciales y otra para las interacciones sociales relacionadas con situaciones de interés : Registros Verbales (RV), Registro Verbales Aproximados (RVA), Comportamientos No Verbales (CNV), Notas Personas (NP) o Inferencias Personales (IP) correspondientes a los objetivos de investigación, para tal propósito se contó con el soporte del banco de registros fotográficos (RF) y los planos manuscritos tomados en la etapa de exploración que sirvieron de referencia para hacer los recorridos,</p> <p>Las entrevistas en profundidad se aplicaron a usuarios cotidianos y autoridades municipales, por lo que hubo una diferenciación en el abordaje y codificado, sin embargo, ambos análisis respondieron a los usos, significados y apegos que desarrollan lo usuario hacia la Plaza, operacionalizados como dos grandes categorías de análisis mismas que responden a diversas dimensiones analíticas sobre aspectos sociales que limitan o no la apropiación del espacio público. La información obtenida mediante este instrumento fue transcrita de forma naturalista para concentrarse no en las formas, sino en el contenido de los datos y la información brindada por los entrevistados.</p> <p>La encuesta contó con preguntas y respuestas estructuradas, previamente definidas y codificadas, las cuales respondieron a las categorías y aspectos establecidos con los objetivos de investigación sobre usos y apegos al espacio, entre otras variables de tipo demográficas.</p> <p>La información cualitativa proveniente de las entrevistas y los registros de observación mediante el diario de campo que luego fue transcrita se procesó en el programa Atlas.ti 7.5.7, aprovechando los recursos de gestión hermenéutica que este ofrece, mientras que, la información de carácter cuantitativa obtenida mediante la encuesta fue trabajada en el programa estadístico SPSS 22.</p>
--	---

## CAPÍTULO V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

Esta investigación incluye la elaboración de un perfil sociodemográfico de los usuarios de la Plaza Central, MDC, mismo que se asocia a las formas en las que se producen los mecanismos de apropiación a través de los usos y significados vinculados a este espacio público, sin embargo, hay algunos rasgos demográficos y otros asociados a la calidad del espacio que operan como condicionantes para la apropiación que junto con limitantes sociales reducen las posibilidades del espacio de aportar al desarrollo de vínculos solidarios en la ciudad.

### **5.1 Perfil sociodemográfico de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

Entre los factores que influye en el proceso de apropiación del espacio público están las características sociodemográficas de los usuarios; sexo, edad, estado civil, nivel educativo y ocupación. En esta investigación los factores sociodemográficos son abordados como condicionantes en tanto que no impiden la apropiación, pero de ellos dependen las formas e intensidad de esta.

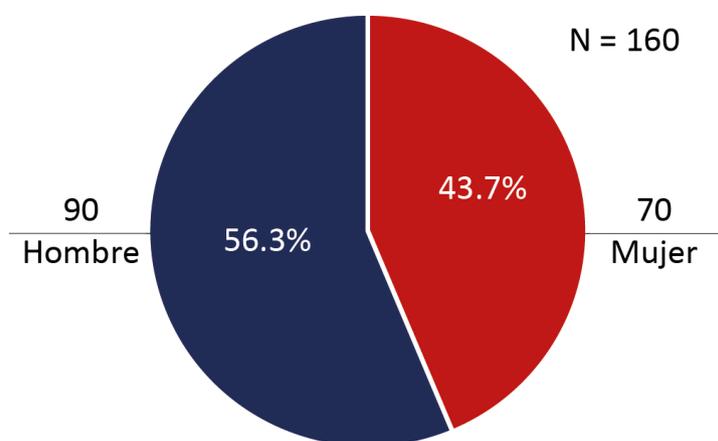
- **Población usuaria de la Plaza Central, MDC, según sexo**

Durante el proceso de observación que duró 10 días, más dos de recorridos previos para explorar la dinámica de la Plaza Central, se identificó que con relación a la variable sexo hay una ligera mayoría de hombres sobre la cantidad de mujeres que asisten a la Plaza Central cada día. Este dato también fue consultado mediante entrevista a personas que visitan de manera frecuente este espacio público y según su percepción;

los principales usuarios son hombres adultos, sin dejar de destacar la numerosa presencia de mujeres.

Para lograr concretar esta información se desagregaron los datos de un tercer instrumento técnico de recolección de información; la encuesta, que mostró la participación de 90 hombres y 70 mujeres que se encontraban en la Plaza durante los días de su aplicación.

**Figura 4. Sexo de los usuarios la Plaza Central, MDC**

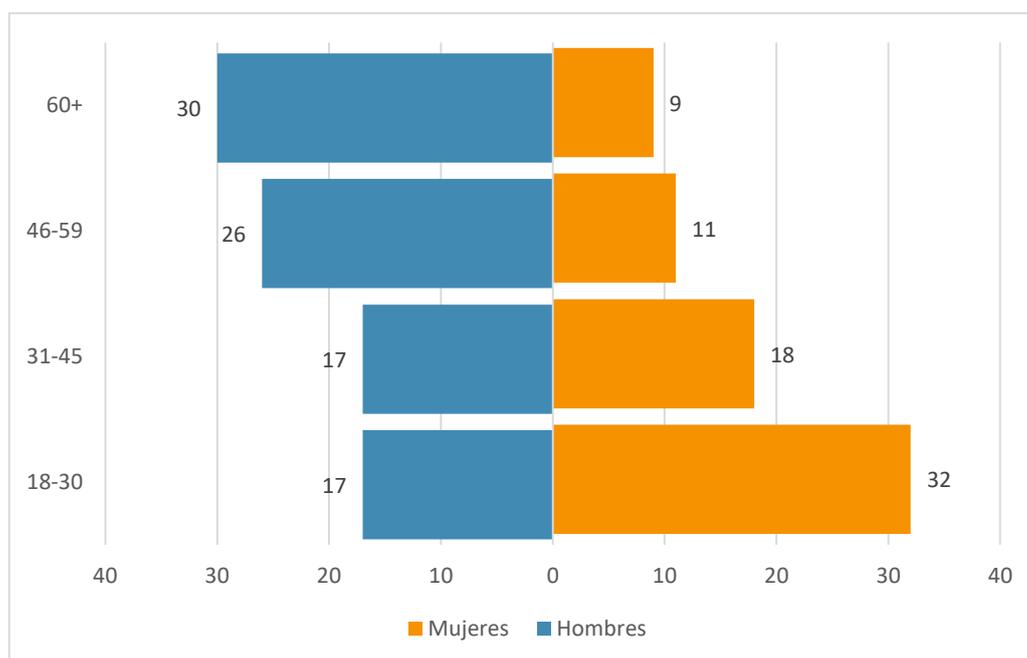


Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta en Plaza Central, Distrito Central, Honduras, 2021.

- **Edad de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

Las personas encuestadas tenían rangos de edad entre 18 y 95 años. Del total de 160 consultados; 45.0% expresó tener entre 31 y 59 años, a los extremos de este grupo mayoritario se ubicó el grupo de jóvenes de 18 a 30 años que representó 30.6% y los adultos con 60 y más años fueron 24.4% de los participantes encuestados.

**Figura 5. Edad y sexo de los usuarios de la Plaza Central, MDC**



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta en Plaza Central, Distrito Central, Honduras, 2021

Las mujeres representaron 65.3% de la población joven entre 18 y 30 años que acude a la Plaza Central, MDC; en cambio, los hombres que asisten a este espacio público suelen ser adultos mayores de 60 años y más que conforman 76.9% de la población de dicho grupo etario. En otras palabras, las mujeres que hacen uso de la Plaza Central, MDC, son usualmente jóvenes y los hombres son comúnmente adultos.

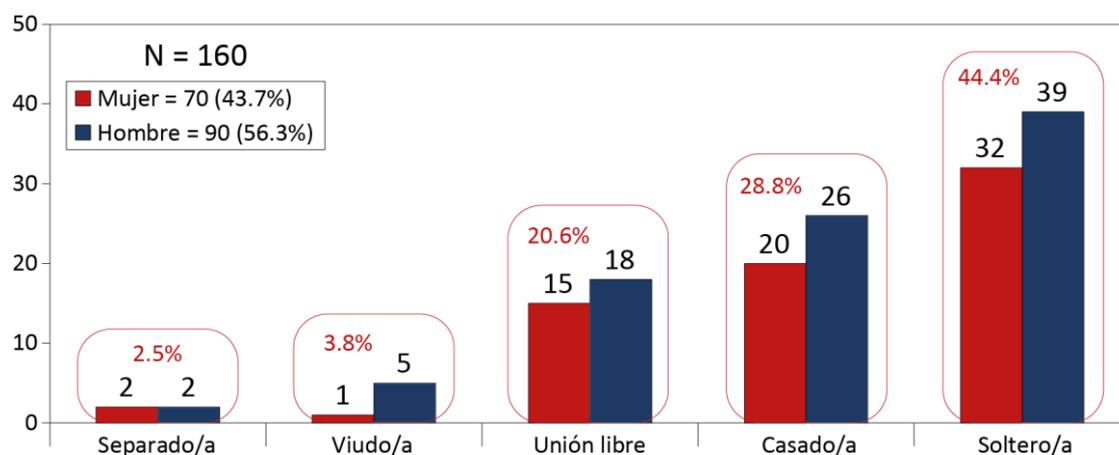
Cabe destacar que la encuesta fue dirigida a mayores de 18 años para evitar las implicaciones legales y recopilar información de personas con un nivel mínimo de madurez y experiencia sobre este espacio público.

- **Estado civil de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

El 44.4% (71) de las personas encuestadas manifestaron estar solteras, porcentaje al que se suma el 6.3% de mujeres y hombres que afirmaron estar viudos o

separados. Los participantes que se encuentran casados representaron 28.8% (46) y los que viven en unión libre con sus parejas 20.6% (33) (Figura 4).

**Figura 6. Estado civil de los usuarios de la Plaza Central, MDC**



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta en Plaza Central, Distrito Central, Honduras, 2021.

Al agrupar los datos, existe una leve diferencia entre quienes están casados o viven en unión libre (79) y los que actualmente no conviven con una pareja (81).

- **Lugar de procedencia de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

Luego de su fundación en 1937, el MDC ha experimentado un rápido crecimiento demográfico, pasando de una población de 76,499 habitantes en 1940 a 1,259,646 en el 2019 (INE, Proyecciones 2019), crecimiento que ha sido incentivado en buena medida por las desigualdades sociales entre lo rural y lo urbano, las expectativas sobre oportunidades económicas, de empleo y educación, entre otros factores geográficos, sociales y económicos que fomentan la migración interna hacia las grandes ciudades del país consideradas como polos de desarrollo; ante este fenómeno el proceso de urbanización del municipio avanzó rápidamente de manera desordenada sin preservar espacios públicos adecuados a las nuevas necesidades.

Con los resultados de la encuesta se identificó que el 72.5% de las personas consultas nacieron en el departamento de Francisco Morazán, Honduras, mientras que uno de los participantes es de origen salvadoreño que radica en el país y visita la Plaza Central, MDC, desde hace 10 años, a la que se desplaza caminando por vivir en el barrio aledaño; La Ronda.

El restante 26.9% de los participantes proviene de otros 14 departamentos del país, exceptuando a Islas de la Bahía, Lempira e Intibucá. Los participantes que no nacieron en Francisco Morazán son en su mayoría de la zona suroriente del país al registrar 25 participantes; del noroccidente hubo 14 y del centro 4.

**Tabla 3. Departamento de procedencia de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

Departamento de nacimiento	Casos	Valor porcentual
Francisco Morazán	116	72.5%
Choluteca	7	4.4%
El Paraíso	7	4.4%
Valle	6	3.8%
Olancho	5	3.1%
Comayagua	3	1.9%
Cortes	3	1.9%
Yoro	3	1.9%
Atlántida	2	1.3%
Ocotepeque	2	1.3%
Colón	1	0.6%
Copán	1	0.6%
Gracias a Dios	1	0.6%
La Paz	1	0.6%
Santa Bárbara	1	0.6%
Santa Ana (El Salvador) *	1	0.6%
Total	160	100%

Fuente: Elaboración propia, 2022. \*Extranjero

- **Residencia actual de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

Del total de personas encuestadas; 149 provienen de 93 barrios, colonias, aldeas y residenciales distintas ubicadas en el MDC (ver tabla 1 en anexos). Al revisar el listado de estas se observó que la mayoría se ubica geográficamente en los alrededores del centro histórico, facilitando el desplazamiento diario de cientos de usuarios hacía este espacio público.

Respecto al resto de lugares de residencia de los participantes, hubo una persona que no quiso responder con su lugar de procedencia, no obstante, ocho (8) afirmaron que residen en otros municipios del departamento de Francisco Morazán, adicionalmente se encuestó a dos (2) participantes que se desplazan usualmente los fines de semana desde Comayagua, departamento de Comayagua y Nacaome, departamento de Valle, respectivamente.

**Tabla 4. Lugar de residencia de usuarios fuera del MDC**

Residen en otros municipios	Casos	Valor porcentual
Santa Lucía	2	1.3%
Talanga	2	1.3%
Valle de Ángeles	1	0.6%
Cedros	1	0.6%
Ojojona	1	0.6%
Sabana Grande	1	0.6%
Comayagua*	1	0.6%
Nacaome*	1	0.6%
Total	10	6.3%

Fuente: Elaboración propia, 2022. \*Municipio de otro departamento

Que la mayoría de los usuarios provenga de barrios y colonias aledañas a la Plaza Central, MDC, es un indicativo que muestra que la fragmentación urbana y la segregación social, como división interna de la ciudad, ha desplazado a la idea de centro

histórico como lugar de encuentro dentro de la ciudad y con ello a la Plaza Central. Contexto que es incentivado por urbanizaciones cerradas con cierto equipamiento que ha sustituido la satisfacción de necesidades colectivas en espacios públicos por las denominadas áreas sociales privadas o por espacios de relacionamiento mercantil; centros comerciales, en ausencia de planificación urbana que les incluya dentro de las nuevas centralidades.

- **Nivel educativo de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

Las personas que acuden a diario a la Plaza Central son de distintos estratos sociales, lo mismo con sus ocupaciones, profesiones y niveles educativos; para el caso, entre las personas abordadas para la encuesta, 39.4% ha recibido educación universitaria y al menos la mitad ha concluido ese nivel educativo. Por otra parte, el 29.4% ha cursado clases de educación media y 21.3% las han concluido.

En cuanto a la educación básica, de los 42 participantes que manifestaron haber llegado a este nivel, la mayoría no lo ha terminado; 29 personas encuestadas, que representan el 69.0% en este nivel educativo, así lo exteriorizaron.

**Tabla 5. Nivel educativo de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

<b>Nivel educativo concluido</b>	<b>Encuestados que concluyeron el nivel</b>	
No fue a la escuela	5	<b>Encuestados que no concluyeron el nivel</b>
Técnico o profesionalizante	3	
Básica completa	13	29
Media completa	34	13
Superior completa	32	31
Postgrado	0	0
<b>Total</b>	<b>87</b>	<b>73</b>

Fuente: Elaboración propia, 2022



Un grupo de ocho (8) personas especificó que no fue a la escuela (5) o que recibió educación profesionalizante (3). Ninguna de las personas encuestadas en la Plaza tiene estudios de postgrados.

Según indicadores del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2017) sobre el tema educativo, el promedio de años de estudio de los hondureños es de 8 años y la tasa de analfabetismo de 11.8%, es decir que, el 76.9% de los usuarios de la Plaza Central, MDC, están por arriba del promedio educativo nacional.

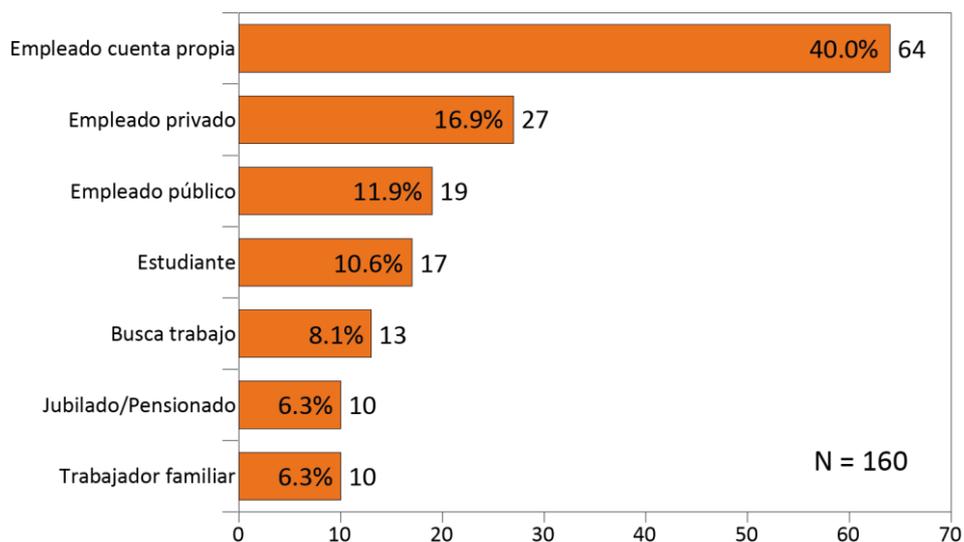
- **Situación laboral de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

A diario la Plaza recibe cientos de usuarios que atraviesan situaciones laborales diversas. Al momento del desarrollo de la encuesta el 40.0% manifestó trabajar por cuenta propia; la mayoría dedicados al comercio informal o a la prestación de servicios sin un patrono.

La segunda situación más recurrente entre los encuestados es la de ser empleado de empresa privada como lo es el 16.9% o empleado público como el 11.9%. Al anterior porcentaje se suma el 10.6% correspondiente a los participantes que estudian y el 8.1% de los que andan en busca de trabajo y actualmente no reciben una remuneración por el mismo.

En el otro extremo está el 6.2% de los trabajadores familiares conformado principalmente por amas de casa que no perciben una remuneración económica por su trabajo en el hogar y similar porcentaje de jubilados o pensionados abordados durante la encuesta.

**Figura 7. Situación laboral de los usuarios de la Plaza Central, MDC**



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta en Plaza Central, Distrito Central, Honduras, 2021.

Al relacionar el nivel educativo de los usuarios de la Plaza Central con su situación laboral; 68.8% de las personas que trabajan por cuenta propia o se emplean a sí mismas tienen niveles educativos entre básica y media, mientras que, 62.5% que recibieron educación universitaria y culminaron sus estudios; laboran para la empresa privada o las instituciones públicas.

Los más propensos a emprender por cuenta propia son las personas con bajos niveles educativos o aquellas que no concluyeron sus estudios, este último perfil académico y laboral es al que corresponde el 35.6% de los usuarios de la Plaza Central, dedicados principalmente a actividades comerciales informales, seguido del 25.0% de los usuarios que no cuentan con un salario; estudiantes, trabajadores familiares y aquellos que buscan trabajo y que en algunos casos son parte de las personas en condición de mendicidad, presentes en este espacio.

En un comunicado de prensa el Banco Mundial informó que; el 58.0% de los empleos en Honduras todavía son informales, porcentaje de los más altos en América Latina y el Caribe. A este dato, agregó que, el sector informal está presente en todos los

sectores de la economía hondureña: los servicios 28.0%, la agricultura 19.0% y la industria 11.0%. Por su parte, la población en edad de trabajar no es económicamente activa, pues solo un 47.0% de las mujeres en edad de trabajar tiene un empleo, mientras que, el 85.0% de los hombres trabajan (Banco Mundial, 17 de febrero de 2020).

Según el boletín económico de la UNAH (noviembre de 2021) basado en el Diagnóstico de Mercado Laboral Nacional desarrollado en 2020 por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES); nueve de cada diez hondureños en edad de laborar están ocupados, sin embargo, el problema consiste en el subempleo que no garantiza las condiciones laborales del 70.6% de esos ocupados y que el 51.6% son empleos independientes no formales, haciendo de esta situación parte del contexto que afecta a 3,746,559 personas con problemas de empleo.

Este tipo de dinámicas laborales informales, además de bajos salarios, productividad y calidad laboral, simbolizan un desaprovechamiento del potencial y la fuerza laboral que oculta un problema de género, pues las más afectadas son las mujeres con las barreras culturales, el cuidado de los niños y las tareas domésticas que no son remuneradas.

**Tabla 6. Nivel educativo y situación laboral de usuarios de la Plaza Central, MDC**

Nivel educativo		Situación laboral actual							
		Empleado privado	Empleado público	Empleado/cuenta propia	Empleado doméstico	Trabajador familiar	Estudiante	Jubilado/pensionado	Busca trabajo
No fue a la escuela		0	0	4	0	0	0	1	0
Técnico o profesionalizante		0	1	1	0	0	1	0	0
Básica completa	Sí	2	0	6	0	3	0	0	2
	No	3	3	16	0	4	0	1	2
Media completa	Sí	5	4	14	0	2	2	2	5
	No	0	0	8	0	0	2	1	2
Superior completa	Sí	11	9	7	0	0	0	4	1
	No	6	2	8	0	1	12	1	1

Fuente: Elaboración propia, 2022

Al relacionar la situación laboral con el promedio de horas que los usuarios permanecen en la Plaza Central, MDC, se encontró que; los empleados por cuenta propia permanecen en promedio 4 horas al día, aproximadamente. No obstante, en términos específicos, algunos podrían permanecer hasta 12 horas al día, tomando en cuenta que algunos de los encuestados son vendedores estacionarios.

**Tabla 7. Situación laboral y horas de permanencia en la Plaza Central, MDC**

Situación laboral	Horas promedio
Empleado cuenta propia	4
Busca trabajo	3
Empleado privado	2
Empleado público	2
Estudiante	2
Trabajador familiar	2
Jubilado/pensionado	2

Fuente: Elaboración propia, 2022

Las personas que buscan trabajo están aproximadamente 3 horas en este espacio. Los estudiantes, trabajadores familiares, jubilados, empleados privados y públicos permanecen en promedio 2 horas diarias.

Los empleados por cuenta propia, en este caso los que más horas permanecen en la Plaza Central, lo hacen, en su mayoría, porque es su espacio de trabajo en el que comercian o venden un servicio. En cambio, los que no cuenta con un empleo o andan en busca de uno permanecen varias horas en este espacio público sin un asunto estrictamente laboral que los obligue a quedarse.

Sobre esto se refiere el Entrevistado 2:

“Tal vez cuando uno no está trabajando no haya para dónde agarrar, entonces uno se viene aquí y tal vez eso mismo pasa con los demás compañeros; aquí es donde uno se reúne y se encuentra con los amigos”.  
(Hombre de 54 años, obrero en busca de trabajo)

Para el Entrevistado 8, este espacio, además de distracción, ofrece la posibilidad de encontrarse con personas que brinden una oportunidad de empleo:

“Aquí viene mucha gente a distraerse; aquí al parque venimos muchos queriendo encontrar chamba [trabajo]. Yo estaba justo aquí antes de la pandemia y vino un maestro de obra y me dijo que nos fuéramos para Amapala que allá había trabajo, allá me estuve quince meses, casi toda la pandemia” (Hombre de 60 años, de oficio albañil).

Este es, además, un sitio de entrega de productos o de citas con clientes, no obstante, indistintamente de las dinámicas de uso de este espacios y los objetivos de las mismas; Vidal, Pol, Guàrdia y Però, (2004) se refieren, como un supuesto teórico para investigaciones de alcance correlacional con poblaciones demográficamente definidas, a que los jóvenes suelen apropiarse del espacio desde un punto de vista más material que simbólico, al contrario de las personas adultas que dan más peso al carácter simbólico del espacio y la identidad construida alrededor del mismo (mecanismo de apropiación simbólica), propio de las memorias personales que fueron creadas con el pasar de los años y reforzadas durante el desarrollo de las formas materiales de apropiación a través del uso.

## **5.2 Mecanismos de apropiación de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

Las personas se apropian de los espacios públicos a través de dos vías que resultan ser complementarias: Usos prácticos que se desarrollan con relación a las funciones del espacio público y los significados atribuidos al espacio que crean identidad y, por consiguiente; apego al lugar. Conocer, desde la perspectiva social, qué impide que se desarrollen ambas vías de apropiación es el objetivo de fondo en la investigación.

### **5.2.1 Usos y actividades en la Plaza Central, MDC**

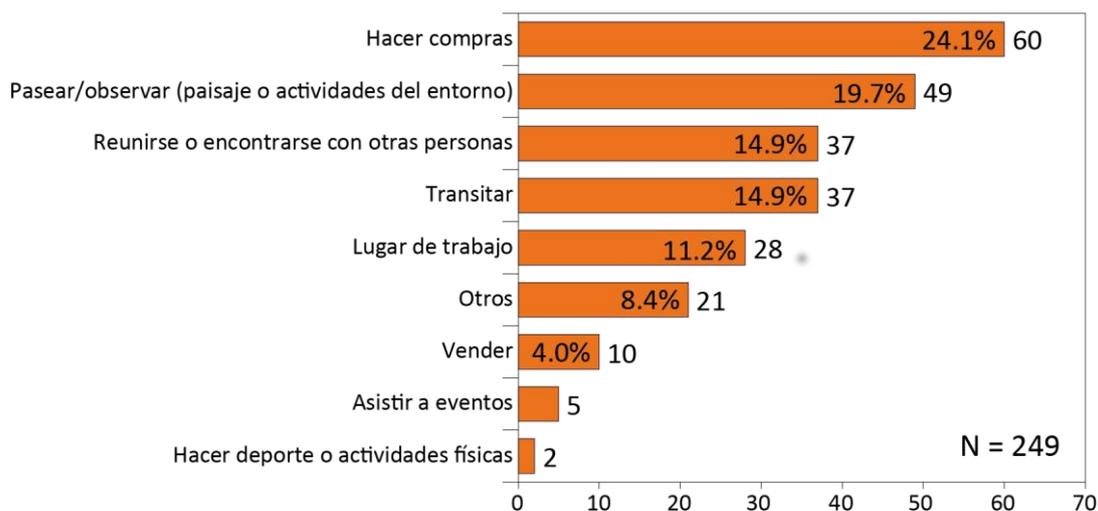
Entre las múltiples actividades que los usuarios realizan a diario en la Plaza Central, MDC, las respuestas más recurrentes fueron: comprar, según 24.1 % de los participantes y observar o dar un paseo de acuerdo con 19.7 % de las respuestas. Las actividades como transitar y reunirse o encontrarse con otras personas representaron 14.9%, cada una.

De los participantes, 11.2 % dijo que la Plaza Central es el lugar en donde a diario desempeñan su trabajo, no obstante, también es donde tienen la oportunidad de realizar otras actividades de interés personal, así lo manifestó la Entrevistada 6:

“Por trabajo. De vez en cuando voy a alguna tienda a comprar algo o a una farmacia” (Viuda de 73 años, vendedora de lotería).

Entre lo mencionado por los encuestados se registraron actividades comerciales como vender, esto lo indicó 4.1% de los participantes, 2.0% asiste a eventos y 0.8% acude para realizar algunas actividades físicas o deportivas.

**Figura 8. Usos y actividades en la Plaza Central, MDC**



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta en Plaza Central, Distrito Central, Honduras, 2021.

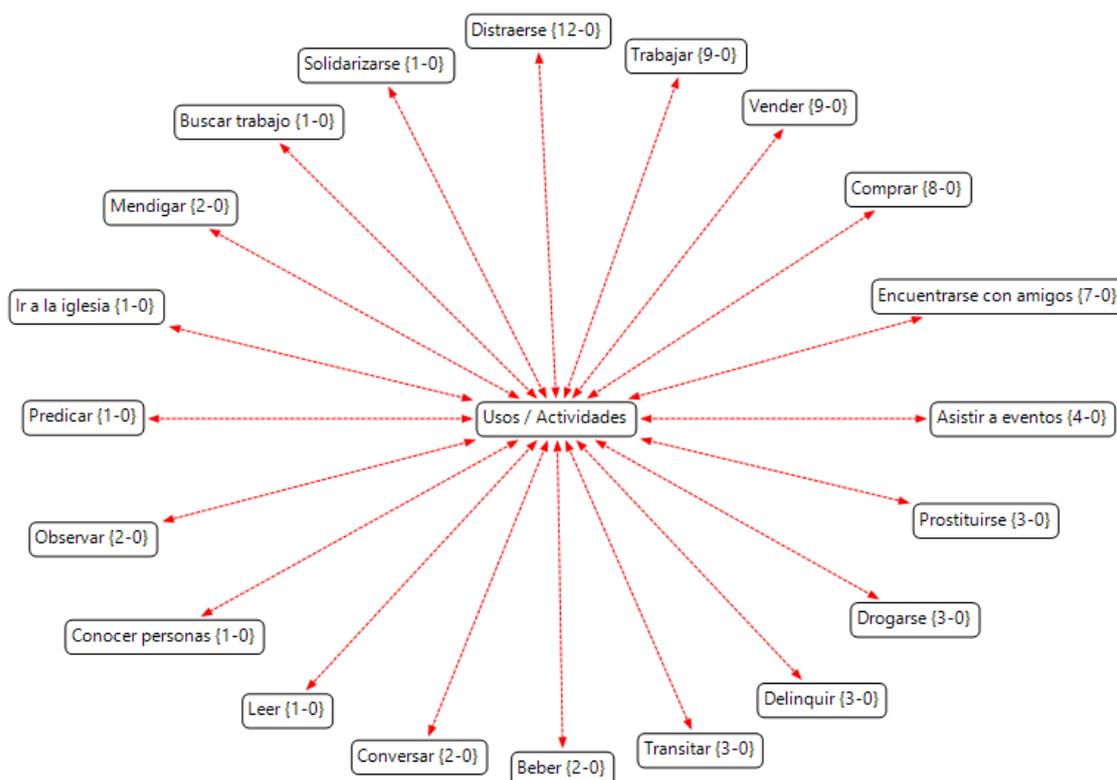
Del listado de actividades con opción a un máximo de tres respuestas a seleccionar, los encuestados también mencionaron algunas actividades alternas en el apartado de “otro”, destacándose: asistir a la iglesia, predicar, beber (alcohol) y buscar trabajo.

Con la encuesta se pudo identificar las actividades que las personas afirmaron realizar a diario, pero con las entrevistas, además de agregar las propias actividades de los informantes claves, se pudo ampliar la lista con la actividades que otros usuarios realizan, pero que no todos están dispuestos a asumir como propias, entre ellas, las relacionadas con la prostitución, la delincuencia, el consumo y venta de drogas o alcohol (ver figura 7); prácticas que para la mayoría de usuarios se vinculan a limitantes que operan como disuasivos para que otros hagan uso de la Plaza Central.

La única actividad en la que los entrevistados no coinciden con los encuestados es en las actividades físicas o deportivas que ningún entrevistado mencionó, sin embargo, fue notoria la amplitud de las respuestas de los entrevistados en comparación a las obtenidas en la encuesta y aunque algunas pueden agruparse (distraerse, observar, leer, conversar y conocer personas), lo que se destaca es la posibilidad de

ser reconocidas por las personas como actividades que pueden desarrollarse en el espacio por su carácter multifuncional y de expresión cultural.

**Figura 9. Usos y actividades en la Plaza Central, MDC, según entrevistados**



Fuente: Elaboración propia, a través del programa Atlas.ti 7.5.7

Entre otras relaciones, está el caso de los que tienen su lugar de trabajo en la Plaza Central y nombran a esta como su principal actividad a realizar en este espacio sin dejar de estar asociada a otras actividades, por ejemplo: las personas que trabajan en este espacio público también suelen comprar o vender un producto o servicio.

Para las personas cuyo principal motivo para asistir a la Plaza Central es tener un momento de distracción, también realizan otras actividades específicas que se asocian entre sí y con otras personas; comprar el periódico para después leerlo y

conversar sobre las noticias, es una entre las tantas posibilidades de interacción que ofrece el espacio público en medio de una trama social:

“Lo que hago aquí es comprar, leo el periódico, soy adicto al periódico, compro un cono y cuando pasa alguien pidiendo le doy algo, aquí pasa un señor pidiendo y siempre le doy diez o cinco lempiras, no todas las veces, pero cuando puedo le colaboro. Vengo a comprar chica [lotería] los domingos, la diaria [lotería], vengo a misa, me doy un relax un rato” (Albañil de 60 años).

Incluso, cuando algunas de las actividades no se realicen plenamente en este espacio, la Plaza Central sirve como una extensión del espacio en donde los usuarios desarrollan sus actividades, ya sea porque funciona como punto de partida (encuentro) o destino para la realización de estas actividades. De estos se registraron numerosos encuentros entre personas que luego de un rato de conversación con algún conocido se marchaban hacia otros sectores del centro histórico, algunos incluso, después de ausentarse, regresaban y permanecían un rato más en la Plaza Central.

**Figura 10. La Plaza Central, MDC, como punto de encuentro**



Fotografía: Yajaira Padilla, 24 de septiembre de 2021

### **5.2.1.1 Dinámicas de usos del espacio y características sociodemográficas**

Los hombres adultos son los que más visitan a diario este espacio público; algunas de sus actividades están asociadas a que este espacio es su lugar de trabajo, de encuentro o de esparcimiento. Los jóvenes, en cambio, concentran sus visitas en emplear a este como un lugar referente para sus compras en el comercio cercano y el tránsito por la zona.

Según los datos de la encuesta, son los hombres de 60 y más años los que más acuden a diario a la Plaza Central, de hecho, de los encuestados de ese grupo etario ninguno manifestó ser la primera vez que acude a este espacio público, es decir que, no solo acuden a diario, sino que lo hacen desde hace muchos años, específicamente, este grupo de adultos mayores, tienen mínimo 10 años visitando este espacio, uno de ellos, manifestó que lo visita desde hace 75 años. Al respecto se agrega un registro verbal entre dos hombres adultos tomado durante la observación:

“Aquí hay gente que nació en este parque y aquí va a morir, este niño, por ejemplo, aquí nació y aquí va a seguir” (Diario de campo, día 2).

Afirma uno de los señores, mientras señala al niño del kiosco que está frente a él cerca del sector de cambistas de dólares y euros. El niño, de al menos siete años, atiende el kiosco y elabora pulseras. Él es parte de los menores que acompañan la actividad comercial de sus padres atendiendo un puesto de venta de dulces y otras golosinas.

También hay personas como el Entrevistado 1 que cuando se le consultó desde cuándo visitan la Plaza, lo asocian a su infancia en este lugar:

“Desde niño, desde hace 50 años” (Agricultor de 62 años).

Aunque los hombres adultos son quienes visitan a diario la Plaza Central y comúnmente lo hacen para distraerse o pasear, los hombres jóvenes son los que más frecuentan de forma esporádica durante la semana para actividades usualmente de tipo comercial, las mujeres suelen limitar sus visitas a una vez al mes, reduciendo la frecuencia con la que van cada semana o a diario para comprar o transitar igual que los hombres jóvenes.

Los adultos, además de desarrollar el mecanismo simbólico de apropiación, conservan, sobre todo los hombres, un mejor equilibrio entre los usos y los significados que tienen para ellos el espacio, no así los hombres y las mujeres jóvenes quienes pasan menos tiempo en este espacio público y sus actividades se limitan usualmente al desarrollo de actividades comerciales o al tránsito por este lugar.

**Tabla 8. Usos, edad y sexo de los visitantes de la Plaza Central, MDC**

USOS / ACTIVIDADES	GRUPOS DE EDAD				SEXO	
	18-30	31-45	46-59	60+	Hombre	Mujer
Transitar	15	7	9	6	19	18
Hacer compras	22	16	13	9	19	41
Vender	1	4	3	2	4	6
Pasear/observar (paisaje o actividades del entorno)	14	9	14	12	35	14
Hacer deporte o actividades físicas	0	0	0	2	2	0
Reunirse o encontrarse con otras personas	12	8	6	11	25	12
Lugar de trabajo	4	6	8	10	17	11
Asistir a eventos	3	0	0	2	3	2
Otro	5	6	6	4	13	8

Fuente: Elaboración propia, 2022

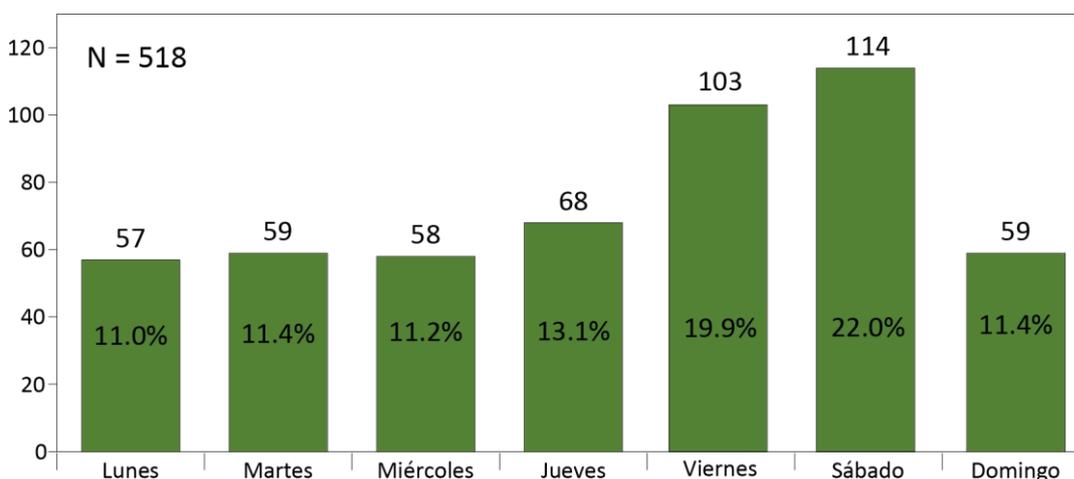
**Tabla 9. Frecuencia de visitas a la Plaza Central, MDC, según edad y sexo**

FRECUENCIA DE VISITA	GRUPOS DE EDAD				SEXO	
	18-30	31-45	46-59	60+	Hombre	Mujer
Primera vez	1	2	0	0	1	2
Casi nunca (ni una vez al mes)	6	8	2	2	8	10
Algunas veces (una vez al mes)	16	6	10	9	16	25
Frecuentemente (cada semana)	18	11	13	7	33	16
Todos los días	8	8	12	21	32	17
Total	49	35	39	37	90	70

Fuente: Elaboración propia, 2022

Respecto a las dinámicas de la visita de los usuarios, según sus propias respuestas, 22.2% prefiere visitar la Plaza Central el sábado y 19.9% elige el viernes, siendo ambos días los más concurridos en este espacio público, tanto que, al agruparse, ambos suman el 42.1% de las respuestas obtenidas.

**Figura 11. Días de visita a la Plaza Central, MDC**



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta en Plaza Central, Distrito Central, Honduras, 2021.

Estas dinámicas de visita de los usuarios son explicadas por los entrevistados quienes aducen que:

“...la gente tiene más tiempo los fines de semana para hacer sus compras, venir a limpiar su calzado... mientras que los días de semana están en sus trabajos, por aquí solo pasan” (Hombre de 51 años, lustrabotas).

“...los días de semana la gente está poco, pasan de su trabajo a su casa” (Mujer de 73 años, comerciante).

“El uso es diferente, los días de semana hay poca gente, porque me imagino que andan trabajando, y los fines de semana tienen más tiempo” (Hombre de 22 años, sargento raso).

Incluso, establecen diferencias entre el tipo de usuario que permanece en la Plaza los días de semana de los que prefieren visitarla al final de esta:

“...sábado y domingo son un poco diferente, porque son gente que trabaja en casas; empleadas domésticas y trabajadores, obreros pues. Vienen con su familia a comerse un cono y embriagarse [ríe]” (Hombre de 62 años, agricultor).

“...siempre hay aglomeración de gente, pero ya el fin de semana, viernes y sábado, ahí se ponen en la concha, hacen karaoke, hay boxeo, se ponen a cantar y los días de semana no, sí vienen, pero es más los fines de semana como hoy que hay más ambiente” (Hombre de 60 años, albañil).

“Los fines de semana está más lleno, llega mucha más gente. Yo pienso que los fines de semana llegan a pasear, mientras que los días de semana es por tránsito, no tienen tiempo” (Mujer de 21 años, estudiante universitaria).



De acuerdo con lo expresado por los entrevistados y los resultados de la encuesta, los días señalados como los de mayor presencia de visitantes, además del grupo de comerciantes, hay presencia, sobre todo, de estudiantes, tramitadores, albañiles, amas de casa, profesores, abogados, personal de salud y personas que manifestaron no tener un empleo; sobre estos grupos se calculó niveles de permanencia de al menos dos horas diarias con la información que proporcionaron. En términos generales, de los 160 encuestados, 123 dijeron que permanecen por más de una hora los días de visita a este espacio público.

De lo anterior, se puede deducir que los días de semana las personas suelen tener estancias breves, algunos, incluso, utilizan la Plaza Central solo como lugar de tránsito o el punto de compras rápidas. En cambio, los fines de semana permanecen más tiempo y las actividades a desarrollar son de distracción.

Respecto al horario de visita, 49.3% de los encuestados suele asistir a la Plaza Central, MDC, por las tardes, aunque un 46.0% dijo aprovechar la mañana para sus actividades en este sitio. Un reducido número de encuestados que representan 4.7% permanece en horas de la noche (ver tabla 2 en anexos), aunque la mayoría son comerciantes que se instalan por la mañana y abandonan la Plaza Central hasta en horas tempranas de la noche, es decir, se mantienen en horario extendido en diversas jornadas durante el día.

La Plaza Central es un espacio público al que acuden a diario usualmente hombres adultos que van por distracción, encuentro con amigos o dar un paseo, aunque los hombres jóvenes y las mujeres de distintas edades también tienen esas posibilidades, utilizan este espacio comúnmente como lugar de tránsito y referencia para compras durante la semana o el mes. Son los hombres adultos no solo los que a diario visitan la Plaza Central, sino los que más tiempo permanecen en ella. Las actividades que usualmente se desarrollan en este espacio público son comerciales, de distracción



y tránsito, esto último sobre todo durante la semana, mientras que los viernes y sábado son los de mayor número de visitas y cuando más actividades lúdicas realizan.

Además de observar e indagar sobre los usos y actividades en este espacio, enlazadas a los rasgos sociodemográficos de los usuarios, fue de interés para esta investigación lo concerniente al planteamiento de Borja (4 de diciembre de 2012) quien se refiere a las limitantes producidas por el desarrollo urbano en medio de la modernidad, útil para entender los resultados de la investigación que muestran las dinámicas de apropiación material del espacio y, particularmente, lo que el autor llama el derecho que los ciudadanos tienen a la ciudad y que, no obstante, han tenido que enfrentarse a situaciones sociales como la precariedad laboral, desocupación, economía informal, dificultades con el acceso a la vivienda, desahucios, la privatización y escasez de espacios públicos, el olvido de las luchas urbanas y las conquistas populares, el despilfarro de los recursos y el creciente miedo al “otro” que se abordan en distintos apartados de esta investigación.

### **5.2.2 *Producción de significados y apegos a la Plaza Central, MDC***

La Plaza Central es un lugar histórico y de reminiscencias personales para quienes presenciaron otrora en este espacio la puesta en escena de la vida pública del municipio, hoy amenazado por la desidia y la inseguridad, situación que pone en riesgo la capacidad social de producir memorias colectivas que sirvan para construir un futuro desde este espacio público, pues es a partir de los significados que la comprensión y la transformación de la realidad se vuelve posible.

Esta vía de apropiación simbólica, precisamente, está asociada con los niveles de identificación con el espacio y en el espacio, es decir, con las posibilidades de crear significados vinculados a las vivencias que el espacio ofrece a quienes lo usan. Esto

incluye no solo aspectos sobre la identidad, sino con los apegos que Vidal, Pol, Guàrdia y Però reconocen como “facilitadores de los comportamientos respetuosos con los entornos derivados de la implicación y la participación en éstos” (2005, p. 292).

Al preguntar a los entrevistados las razones de sus visitas a la Plaza Central, MDC, la mayoría dio respuestas relacionadas con las actividades que realizan en este espacio, pero hubo quien asoció sus constantes visitas al hecho de haber crecido en este lugar y recrearse en la posibilidad de seguir disfrutando de él junto con sus amigos gracias a la cercanía del lugar que favorece sus visitas o las posibilidades de encuentro social que representa este espacio.

“Vivo cerca y me he criado aquí en El Centro. Vengo por los amigos, los compañeros” (Hombre de 62 años, vecino del centro histórico).

“Aquí es donde uno se reúne y se encuentra con los amigos” (Hombre desempleado de 54 años).

Aun así, trabajar en este espacio no es menos simbólico cuando quien lo hace manifiesta que gracias a eso ha podido criar a sus hijos:

“Mire, en este espacio, tengo como 55 años de tener este puesto, de aquí he criado a mis hijos y yo conozco la estructura de este parque y todos los cambios que ha tenido durante todo este tiempo” (Mujer de 65 años, vendedora de periódicos y libros).

“Yo he hecho aquí mi vida, con mi trabajo he criado y educado a mis hijos, si no hubiese esto no hubiera salido adelante” (Mujer de 73 años, vendedora de lotería).

Los usos y los significados son mecanismos de apropiación que responden a dos dimensiones de la vida humana, material y simbólica, que no son opuestas, sino complementarias, haciendo de los usos la posibilidad de que las vivencias creen memorias personales que den significado y orientación al desarrollo de la vida material, al mismo tiempo que se construye identidad en torno al espacio donde se generan.

**Figura 12. Motivos para visitar la Plaza Central, MDC**



Fuente: Elaboración propia, a través del programa Atlas.ti 7.5.7

Como la identidad es un fenómeno que suele construirse de forma compartida o colectiva se les consultó a visitantes asiduos con quién suelen venir a este lugar, los entrevistados se inclinaron por dos tipos de respuestas: unos dijeron que vienen solos por razones de inseguridad y los que vienen acompañados también lo hacen por lo mismo:

"Solo, por la seguridad" (Cuidador de motocicletas de 32 años).

"Acompañada, aquí hay que venir acompañada, porque usted sabe la situación que estamos viviendo con la inseguridad" (Vendedora de periódicos y libros usados de 65 años).

"Solo, porque ahora si le pasa algo a la persona que anda con usted, el culpable es uno, es por seguridad" (Albañil de 60 años).

“Acompañada, porque disfruto de la compañía y sola no me gusta, por seguridad, porque aquí hay mucha gente. Y más cuando se sube a La Leona, es muy arriesgado andar sola” (Estudiante universitaria de 21 años).

Aunque la mayoría son personas solteras, 79 de las 160 personas que contestaron la encuesta tienen una pareja de hogar -ya sea legal o no su vínculo -, sin embargo, a la hora de asistir a la Plaza son las mujeres quienes se hacen acompañar de sus parejas o de cualquier otro familiar, a diferencia de los hombres cuya principal compañía son los amigos (ver tabla 3 en anexos).

Sin duda la inseguridad es un fenómeno social que afecta las dinámicas de convivencia y de uso de los espacios públicos y desde luego la posibilidad de que estos creen identidad colectiva. Este tipo de contextos violentos e inseguridad afectan a los usuarios de manera diferenciada, en el caso de los hombres estos afirman venir solos por la seguridad de los que podrían ser sus acompañantes y las mujeres se hacen acompañar de otras personas, porque consideran que esto podría reducir los riesgos.

**Figura 13. Mujeres caminando por la Plaza Central, MDC**



Foto: Yajaira Padilla, 20 de septiembre de 2021

Para indagar sobre algunos imaginarios colectivos que se tienen sobre este espacio, se le consultó a los entrevistados ¿Qué piensa cuando escucha el nombre de la Plaza Central?, las respuestas fueron variadas y algunas contradictorias entre sí, desde luego marcadas por las experiencias propias de cada usuario:

“Un buen sentimiento porque nos criamos aquí y un mal sentimiento por el estado de atraso en el que se encuentra, este es el corazón de Honduras” (Entrevistado 1 de 62 años).

“La Plaza Central es en general donde la mayoría de gente visita para entretenerse un rato o divagarse, un lugar para distraerse” (Entrevistado 2 de 54 años).

“Es una Plaza, pero en realidad solo es el nombre, aunque me vienen pensamientos buenos, porque yo me he criado en este lugar, aquí en El Centro, para mí son buenos recuerdos aquí en la Plaza, he vivido aquí toda mi infancia, desde cipote [niño]” (Entrevistado 3 de 51 años).

“Como le digo, yo me he criado aquí, pero ahora con esta situación en el parque... la gente me ha dicho ‘ahora ni ganas de venir me dan, hay mejores parques en los pueblos que aquí’, y todo un Parque Central. Yo vengo aquí por el compromiso con mi trabajo, si no fuese por eso, no viniera. Esto no es distracción” (Entrevistado 5 de 65 años).

“El único recuerdo es esa estatua que está ahí en el centro [señala], Francisco Morazán, es lo más emblemático” (Entrevistada 6 de 73 años).

“Las huelgas” (Entrevistada 7 de 24 años).

“¡Uy!, olvídese, escuchar el nombre de la Plaza Central es maravilloso, usted me mira con mi edad, mi vejez, yo soy constructor, yo he estado en otros lugares como Monterrey [México] y he escuchado hablar de la Plaza Central y a mí me dan ganas de llorar, yo aquí me he criado. Cuando estoy allá por Juárez o el Distrito Federal, así de viejo como me mira, me pega como nostalgia” (Entrevistado 8 de 60 años).

“Este lugar es significativo, porque aquí he pasado mi adolescencia, desde los quince (15) años paso casi a diario aquí” (Entrevistada 10 de 21 años).

Lynch (2008) plantea que los aspectos a tomar en cuenta para el desarrollo de apegos son los relacionados a la temporalidad y el medio, pues estos funcionan como “auténtico punto de amarre histórico en la ciudad... y generar un apego vehemente” (p. 53). Es claro que las personas que visitan recurrentemente este espacio y han visto su transformación en la medida que sus vidas también transcurren suelen tener mayores apegos anclados en las vivencias, sobre todo de la infancia e imaginarios que se asocian al pasado; una estatua “emblemática”, el orgullo de que este espacio sea el “corazón de Honduras” y que esta se vea como “toda una Plaza Central”, porque el presente para la mayoría se torna inseguro e inhóspito, en donde la calidad del espacio no deja margen para fortalecer esos viejos significados y producir unos nuevos.

Las personas pueden decir lo que le evoca esta Plaza, incluso, lo que le gusta de ella y de las personas que la visitan, pero se torna complicado relatar una vivencia agradable de ellos en este espacio y el panorama que visualizan en este lugar se acerca más a sentimientos negativos. A continuación, preguntas y respuestas relacionadas a estos aspectos.

Pregunta 16 de la entrevista, ¿Qué le agrada de este lugar y de las personas que lo visitan?

“Las luchas que se dieron durante el golpe de Estado en el Parque Central...” (Entrevistado 1).

“Bueno, me agrada saber que hay un centro histórico, aunque está descuidados, el sentimiento de que nos criamos aquí. De los amigos me agrada el afecto de la amistad y me agrada saber cómo la gente lucha por sobrevivir, aunque sea en actos negativos” (Entrevistado 1).

“La amabilidad de las personas” (Entrevistado 3).

“La verdad aquí no me gusta, si vengo es por el trabajo” (Entrevistado 4).

“Las ayudas que vienen a dar algunas personas al parque, sobre todo en tiempo de política” (Entrevistada 7).

“Hay bastantes cosas agradables, aquí es bonito, pero como le repito, ahora abunda mucha droga y alcohol...” (Entrevistado 8).

“Platicar con algún señor, porque siempre encuentra uno alguien con quien platicar o personas que le den un consejo a uno...” (Entrevistada 10).

El agrado y gusto por este espacio público está marcada por lo que ofrece a quienes lo visitan: historia, encuentro, recuerdos, nostalgia, oportunidades económicas y solidaridad, son solo algunos de los aspectos de marre y apego a este espacio en el sentido manifestado por Lynch.

Pregunta 17 de la entrevista, ¿Me podría describir una situación agradable que recuerde sobre este espacio público?, sobre esta pregunta cuatro entrevistados, aun



siendo visitantes que acuden a la Plaza Central, MDC, a diario o varias veces por semana, dijeron que no tienen experiencias agradables que contar de este lugar, sin embargo, los que sí guardan un recuerdo agradable dijeron:

“Una vez que me enferme aquí, me dio un derrame facial, los clientes y mis compañeros estaban pendientes de mi estado de salud, entonces para mí eso es algo agradable, que alguien se preocupe de otra persona sin ser su familia” (Entrevistado 3).

“Aquí en los años 70 había piscinas para los niños, para que miraran las fuentes de agua. Hoy ya no se puede traer un niño, ya no hay espacios para ellos aquí” (Entrevistada 5).

“Conocí una novia con la que estuve mucho tiempo con ella y ahora ella vive en Estados Unidos y a veces me regala dinero. Aquí uno puede conocer personas, pero claro, hay que tener cuidado, porque hoy ya no es como antes” (Entrevistado 8).

El espacio público visto como espacio político contribuye a dar sentido a la vida comunitaria y representa una oportunidad para ejercer ciudadanía que no está dada por vivir en una ciudad, el Entrevistado 1 verbaliza mejor con su experiencia esta afirmación que de forma implícita muestra que las crisis sociales son las crisis del espacio público, pues es ahí donde se reflejan, aunque no todos vean un ejercicio de ciudadanía en público como algo que los identifica o representa, es parte del carácter multifuncional y dialéctico del espacio público.

Como escenarios de socialización para las nuevas y futuras generaciones, los espacios públicos son oportunidad de intercambio cultural y tolerancia, que estos no tengan las condiciones que incluyan a ciertos grupos, -según lo manifestado por la

Entrevistada 5 cuando dice que la Plaza Central no es un lugar para niños y que no hay espacios para ellos-, se vuelve un espacio excluyente, comenzando por el diseño y avanzando con las condiciones que ofrece. Limitar al espacio público desde su propia concepción es impedir que diferentes grupos se encuentren e interactúen en él, y lo peor es que evita que se fomente un sentido de pertenencia, identidad y orientación de la vida comunitaria mientras se fortalecen los lazos de solidaridad y respeto entre diferentes grupos: el tejido social.

La siguiente es una de las pocas actividades que se ve a los niños hacer en la Plaza Central: usualmente juegan con las palomas mientras sus padres les observan o les proporcionan un poco de alimento para ellas, haciendo de esto una actividad familiar entre las pocas opciones que les ofrece este espacio para pasar un rato en familia.

**Figura 14. Actividad familiar en la Plaza Central, MDC**



Foto: Yajaira Padilla, 26 de septiembre de 2021



Al respecto se refiere el historiador Jorge Alberto Amaya cuando afirma que “se ha dejado abandonado el Centro Histórico, especialmente el área que circunda la Plaza Central, de modo que rara vez las familias capitalinas salen a dar un paseo a este lugar” (Presencia Universitaria, 1 de febrero de 2022), él es una de las voces que considera que el Centro debe ser una prioridad en la agenda nacional, pues merece ser conocido, restaurado y conservado para las futuras generaciones.

Los encuentros y procesos de socialización que se pierden por la falta de interacción de grupos demográficos se dejan entrever con lo expresado por la Entrevistada 10 sobre las situaciones agradables que recuerda:

“El hecho que un señor se acerque a uno para aconsejarlo al ver que soy joven o me cuente su vida para que uno no repita sus errores” (Joven de 21 años, estudiante universitaria).

Sin embargo, en una simbiosis de situaciones que podrían darse en el espacio público, esta misma Entrevistada que valora el hecho de poder tener conversaciones agradables con personas mayores que platicuen sobre experiencias de vida, manifiesta su desagrado por el acoso sexual que suele recibir por parte de hombres adultos que acuden a la Plaza Central, MDC:

“Platicar con algún señor, porque siempre encuentra uno alguien... no todo tiene que ser para estarlo enamorando a uno, lo digo porque aquí hay un motón de hombres y a uno que es mujer siempre la enamoran [se insinúan], pero hay otros señores que se acercan solo para tener una plática con uno” (Entrevistada 10).

¿Pasa seguido que se le acerque alguien para insinuársele?

“Sí, siempre pasa y casi siempre son hombres mayores, incluso cuando ando acompañada, a veces suelen hacerle platica a ella [señala a su amiga al lado]” (Entrevistado 10).

De la misma forma que se consultó sobre aspectos que motivan la visita y la estancia en la Plaza Central, se consultó sobre experiencias desagradables y situaciones que se dan con otros usuarios de este espacio que no suelen gustar a quienes visitan con frecuencia este lugar. Los que se refirieron sobre esta pregunta manifestaron que sus experiencias desagradables en este espacio se deben a la inseguridad que genera la violencia y los actos delictivos de los que varios de ellos ya han sido víctimas:

“Los asaltos son los más desagradables. A mí un grupo como de seis (6) jóvenes me atacaron con palos y fajas, me quitaron el dinero y celular” (Entrevistado 1).

“Hay dos cosas que me desagradan, una es que hay mucho homosexualismo aquí en la Plaza Morazán, hay muchas personas alcohólicas y perdidas en los vicios de la drogadicción aquí en pleno Parque Central y la ausencia de las autoridades” (Entrevistada 3).

“El desagrado es que aquí se lleva mucho marero, mucho delincuente y prostitutas. En un parque no hay santos, pero debe haber gente correcta” (Entrevistado 6).

“Las críticas y los chismes sobre las servidoras sexuales y... los perreros [policías municipales] que joden mucho y no dejan trabajar” (Entrevistada 7).

“El acoso sexual y... la inseguridad alrededor, siempre hay lugares muy solos (Entrevistada 10).

Todas las expresiones de disgusto y desagrado que los entrevistados expresaron suelen relacionarse con lo que en esta investigación se plantea como limitantes sociales para el uso del espacio público.

Entre sus respuestas se encuentran situaciones en las que ellos suelen ser las víctimas de un abuso o un acto de violencia y las experiencias que no les son propias suelen estar marcadas por el miedo ante las situaciones que les han ocurrido a algunos de sus pares o por la discriminación que ellos mismo ejercen sobre otros grupos de usuarios sin que necesariamente estén conscientes de ello, por ejemplo, un sargento quien afirmó haber sido víctima de un asalto a unos pocos metros de donde se sostenía la entrevista, dijo lo siguiente:

“De aquí lo que me desagrada es que hay mucha gente gay, toda esa gente que no debería haber en esta vida. A veces aquí también se ve mucho desorden... ese tipo de gente que son gay que se vayan a otro lugar y que no estén acá [tono de desprecio]; no permitir la presencia de ese tipo de gente” (Entrevistado 9).

¿Lo ha agredido alguno de ellos?

“No me han agredido, pero una vez que andaba patrullando por aquí, uno de ellos me estaba enamorando” (Entrevistado 9).



Aunque la mayoría de las opiniones de los entrevistados se enfocan sobre todo en aspecto de seguridad y las condiciones del espacio, surgen algunas expresiones como las del Entrevistado 9 que develan cómo este espacio es disputado por varios grupos de usuarios, y aunque algunos subsisten con independencia de otros, si pudieran eliminar la presencia de algunos usuarios en la Plaza Central, lo harían.

Otra persona, en cambio, manifestó que todos tienen necesidades:

“Este parque no es para todos, aquí hay muchas cosas que si nos ponemos estrictos hay que cambiar, porque aquí uno no puede traer ni los hijos, porque no van a ver un buen panorama. Aunque, yo no estuve de acuerdo con que quitaran ‘la noche buena’ de aquí o que las ubicaran en otro lugar, porque cada uno tiene sus necesidades [refiriéndose al pabellón que fue demolido en la última remodelación de la Plaza donde se ubicaba el grupo de sexo servidoras, que ahora está disperso en tres sectores]” (Entrevistada 5).

Sobre esto Borja y Muxí (2003) plantean que el derecho a la diferencia, a la intimidad y a la elección de los vínculos personales son un reto como respuesta política ante los derechos urbanos sobre el territorio “Nadie puede sufrir discriminación según sus creencias, sus hábitos culturales o sus orientaciones sexuales, siempre que se respeten los derechos básicos... No hay un modelo de vida personal o familiar que tenga derecho a más protección que otro” (p. 105-106).

Cuando el espacio es disputado por diferentes grupos, este se vuelve un espacio en conflicto y entre las formas de materializarse suelen surgir las ideas y prácticas de discriminación y exclusión, que no solo son propiciadas por el espacio al no considerar las condiciones para diferentes grupos e intereses, sino por la convivencia social que



descarta o no tolera que otros también tienen derecho al espacio y, por ende, a la ciudad, situación que se constituye en un doble reto para las autoridades que deben encaminarse a evitar el desarraigo de los grupos considerados históricamente minoritarios.

Aunque esta es una propuesta adaptada del modelo teórico de Vidal, Pol, Guàrdia y Però sobre el análisis de los mecanismos de apropiación o vías de apropiación como estos autores las llaman cuando hablan de los usos del espacio y los significados como elementos concatenados que crean apegos e identidad, es el sociólogo y urbanista Jordi Borja quien va de lo abstracto a lo concreto entre lo que implica el modelo y lo que significa para el espacio público y la importancia que tiene para la ciudad y por ende para las relaciones humanas:

Sin espacio público potente, integrador socialmente, articulador física y simbólicamente, la ciudad se disuelve, la democracia que se pervierte, el proceso histórico que hace avanzar las libertades individuales y colectivas se interrumpe o retrocede, la reducción de las desigualdades y la supremacía de la solidaridad y la tolerancia como valores ciudadanos se ven superados por la segregación y por la codicia, por el egoísmo y la exclusión (Borja, 2012b).

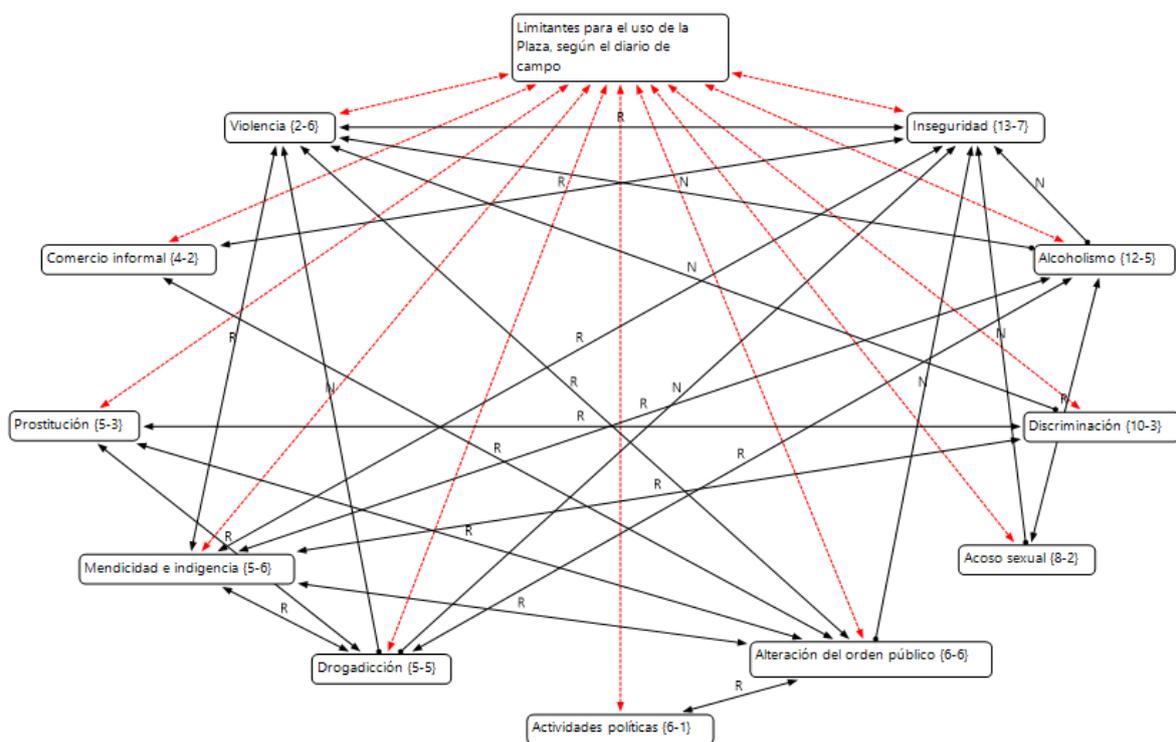
Se está entonces, ante un contexto en donde no solo se necesita que en los espacios públicos haya una articulación entre lo material y simbólico, sino ante la urgencia de rescatar con ello la ciudad y la urdimbre social donde se fortalece la solidaridad.

### 5.3 Situaciones sociales que limitan la apropiación ciudadana de la Plaza Central, MDC

#### Central, MDC

Los factores identificados que limitan el uso de la Plaza Central, según las notas del diario de campo, son 11 y se relacionan con: inseguridad, violencia, alteración del orden público, adicciones, acoso sexual, discriminación, acciones políticas, comercio sexual e informal, mendicidad e indigencia. Algunos de estos factores se relacionan indirectamente y otros son la causa de los más preponderantes.

Figura 15. Limitantes para uso de la Plaza Central, MDC, según diario de campo



Fuente: Elaboración propia, a través del programa Atlas.ti 7.5.7

De estos 11 factores identificados, la inseguridad fue la que tuvo más notas en el diario de campo, muchas de las cuales estuvieron relacionadas con la alteración del orden público que la Ley de Policía y de Convivencia Social aprobada bajo el Decreto



226-2001, en sus principios de aplicación, entiende como “todo acto que perturbe la tranquilidad, seguridad y la convivencia social en general” (Artículo 6), mismo que podrá regularse “cuando estas se desarrollen en lugar público o abierto al público, siempre que estas actividades trasciendan el ámbito estrictamente privado, o afecten los derechos de otras personas o los intereses jurídicamente tutelados” (Artículo 23).

En esos actos de alteración del orden público están involucrados ciertos usuarios o grupos, por ejemplo: la presencia de algunos mendigos e indigentes asociada al consumo de drogas y alcohol, que sumado al deterioro de su salud mental configuran un escenario que 66.9% de los encuestados ve como desfavorable para las posibilidades de uso, mientras que, algunos de los informantes claves mencionaron que ya han sido víctimas de agresiones o del intento de ellas por parte de miembros de este grupo de usuarios en condiciones de riesgo social.

Otra relación posible es la alteración del orden que se presenta cuando se enfrentan las fuerzas del orden público con los vendedores ambulantes creando una atmosfera de incertidumbre y miedo alrededor, lo mismo cuando las autoridades se enfrentan a manifestantes, estos por dar algunos ejemplos de situaciones que se abordan en los siguientes apartados de esta investigación.

El acoso sexual es otro factor que se presenta como limitante, a la vez que es causa de inseguridad sobre todo para las mujeres, así como el ambiente generado por la venta y consumo de drogas y alcohol; ambos representaron 83.4% y 85.0%, respectivamente.

Otro factor es el comercio sexual que desaprueban la mayoría de entrevistados y 75.0% de los encuestados; situación que es incentivada por panoramas como los registrados en las notas de campo en las que se asocia a personas dedicadas a esta actividad consumiendo alcohol o drogas, a veces ante la misma presencia de miembros de la policía, situación similar ocurre con algunos vendedores ambulantes, sin embargo, la opinión pública no es desfavorable hacia ellos:

“Justo al lado de la estatua con el grafiti de Keyla hay un grupo de trabajadoras sexuales de la diversidad sexual que se pasan de una a la otra un cigarrillo que tiene aspecto de marihuana. A escasos metros hay policías municipales, pero no parecen preocuparse por su presencia, tampoco se inquietan ni indagan al respecto” (Diario de campo, día 2).

“Un grupo de vendedores ambulantes apostado a un costado de la Plaza Central, MDC en un sector poco concurrido detrás de los lustradores de zapatos, fuman un cigarrillo elaborado de forma manual cuya apariencia es marihuana (dato que confirma su olor), mismo que intercambian entre todos por un cigarrillo convencional para atenuar el olor” (Diario de campo, día 2).

La discriminación que suele reforzar discursos de desprecio que pesan más para unos grupos que para otros, este el caso de los grupos de trabajadoras de sexuales, sobre todo el de la diversidad sexual, cuya opinión pública no les favorece, sin embargo, hay otros usuarios que consumen alcohol y drogas con mayor regularidad y efectos que alteran el orden dentro de la Plaza Central, pero estos suelen pasar desapercibidos al menos en el nivel discursivo de los entrevistados para ser relacionados a estos grupos en particular, sobre este tema de la discriminación se manifiesta la Unidad de Estudio



para la Prevención de la Discriminación del Centro de Documentación de Honduras (CEDOH):

“La discriminación, además de la exclusión que presupone y que puede ser cometida tanto por el Estado como por la sociedad, se manifiesta con desprecio, odio, rechazo, ofensas, agresión, demérito, invisibilidad de capacidades o trato despectivo contra un grupo social determinado” (CEDOH, s.a, p.3).

Una situación de discriminación recurrente en la Plaza Central son los constantes comentarios y burlas desprendidas de la presencia de personas de la diversidad sexual que trabajan en el comercio sexual, lo que implica un doble estigma al que se suma el consumo de drogas y alcohol.

Aunque la violencia no es un factor que se presente de forma directa lo hace a través de otros factores como la inseguridad, la discriminación o como consecuencias que devienen de la alteración del orden público y el comportamiento de personas bajo los efectos de sustancias alucinógenas o por el decaimiento de su salud mental.

Cada uno de estos factores identificados mediante la observación con registro en el diario de campo, será abordado de forma comparada y complementaria con el resto de resultado de la encuesta y las entrevistas, en algunos casos con la ayuda de registros fotográficos que sirvan de soporte a la argumentación.

Al consultar a las personas encuestadas sobre 19 situaciones y posibles contextos que se desarrollan a diario en la Plaza Central y que podrían favorecer o no al uso de este espacio público, los participantes encuestados se inclinaron por las siguientes respuestas de opción múltiple:

**Tabla 12. Situaciones y contextos en la Plaza Central, MDC**

Situaciones y contextos	Muy favorable	Favorable	Ni favorable ni desfavorable	Desfavorable	Muy desfavorable	NS/NR
Seguridad del lugar	9	54	11	52	32	2
Presencia de policías	34	74	8	19	22	3
Riqueza arquitectónica	34	81	11	23	9	2
Monumentos y obras de arte	33	90	8	18	9	2
Acoso sexual	2	6	13	76	47	16
Comercio formal	43	97	4	11	4	1
Comercio informal	25	61	14	50	7	3
Manifestaciones y protestas	10	23	22	65	36	4
Eventos socioculturales	65	80	3	8	1	3
Presencia de indigente	6	23	22	84	23	1
Presencia de predicadores	25	70	27	20	17	1
Grafitis o pinturas en los muros	6	28	21	66	37	2
Publicidad auditiva y visual	3	42	24	58	28	5
Convivencia social	35	84	13	19	7	2
Venta y consumo de drogas	1	1	11	77	57	13
Venta y consumo de alcohol	3	1	9	81	55	11
Comercio sexual	5	5	22	70	50	8
Accesibilidad (ubicación)	65	75	5	8	6	1
Condiciones medioambientales	13	75	10	37	23	2

Fuente: elaboración propia, resultados de encuesta aplicada en la Plaza Central, MDC

De las 19 situaciones y contextos planteados con relación al uso de la Plaza Central, 47.4% (9) fueron elegidos como desfavorables; entre los que se relacionan el ruido ambiental, la venta y consumo de alcohol y drogas, presencia de indigentes, acoso y comercio sexual, manifestaciones y protestas, grafitis o pintura en los muros y la seguridad del lugar como factores que guardan un componente social que en la investigación se abordó como limitantes para la apropiación de este espacio público,

mismos que serán relacionados y comparados desde los resultados obtenidos con los otros instrumentos; las entrevistas y las notas del diario de campo, en las páginas siguientes de esta investigación donde también se analizan el resto de factores considerados favorables en tanto que forman parte de la dinámica social del espacio en cuestión y guardan cierta relación con los factores que limitan la apropiación del espacio en el entramado de la convivencia cotidiana en este lugar.

### **5.3.1 La seguridad y la calidad del espacio**

De los factores sociales que limitan la apropiación del espacio público; la seguridad es la que menos les preocupa a los encuestados (ver la tabla 12); aunque 52.5% se refirió al contexto de seguridad que rodea la Plaza Central como no favorable; 39.4% que dijo que sí lo es, su opinión se relacionó con la presencia de policías en la Plaza Central que 67.5% lo encuestados consideró favorable, no obstante, todos los informantes claves que fueron entrevistados mencionaron que la Plaza Central es un lugar inseguro sobre todo en la noche, cuando precisamente ya no hay presencia de policías:

“...en la tarde viene más gente y en la noche aquí no se asoma nadie, porque, usted sabe, no hay alumbrado en la calle, hay mucho delincuente y nadie se va a estar arriesgando a que lo vayan a molestar. Aquí en la noche no se asoma ni la policía” (Entrevistado 4).

“Durante el día las tiendas están abiertas, hay gente que vende comida y ropa, mientras en la noche hay más delincuencia, aquí a las seis [de la noche] ya nadie está en este parque, eso significa que no hay quién lo cuide, quién lo proteja. En la noche ya no hay policía municipal aquí” (Entrevistado 6).

Al contrario de los encuestados, la inseguridad del lugar fue la que más destacaron los informantes claves hasta admitir que este sería un factor por el que dejarían de asistir a este espacio público:

“Eso sería por la falta de seguridad y otra por la falta de distracción”  
(Encuestado 3).

“Si hay algo que podría hacerle daño a mi persona dejaría de venir, como la inseguridad” (Encuestado 6).

Algunos, incluso, ya han sido víctimas de la delincuencia, pero siguen asistiendo:

“...por la delincuencia, mire, yo siempre ando mochila y la vez pasada me rompieron aquí [la bolsa] y me sacaron el celular” (Entrevistado 8).

“Solamente porque haya mucha delincuencia, aunque ya me han asaltado aquí. Así que dejaría de venir por la inseguridad” (Entrevistado 9).

A esas condiciones de inseguridad a las que se refieren los entrevistados son las mismas que afectan a todo el país y que se suman al contexto de violencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) la define como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, como hecho o amenaza, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2003) y que según datos preliminares<sup>2</sup> del Observatorio Nacional de la Violencia implicaron la muerte de forma homicida de 3621 personas en 2020 (ONV, julio de 2021).

---

<sup>2</sup> El Observatorio Nacional de la Violencia no ha publicado cifras oficiales desde 2020, hasta ahora, con lo que se cuenta son datos preliminares, sobre esto ya se ha referido la Viceministra de Seguridad, Julissa Villanueva, asegurando que el nuevo gobierno agilizará el proceso de validación de información con el ONV para aportar cifras reales luego de dos años sin datos, (CESPAD, 28 de febrero de 2022): <https://cespad.org.hn/2022/02/28/nuevas-autoridades-que-haran-con-una-secretaria-de-seguridad-salpicada-por-corrupcion-y-narcotrafico/>



Es posible que ninguna de las limitantes de forma aislada evite que una persona visite y se apropie de un espacio público, excepto la inseguridad y la violencia que tiene consecuencias a veces irreversibles, sin embargo, en contextos de violencia prolongada las personas suelen naturalizarla, entendiéndose como el “proceso de acostumbrarse a aquellas acciones caracterizadas por la agresión, en sus diversas formas de expresión; esto permite que la violencia gane terreno en la cultura y se propague de manera silenciosa” (López, 2017. p. 114), la naturalización de la violencia puede llegar a tal punto que no solo podría no reconocerse, sino terminar justificándose.

Un espacio en malas condiciones es un escenario poco propicio para la convivencia social, pues la calidad de estas relaciones suele ser proporcionales a la del espacio; otro factor que pesa en la apropiación, esto incluye el descuido hacia el espacio público por parte del Estado, permitiendo que estos caigan en el abandono o se vuelvan escenario de constantes delitos creando las condiciones para que, junto con los factores sociales, como la inseguridad, limiten en contextos cotidianos la apropiación ciudadana del espacio público.

Al descuido de los espacios se agregan los patrones de comportamiento social en cuanto al aseo y elementos del entorno que dependen del ornato y mantenimiento, es decir, de la gestión administrativa de las autoridades:

“Me desagrado el poco interés de las autoridades por mejorar este bonito lugar” (Entrevistado 1).

“La inseguridad y el desaseo son cosas que no agradan aquí” (Entrevistada 4).

La misma Entrevistada 4 manifestó que si pudiera cambiar algo de la Plaza sería:

“La inseguridad, el alumbrado y... [guarda silencio mientras señala hacia los militares que están a unos metros]”

Sobre estas condiciones medioambientales, las notas en el diario de campo indican que los usuarios no siempre contribuyen a que este espacio reúna las condiciones de aseo que favorezcan la visita de los usuarios ni su estadía en este espacio:

“Mientras me ubico al pie de la estatua [en memoria de Francisco Morazán], observo al suelo y veo muchas colillas de cigarro tiradas, así como bolsas de agua vacías, sin duda no es agradable; de pronto se acumula tanta basura en el suelo tomando en cuenta la numerosa cantidad de depósitos para basura que hay en la Plaza Central” (Diario de campo: nota personal del día 2).

Durante la observación se llegó a contabilizar 27 depósitos para tirar basura distribuidos en toda la Plaza Central y las observaciones sobre el espacio señalaron que:

“constantemente los visitantes dejan desechos tirados junto al lugar donde se ubican o permanecen sentados, por ejemplo, en el sector de lustrabotas y sobre todo de vendedores de lotería, es común observar basura tirada, usualmente son restos de comida y plásticos que los vendedores dejan luego de comer, una situación similar ocurre en otros sectores, como aquellos más cercanos a los restaurantes de comida rápida u otros en los que se encuentran comúnmente bolsas de agua vacías, uno de los productos más solicitados a los vendedores ambulantes” (Diario de campo, día 2).

**Figura 16. Condiciones de aseo en la Plaza Central, MDC**



Fotografía: Yajaira Padilla, 28 de septiembre de 2021

Las cuadrillas de limpieza hacen varias rondas durante el día para mantener aseada la Plaza Central, pero ni eso ni los numerosos contenedores para basura evitan que luego de cada ronda esta se acumule rápidamente.

Durante el pilotaje y las entrevistas fueron varias las personas que manifestaron que las condiciones de aseo no son favorables para el disfrute de la vida pública en la Plaza Central; esto incluye el acceso a sanitarios públicos, porque los que existen para ser usados debe pagarse. Aun así, 55.0% de los encuestados manifestó que las condiciones medioambientales de este espacio favorecen al desarrollo de la vida pública.

## Figura 17. Infraestructura de la Plaza Central, MDC



Fotografía: Yajaira Padilla, 29 de septiembre de 2021

En la medida que los espacios públicos pierden las cualidades se convierten en espacios que descartan las condiciones que favorecen la estancia creando barreras objetivas y subjetivas que limitan el encuentro entre personas. Sobre este enfoque los usuarios resienten en ocasiones la escasa presencia de policías por la inseguridad en la zona y a otros les desagrada su presencia cuando es represiva más que elemento ordenador del espacio y de equilibrio entre los grupos.

Lo que no se debe perder de perspectiva sobre la inseguridad es que este y otros fenómenos no son necesariamente problemas cuyo origen está en el espacio público, pero sí es en este lugar donde se reflejan, ya Jordi Borja (2012b) hablaba que; “La ideología del miedo estimulada por medios de comunicación y políticos irresponsables, la obsesión por la seguridad, la involución autoritaria y represiva respecto al espacio público es un complemento funcional a estas dinámicas” (p.18), además agrega que las causas de la inseguridad yacen en la desigualdad, en la falta de previsión social y de

oportunidades para las nuevas generaciones, sin embargo, pasan desapercibidas “Sin que desde los sectores culturales y profesionales se denuncie esta manipulación” (p. 18) que contribuye al fenómeno de la “agorafobia” que este mismo autor define como el miedo a los espacio públicos.

Desde esta perspectiva, la inseguridad no es un asunto de cobertura policial sobre los espacios públicos, sino del efecto de la violencia estructural que asoma su rostro a través de la violencia cultural y sobre todo de la violencia directa.

El diseño del espacio y el equipamiento es un elemento adicional que resta o suma en las posibilidades de interacción; un elemento tan básico en el espacio público como ¿dónde sentarse? podría ser una obviedad que se vuelve en un problema trasgresor del derecho de otros.

**Figura 18. Estacionamiento para bicicletas en la Plaza Central, MDC**



Fotografía: Yajaira Padilla, 24 de septiembre de 2021

“La han remodelado como dos o tres veces, antes había unas bancas como las de parque, distribuidas por todo aquí, y ahora ya no hay, solo están esas butacas [señala hacia el sector del árbol de amate] y aquellas gradas de allá [las de la concha acústica] y estas gradas de la iglesia” (Entrevistado 8).

Una de las situaciones que hace de este un lugar inhóspito por la noche es la falta de alumbrado y presencia de la Policía y desde luego la falta de actividades de interés para los usuarios:

**Figura 19. La Plaza Central, MDC, durante la noche**



Fotografía: Yajaira Padilla, 27 de septiembre de 2021

“A medida se acerca la noche se vuelve evidente la falta de iluminación pública en la Plaza Central. Otro aspecto que se vuelve notorio es la presencia de hombres y la ausencia de mujeres, las pocas que se observan son reconocidas comerciantes de la zona o mujeres que se

hacen acompañar de alguien más, son realmente pocas las mujeres que andan solas en horas de la noche, a menos que estén de paso en busca de transporte luego de salir de sus trabajos” (Diario de campo, día 8).

“Luego de permanecer unos minutos más en las gradas, se fue la energía eléctrica en El Centro, mi decisión de marcharme fue casi instintiva, no sentía que hubiese condiciones de seguridad para permanecer ahí” (Diario de campo, día 8).

Con la crisis de los espacios públicos los valores ciudadanos se ven relegados por la segregación y exclusión haciendo que estos pierdan su razón de ser “para convertirse en espacios viarios [referente a las vías], o en áreas turísticas y de ocio o museificadas, o centros administrativos vacíos y temidos al anochecer”, el autor advierte que “los centros y barrios que no se transforman... devienen espacios de exclusión olvidados y a veces criminalizados. O, en sentido contrario, se gentrifican y excluyen a los sectores populares, primero como residentes y luego como usuarios” (Borja, 2012, p. 2).

Son esas crisis de los espacios públicos de los que habla Borja los que usualmente preceden al fenómeno conocido como la gentrificación; comúnmente definida como “reestructuración espacial de una determinada área urbana, lo cual implica el desplazamiento de los residentes de bajos ingresos que habían vivido en estos espacios (Clark, 2005; en Rojo, 2016, p.699), peligro latente al que se enfrenta todo espacio público que pierde sus cualidades impidiendo la apropiación ciudadana.

Sobre esto, en el periódico digital El Pulso (2016) se hace una aproximación entre el tema de la gentrificación y la violencia ocurrida en el centro histórico entre 2013 y 2015, aquí alguno de los datos más destacados:



Según los datos del Observatorio de la Violencia de la UNAH, 130 personas han muerto asesinadas en el Centro Histórico de la ciudad de Tegucigalpa en los últimos 3 años, 88 de ellos en el barrio El Centro, seguidos por el barrio Abajo con 11 víctimas, El Guanacaste y La Hoya con 6 respectivamente, La Fuente con 5, La Concordia 4, El Jasmín, La Leona y La Ronda con 3 cada uno y Los Dolores con una persona fallecida en 2013. Aunque hubo un bajón en el 2015 en comparación con los datos presentados en 2014, que ha sido a todas luces el año más violento en el centro de Tegucigalpa, los números parecen levantarse nuevamente en 2016. El barrio El Centro es, además, la zona más peligrosa del Centro Histórico de Tegucigalpa, con casi el 70% de las muertes violentas registradas en los años 2013, 2014 y 2015 (Oscar Estada para El Pulso, 8 de septiembre de 2016).

Según este artículo, el arquitecto Arturo Suárez quien en ese entonces era el Gerente del Centro Histórico de la Alcaldía Municipal del Distrito Central, dirección creada para el manejo y recuperación del casco histórico, afirmo que:

“A partir de 2017 se va a implementar una normativa en la cual todos estos lugares [tiendas de ropa de segunda] van a tener que cumplir una serie de condiciones de arreglo de sus tiendas y otras circunstancias que les van a subir costos y no los van a hacer rentables. Algunos se van a quedar, van a convertir sus lugares en tiendas Vintage, pero la mayoría se van a ir”.

Aunque varios años después de la fecha anunciada de aplicación de la normativa no se han llevado a cabo acciones encaminada en este sentido a la gentrificación, la

idea se mantiene circundante y avanza en el plano habitacional con algunos edificios residenciales en la zona cuyo valor se anuncia en dólares.

### 5.3.1.1 *Los cambios en la Plaza Central, MDC*

Para rastrear en la memoria de los visitantes las funciones que antes cumplía la Plaza Central, MDC, y las condiciones que albergaba se les consultó ¿Cuáles son los cambios más importantes que ha visto en este espacio desde que lo visita?, la mayoría de las respuestas apuntaron a los cambios estructurales que afectado negativamente las posibilidades de interacción con el espacio y entre los usuarios:

“Cambios no ha habido, lo que ha habido es atrasos, se trató de recuperar los espacios [públicos], pero más bien se trató de un robo de los recursos que se iban a invertir para mejorar el parque. De unos treinta años para acá ha desmejorado, antes se hacían actos cívicos, se jugaba damero o naipe, ahora el parque solo es para esas actividades que le he mencionado [prostitutas, homosexuales, drogadictos y ladrones]”. (Entrevistado 1).

“La verdad que no he visto ninguno, lo que ha cambiado son los vendedores en las vías públicas, antes había bastantes aquí en la zona peatonal y ahora casi no se ven. Había más seguridad antes, si usted mira ahorita casi no los ve [señala alrededor de la Plaza], antes había más seguridad en el parque, ahora es más inseguro”. (Entrevistado 3).

“No ha habido cambios, esa concha [acústica] la cambian, porque es la forma de sacar más billete, si este año viene otro gobernante la va a cambiar para robar un poco más” (Entrevistado 6).

“Nada, aburrido todos los días. Solo estos restaurantes de comida rápida que hicieron [voltea a ver] y unas bancas que hicieron ahí [señala hacia el árbol de amate]” (Entrevistado 7).

“Esto es político, no nos engañemos, el que viene dice que va a arreglar y el que estuvo no hizo. Aquí antes era bonito, ahora la delincuencia también ha afectado, porque si usted anda descuidada, aquí la asaltan” (Entrevistado 8).

De la información proporcionada por los entrevistados y las notas de campo se deduce que la inseguridad es un tema de preocupación ciudadana permanente, un fenómeno social que afecta las dinámicas de convivencia y de uso de los espacios públicos, sumado a las condiciones del espacio que merman las posibilidades y funciones que brinda para la producción de vida comunitaria.

Pero además de la inseguridad, hay otros factores sociales que permanecen en el imaginario de las personas que a diario usan este espacio; la corrupción y el desinterés político en el cuidado y manejo de los espacios públicos que impide que las personas amplíen sus posibilidades de uso del espacio; que quieran y puedan interactuar durante la noche, por ejemplo:

“Aquí, en el día, la gente que viene es a laborar; la gente que tiene chiclera, que viene a vender comida, café, cosas así, pero en la noche no se ven las mismas personas que se ven en el día. En la noche se ve vacío

aquí; una razón es porque no hay motivación, no hay algo que la gente pueda venir hacer a esas horas. Sabemos que aquí en la noche es un poco peligroso” (Entrevistado 3).

En el diario de campo en el apartado “condiciones que están influyendo para disfrutar o no de la vida pública en este lugar” también se dejó registro de esta situación:

“...las gradas son el lugar más seguro para mí, sobre todo a esta hora cuando el sol se ha ocultado y la Plaza Central está cada vez más oscura y deshabitada, al menos en algunos sectores de mucho interés durante el día” (Diario de campo, nota personas del día 8).

Sin duda la inseguridad es un fenómeno social que afecta las dinámicas de convivencia y de uso de los espacios públicos, pero hay elementos con relación al equipamiento que merman las posibilidades y funciones que brinda el espacio para la convivencia social; que las autoridades renuncien a su rol regulador y transformador del espacio no es una opción que las personas que hacen uso de estos espacios consideren aceptable.

### **5.3.2 Convivencia social**

Sobre la convivencia social, 74.4% de las opiniones se inclinaron por afirmar que las vivencias que desarrollada en la Plaza Central son favorables y posibilitan el interés en este espacio público, aunque existan otros atenuantes de peso como el acoso sexual, 76.9% de los encuestados afirmó que este hecho desalienta su uso, sobre todo para las mujeres quienes son las principales víctimas.

Sin embargo, aunque la mayoría de los hombres y mujeres dijeron que el acoso sexual no favorece al uso de este espacio, 5.0% de ambos dijo que sí, incluso, 12.2% de los hombres encuestados manifestó que esta situación podría ser desfavorable para unos, pero favorable para otros. Al respecto, 10.0% de los consultados evitó contestar esta pregunta.

Los siguientes párrafos se retoman del registro verbal (RV) y un registro verbal aproximado (RVA) en el diario de campo del día 8 de observación:

RV: Desarrollaba mi observación cuando fue interrumpida por un hombre que se paró frente a mí y me dijo “siempre la veo aquí, ¿qué es lo que hace?”, “estoy haciendo una tarea” le respondí, “¿de qué clase y de qué universidad?” preguntó él, antes de que pudiera contestarle, agregó “yo estudié ahí en el 2013”, para evitar explicaciones innecesarias le respondí con una pregunta, “¿qué estudió?”, “administración de empresas”, me dijo, “¿o sea que es graduado en la UNAH?”, proseguí.

RVA: Rompiendo con el hilo conductor de la plática me dijo súbitamente “usted me gusta” mientras se sentaba a mi lado y ponía su mano en mi brazo, “y quiero recitarle una poesía”, y sin más preámbulos el hombre comenzó a esgrimir una serie de frases que no siempre tenía sentido o rima alguna. Yo me encontraba abrumada, y sobre todo sorprendida de lo inesperado de la situación. Incluso, llegué a sentir un poco de repulsión por sentir mi espacio personal invadido y lo que más me incomodaba es que no retiraba su mano sobre mi brazo, al contrario, comenzaba a moverla en forma de “caricia”, la situación me tenía tan desconcertada

que apenas pude poner atención al poema que según recuerdo trataba de las flores y la naturaleza.

Registros en el diario de campo sobre del día 9 de observación:

RV: Un señor se acerca a otro y le pregunta con familiaridad “¿qué andas haciendo aquí?, ¿estás engavillado?”, expresión que los hondureños utilizan para referirse comúnmente a las malas compañías. Minutos después este señor le dice a una joven mujer que pasa cerca de ellos “adiós, amor... ¡Uy! Qué grosera”, mientras la observa de forma intimidante. La joven que viste el uniforme de una institución bancaria no se detiene, ni dice nada, al contrario, apura el paso alejándose con prisa.

El grupo de hombres mayores que aún no se marcha permanece tomando y jugando, cuando de repente observan a una mujer que se aproxima, una vez que esta pasa cerca, uno de ellos le dice “eso sí está rico” mientras todos la ven atentos a su andar.

El observatorio Nacional de la Violencia, en un boletín preliminar de datos 2021, mostró que 75.0% de los casos de muerte violenta de mujeres en Honduras ocurridos durante el año en mención fueron cometidos en la vía pública (ONV, enero de 2022). De lo anterior se deduce que las condiciones del espacio, en cuanto a lo relacionado al tema de seguridad y la convivencia social, son hostiles o no favorable para la presencia prolongada de mujeres en este tipo espacio, sobre todo en edades tempranas (0 a 29 años) que representó 41.5% de las víctimas.

### **5.3.3 Comercio sexual**

En cuanto al comercio sexual, 75.0% de las personas abordadas para la encuesta dijeron que no es algo que aliente las visitas a la Plaza Central, MDC, no obstante, 13.8% dijo que es relativo, pues algunos sí podrían estar interesados en el comercio sexual, aunque otros no. Específicamente, de las cinco personas que contestaron que el comercio sexual es un atractivo; cuatro eran hombres y una mujer.

Al revisar las respuestas de los encuestados, el comercio sexual es el cuarto factor más desfavorable que tiene la Plaza Central y, en opinión de los entrevistados, junto con la inseguridad y algunos elementos de ornato y mantenimiento, este sería uno de los principales aspectos a cambiar:

“Eliminar de raíz la prostitución, el tráfico de drogas, crear infraestructura para que la gente pueda descansar y dialogar. Mejorar el estado físico del parque”  
(Entrevistado 1).

En Honduras el trabajo sexual ofrecido por personas mayores de edad no es ilegal, siempre que sea un acto autónomo y consentido por quien lo ejerce, sin embargo, “no es reconocido como trabajo”, sobre esto refiere la Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe (RedTraSex): “No existen regulaciones específicas en las normas en contra del trabajo sexual para personas mayores de edad y con autonomía de decisión en lugares públicos, pero si existen leyes que dificultan el ejercicio de trabajo sexual en espacio público” (2013, p. 2), como la Ley de Policía y Convivencia Ciudadana, que relacionan este ejercicio con ofensas al pudor, la moralidad y contra la decencia pública.

El comercio sexual, aunque en términos ideales debe partir de una decisión autónoma es una forma precaria de laborar, para otros obligada (explotación sexual), opción de quien usualmente forma parte de la población con bajos niveles de escolaridad y blanco de la crítica situación laboral del país (entre otras razones más complejas que no es objeto de esta investigación), que no deja margen de oportunidades de empleo ni siquiera para quienes cuentan con ciertos grados de especialización profesional, orillando a una gran masa de personas a optar por fuentes de empleo informal o por cuenta propia, este es el caso de las sexo servidoras que, como cualquier vendedor ambulante o estacionario, encuentra en el espacio público la más grande de sus demandas, solo que a un costo social mayor; el estigma y la discriminación.

#### **5.3.4 Adicciones e indigencia**

Entre otros factores sociales que la mayoría consideran desalientan el uso de la Plaza Central, MDC, se encontraron: la venta y consumo de drogas y alcohol que representaron 83.4% y 85.0%, respectivamente, estos dos, de hecho, son los factores que los encuestados consideran que prevalecen por encima del resto, porcentaje al que se agrega 66.9% de los que respondieron que la presencia de indigentes tampoco es favorable. Estos factores apuntan a que su presencia se torna a veces violenta y asociado al aparente deterioro de la salud mental de algunos, genera un contexto de inseguridad mayor del descrito en las notas de campo y expresado por algunos entrevistados.

Por ejemplo, cuando se le consultó a la Entrevistada 10 si podría describir una situación o experiencia desagradable, aunque no fuese propia, dijo:

“Antes había más indigentes y lo trataban de agredir a uno”.

¿La han agredido?, se profundizó:

“Un loquito trató de agredirme. Aunque ahora no veo que haya tanto indigente”.

En el diario de campo, por su parte, se registró cómo ciertas situaciones relacionadas con indigentes ahuyentan a algunos visitantes:

“Mientras observo desde la raíz del amate, el árbol más robusto de la Plaza Central, un señor adulto mayor que estaba antes que yo llegara a este sector, de repente se levanta y se marcha intempestivamente al ver que una mujer con aparentes problemas mentales o un estado de alcoholismo avanzado se acerca en dirección hacia donde él está. Luego de que él se marcha ella apenas dura unos minutos sentada en el lugar que él dejó, mientras tanto yo también considero la posibilidad de irme y cambiar de lugar, pero no está muy cerca de mí, de pronto ella se levanta y camina erráticamente casi chocando con un hombre con un trapo en la cabeza quien también aparenta tener problemas mentales, incluso más que ella” (Diario de campo, nota descriptiva del día 3).

“Una mujer indigente con aparentes problemas mentales lanza una piedra que cae muy cerca de donde estoy. La mujer no parece estar consciente del daño que pudo causar por el tamaño de la piedra” (Diario de campo: nota descriptiva del día 10).

Varias personas se han llegado a sentir incómodas e inseguras con la presencia de indigentes, algunos con aparente deterioro en sus facultades mentales, otros con problemas de alcoholismo y drogadicción, no obstante, no siempre son ellos los



transgresores, al contrario, a veces son víctimas de quienes conscientemente les agreden, aquí un ejemplo:

“Se escuchan gritos de una mujer que provienen de atrás del muro de la iglesia, es una joven indigente que se acerca mientras discute con alguien que parece disfrutar de hacerla enojar, un poco asustada y molesta, ella lo insulta con la frase ‘hijo de puta, yo no les tengo nada’, mientras se aleja de su agresor” (Diario de campo, nota descriptiva del día 8).

Es en este escenario, y los otros abordados, que la discriminación usualmente es un comportamiento que permanece latente en la Plaza Central y se muestra en situaciones puntuales como cuando es dirigida hacia diferentes grupos de usuarios; llámese mujeres, trabajadoras sexuales, mendigos, homosexuales, vendedores ambulantes, es entre los grupos, incluso entre los mismos excluidos, donde se entremezclan, algunas veces, relaciones de poder que denotan que este es un espacio de disputa social en donde afloran situaciones como las anteriores, en las que los usuarios pelean su derecho a hacer uso de este espacio público, incluso, en detrimento de otros sin estar plenamente consciente de eso.

Que algunas formas de apropiación ciudadana se tornen conflictivas al momento de la interacción social en un espacio como la Plaza Central, disputada por diversos actores sociales, es atribuible a que “en la ciudadanía se reflejan las desigualdades sociales, la carencia de justicia social, la distribución inequitativa de los recursos, los límites de las libertades individuales, y la lucha por el poder” (Tamayo, 2006, p. 18), sin embargo, como ya se ha señalado, la ciudadanía sigue teniendo como espacio de expresión predilecto al espacio público.

### 5.3.5 Religión y ruido ambiental

A fin de poder disfrutar de la Plaza Central, los contextos que los usuarios rechazan se asocian al ruido ambiental producto de la publicidad sobre todo auditiva que a ratos se torna perturbadora con la instalación de equipos de sonido para el desarrollo de actividades religiosas, políticas y comerciales, 53.4% consideró este tipo de sonido como desfavorable para la convivencia en este espacio; y aunque sobre esto existe una relación con la presencia de predicadores, pues son quienes más hacen uso de altavoces y parlantes durante la semana, 59.4% de los participantes dijo que su presencia es favorable. Cabe mencionar que, ambas situaciones fueron las que obtuvieron los porcentajes más altos sobre opiniones neutras, es decir, algunos consideran que estas situaciones agrandan a ciertos usuarios y otros podrían incomodarse.

**Figura 20. Presencia de predicadores y el uso de altoparlantes ubicados en la Plaza Central, MDC**



Fotografía: Yajaira Padilla, 26 de septiembre de 2021

Referencia verbal (RV) del día 9 en el diario de campo:

“Mucha gente que viene al parque lo hace porque tiene problemas y aquí viene a reflexionar” (Predicador en la Plaza Central).

### **5.3.6 Manifestaciones y protestas**

Otro de los aspectos que los encuestados consideraron no abona a la convivencia y uso de la Plaza Central, MDC, es el desarrollo de manifestaciones y protestas, que en muchas ocasiones deja como resultado grafitis o mensajes, en este caso, de tinte político que elaboran con pintura en los muros alrededor, sobre todo de la iglesia central, San Miguel Arcángel, sobre esto 63.1% y 64.4%, respectivamente, dijeron son acciones desfavorables.

“En la base de una pequeña estatua [una de las cuatro estaciones] frente a las gradas de la iglesia central se observa un grafiti con la frase ‘Nos falta Keyla’ (haciendo alusión a la muerte de una joven estudiante de enfermería que murió en el interior de una posta policial en el departamento de Intibucá luego de ser detenida durante un ‘toque de queda’ por agentes asignados a ese lugar)” (Diario de campo, nota descriptiva del día 1).

No obstante, aunque estos actos eminentemente políticos son del desagrado para la mayoría de los usuarios de la Plaza Central, durante los recorridos de observación, fueron varias las ocasiones que se tomó nota de conversaciones sobre temas de la agenda pública nacional que permanecen dentro del interés de los usuarios, tal es así que, 20.6% de los consultados les parece que este tipo de actividades son



favorables para la Plaza Central y al menos 13.8% consideraron que no son de agrado para unos, aunque para otros sí.

No es necesario pasar mucho tiempo en la Plaza Central, aun cuando no fuese año electoral, para que se vuelva notorio que es un espacio de expresión de diversa índole, entre las que destacan las de connotación política, religiosa y artística; no es extraño ver carpas de información política, tampoco ver “stickers” pegados hasta en los cestos para basura, en las casetas de venta de periódico o en las paredes hasta de la iglesia.

El contenido simbólico de esta Plaza Central es de larga data y rememora el origen expansivo de la ciudad como polo de desarrollo comercial alrededor de una serie de instituciones estatales, que se constituyeron sobre todo en Tegucigalpa que concentró las principales instituciones educativas, hospitalarias y de gobierno, que luego de la época colonial contribuyeron a la configuración del espacio urbano en el municipio. Valor simbólico que en la actualidad se refuerza a través de diferentes acciones, las mismas por las que se mantienen algunas tradiciones, por ejemplo, que cada año la marcha del 1 de mayo conmemorativa al día del trabajador termine en este lugar.

En momentos de crisis política en el país, producto del golpe de Estado en 2009, fue común ver que este era un sitio de referencia para protestas, plantones o cualquier tipo de manifestación política o ideológica, es además, el escenario de diversos “spot” publicitarios de algunos candidatos mostrándose cercanos a las personas y desde luego un lugar ideal para la divulgación de información de diversa índole, de hecho, este fue el lugar donde se hizo el cierre de campaña del Partido Libertad y Refundación previo a su victoria en alianza para las elecciones 2021 en las que resultó ganadora con una amplia diferencia; Iris Xiomara Castro Sarmiento.

**Figura 21. Acciones políticas en la Plaza Central, MDC**



Fuente: Yajaira Padilla, 25 de septiembre de 2021

Aún con el rechazo por las implicaciones que tiene ser un espacio de expresión política, algunos encuestados consideraron a las manifestaciones y las protestas, como una de las actividades relativas que, junto con la presencia de predicadores, indigentes, publicidad auditiva y el comercio sexual podrían atraer a unos y ahuyentar a otros. Entre las expresiones que se ubican en ambos extremos se encuentran las siguientes:

“Hay ocasiones en las que se revuelven esos de las huelgas, esos que les encanta andar haciendo perjuicio. Andar así en medio de eso no me gusta a mí [recuerdo desagradable]” (Entrevista 2).

“Las luchas que se dieron durante el golpe de Estado en el Parque Central, coordinamos las luchas aquí en el parque [recuerdo agradable]” (Entrevistado 1).

El conflicto forma parte de la dimensión política del espacio y parte del conflicto son los momentos sociales de acuerdo o confrontación que implican a veces expresiones políticas a través de manifestación ciudadanas que “tienen su lugar preferente frente a los edificios o de los monumentos que simbolizan el poder. En consecuencia, es esencialmente antidemocrático cuando por medio de la prohibición de acceso o del diseño urbano se impide este tipo de manifestaciones” (Borja y Muxí, 2003, p. 53).

Aunque algunos espacios públicos posibilitan la exclusión social y supresión de derechos, obviando espacios que den mayores oportunidades de participación democrática, volviéndose disciplinarios y de expresión de relaciones de poder (Fassin, 2013; Crawford, 2001; Foucault, 1980), representan, también, una de las mejores oportunidades de relacionamiento social entre individuos y grupos sociales y, por ende, un escenario de debate, formación y ejercicio de ciudadanía de mucha importancia para la vida social, ameritando su apropiación y reivindicación cotidiana.

### **5.3.7 Comercio formal e informal**

Entre las situaciones que en ocasiones se tornan en contextos caóticos se encuentra la presencia del vendedores que forman parte del comercio informal; sobre esto 53.8% considera su presencia es favorable para la convivencia y visita a la Plaza Central, MDC, sin embargo, ha habido vez que el desalojo de estos en áreas de tránsito público como el Paseo Liquidámbur, mejor conocido como La Peatonal, ubicado de forma conexas a la Plaza Central, ha dejado escenas de violencia por el uso excesivo de la fuerza por parte de la Policía Municipal y la resistencia de los vendedores a abandonar las áreas en las que no tienen permitido establecer sus puntos de venta y que terminan afectando las dinámicas de convivencia al rededor:

“Tras el zafarrancho suscitado... donde vendedores ambulantes y policías municipales se enfrentaron, algunas personas habrían resultado heridas según los mismos comerciantes. En el relato incluso se mencionó la posibilidad de una persona muerta, pero esto no fue verificado por autoridades” (El Herald, 21 de diciembre de 2016).

Sobre esto, durante la observación no se tomaron notas de incidentes de este tipo. Desde 2018 las autoridades municipales han logrado llegar a un acuerdo con los vendedores y les han permitido instalar sus puestos de venta en horario controlado, por lo que suelen instalarse a partir de las 6 de la tarde hasta las 8 de la noche y los fines de semana desde las 12 del mediodía.

La opinión de la Entrevistada 10 muestra una perspectiva sobre este contexto:

“A mí en lo personal, el montón de puestos [de venta ambulante] que están en La Peatonal no me gustan, pero tampoco soy partidaria de que haya tanta pobreza en el país, entonces, puedo acoplarme a eso con tal de que no estén haciendo nada, sería peor para mí ver tantas personas haciendo maldades a estar ganándose la vida ahí”.

¿Qué es lo que le desagrada de que estén ahí?:

“Hay demasiada aglomeración, siento que en cualquier momento entre tanta gente me van a abrir la mochila y me van a robar mis cosas. Básicamente la inseguridad”.

Borja y Muxí (2003), manifiestan que en el espacio hay que guardar un equilibrio entre la animación y la seguridad urbana; la primera para dar vitalidad al ambiente como elemento de atracción e integración social, y la segunda para la intensidad de los usos del espacio público, haciendo de la presencia de personas un elemento que proporciona

mayor seguridad. Ambos componentes favorecen a la presencia de diversidad de actores en la escena pública, no obstante, hay que incorporar otro elemento, el orden y la distribución del espacio que preserve la integridad de las personas y su movilidad.

**Figura 22. Paseo Liquidámba**



Fuente: Yajaira Padilla, 25 de septiembre de 2021

Cuando se trata del comercio formal las opiniones son aún más favorables, 87.5% lo expresó de esa forma y ningún entrevistado dijo cosas desfavorables al respecto, y aun con las situaciones de violencia que suceden alrededor del comercio informal que terminan en ocasiones en experiencias desfavorables para visitantes y vendedores, la opinión de las personas suele ser favorable para el desarrollo de este tipo de actividades comerciales, indistintamente de sus estatus formal o informal; comprar es la actividad que los usuarios de la Plaza Central reconocen como la que más practican, según los participantes de la encuesta, las entrevistas y lo registrado en el diario de campo.

Habría que preguntarse ¿Qué pasaría si se suprimieran las actividades comerciales más cercanas a la Plaza Central?, este como espacio público es dinámico



y multifuncional y es claro que su naturaleza no la constituye lo que de él hacen las dinámicas comerciales, pero hay un fuerte vínculo, incluso histórico, entre ambas desde su origen, pues fueron las calles del centro histórico de Tegucigalpa, un pueblo minero, las que constituyeron en el núcleo de expansión de la ciudad, el comercio se ubicó alrededor de la Plaza Central y es en esta área donde se estableció el comercio basado en tiendas textiles, zapaterías, joyerías, restaurantes y papelerías, entre otros cuya tradición en algunos casos aún subsiste.

### **5.3.8 Riqueza arquitectónica**

Para 71.9% la riqueza arquitectónica de la Plaza Central es favorable y 76.9% opina lo mismo sobre los monumentos históricos, sin embargo, el porcentaje es menor que el atractivo que representan el comercio para los usuarios y algunos piensan que se encuentra descuidada o abandonada por las autoridades volviéndose esta una situación desagradable para el recuerdo que poseen los visitantes:

“El deterioro de las estructuras, menos seguridad, menos aseado, antes había áreas verdes, ahora parece desierto y en la noche no hay alumbrado” (Entrevistado 4).

La riqueza arquitectónica y monumentalidad en el espacio público forma parte de una expresión estética y de belleza que cumple varias funciones de importancia en los imaginarios sociales; es memoria histórica, usualmente son símbolos de vitalidad y poder que contribuyen a reforzar la identidad colectiva y sirven de referente como escenarios de encuentro y socialización. Ambos son capítulos en la historia para cualquier espacio público.

## Figura 23. Monumento histórico conmemorativo a Francisco Morazán



Fotografía: Yajaira Padilla, 20 de septiembre de 2021

En el año 2013, en medio del abandono y descuido, los festones de laurel trabajados con bronce que formaban parte del monumento histórico de Francisco Morazán, ubicada en la Plaza Central, fueron robados:

El recinto Cultural Casa de Morazán condena el hurto que se ha cometido al monumento que desde hace 130 años engalana la Plaza Central de Tegucigalpa. Su titular, Carlos Turcios, se reunió ayer con varios profesionales de la Universidad Pedagógica Francisco Morazán, quienes manifestaron que la falta de alumbrado en la plaza no debería ser excusa para no cuidar el patrimonio cultural (El Heraldo, 29 de noviembre de 2013)



Actualmente la Plaza Central permanece en un abandono generalizado de la estructura y las condiciones de los elementos que la componen. Sobre la estatua de Francisco Morazán en particular, esto fue lo que dijo la historiadora Noelia Fino a una casa de radio capitalina:

En la actualidad, los simbolismos en torno a las esculturas levantadas durante el siglo XX han entrado en procesos resignificación, como parte del desgaste sistemático de los valores de la modernidad. En este sentido, la escultura se encuentra en el abandono por parte de las élites políticas, puesto que ya no obtienen de parte de ella los beneficios simbólicos que antes se obtenían (Noelia Fino para Radiohouse, 12 de febrero de 2021).

### **5.3.9 *Eventos sociales y accesibilidad***

Las siguientes son dos de las situaciones o contextos que más favorecen al uso de la Plaza Central: el desarrollo de eventos socioculturales con 90.6% y la accesibilidad o ubicación del lugar con 87.5% de las respuestas favorables.

Respecto al desarrollo de eventos sociales y culturales, aunque 9 de cada 10 de los usuarios ven en la realización de estos el mayor atractivo de la Plaza Central, lamentan que estos se hagan cada vez menos y que no sumen a una dinámica que gusta y atraiga a los usuarios:

“...antes pasaba más lleno y hacían más actividades culturales, sobre todo porque venían los de bellas artes o venían los garífunas, me imagino que la pandemia ha afectado” (Entrevistada 10).

“...por la falta de seguridad y otra por la falta de distracción” (Entrevistado 3).

Este factor que fue identificado por los usuarios como positivo para incentivar la apropiación del espacio público forma parte de un conjunto de contexto y situaciones cuya producción en este espacio público ha ido disminuyendo, mientras aquellos factores que desincentivan a los usuarios a hacer uso de la Plaza Central siguen en aumento, entre ellos las dinámicas de convivencia y seguridad, la falta de equipamiento y otros elementos en el diseño arquitectónico de espacios que excluyen a algunos usuarios:

“...la mayoría de nosotros nos preocupamos porque los niños se diviertan y aquí no hay un espacio para los niños” (Entrevista 2).

“...podría decir, el zoológico y parque El Picacho, como le digo, aquí paso aburrido, mientras que ahí, casi no voy y podría llevar a mis hijas. Ahí es más seguro, aquí en la tarde se podría venir, pero ya en la noche no” (Entrevistado 4).

En cuanto a la accesibilidad se dijo que 93.1% (149) de los encuestados provienen de 93 barrios, colonias, aldeas y residenciales distintas del Distrito Central y con el listado de estas se observó que una amplia mayoría se ubica geográficamente en los alrededores del centro histórico (entre Tegucigalpa y Comayagüela), facilitando el desplazamiento diario de cientos de usuarios hacía este espacio público a través de taxis (61), autobuses (56), caminando (20), utilizando sus vehículos particulares (16) o en motocicleta (7).

Figura 24. Imagen interactiva de la Plaza Central del MDC.

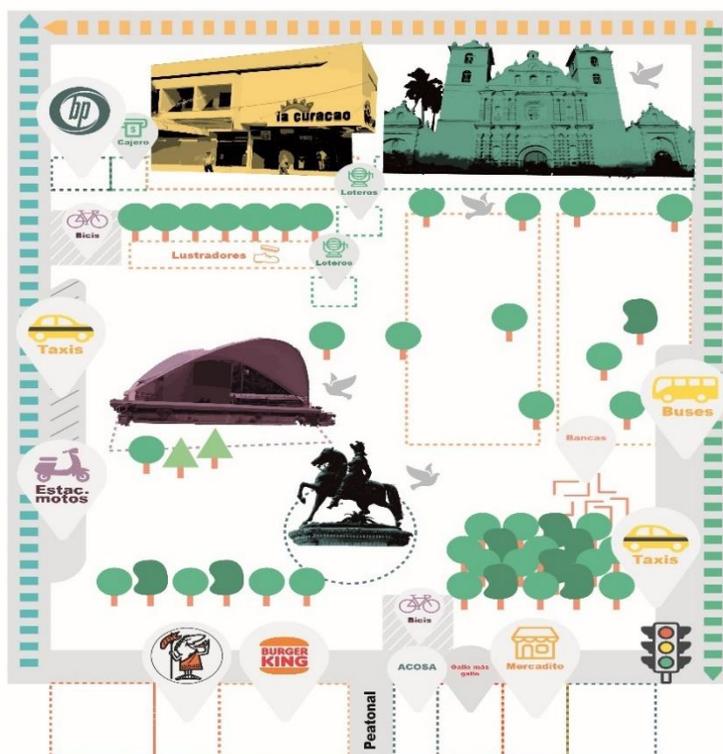


Imagen: Carmen Reyes, marzo de 2022

En la misma Plaza Central y cercanía hay diversos puntos de despacho y llegada de medios de transporte con conexión a cientos de puntos geográficos del municipio, dinámica de transporte que ha sido considerada dañina para la preservación en conjunto del centro histórico, por lo que, han sido varios los intentos de sacar de circulación estas unidades de transporte que además de dañar con la vibración de su peso la antigua estructura de los edificios históricos es causa de caos vial en la zona.

El último intento por ordenar esta situación fue en 2020 cuando las autoridades municipales en coordinación con las de viabilidad y transporte prohibieron el ingreso de buses al centro histórico, estableciendo como punto de abordaje y desabordaje el Mercado la Isla que había sido habilitado desde el 2019 cuando se suponía iba a comenzar a aplicarse esta disposición municipal, sin embargo, en ambas ocasiones se ha fracasado mientras esta dinámica vial persiste.

**Figura 25. Ordenamiento vial en el centro histórico del MDC**



Fuente: Radio América, 14 de septiembre 2020

#### **5.4 Los cambios sugeridos por los usuarios**

Como parte de la pregunta 22, se les consultó a las personas entrevistadas ¿Qué le cambiaría a este espacio para que fuese mejor?, la pregunta forma parte de los indicadores para el mecanismo de apropiación “acción” y consistió en identificar acciones a futuro en el espacio en estudio, proyección que está relacionada también con la identificación en y con el espacio (el otro mecanismo de apropiación):

“Necesitaríamos ver una reforma en este parque en todo aspecto, empezando por seguridad, en tema de recreación, yo he tenido oportunidad de viajar a otros lugares y he visto plazas, pero plazas de verdad, no como aquí que... solo es el nombre” (Entrevistado 3).

“Mejorar el parque, darle una remodelación, seguridad, darle una estructura. Mire yo le voy a decir, en el teléfono de mi hijo uno ve, por ejemplo, en Guatemala, los vendedores en sus casetas venden periódicos, venden libros, venden de todo, los lustrabotas los tienen en un ladito también con su negocio, pero en una estructura moderna, y aquí, mire, en la calle y en el sol. Aquí tenemos esto [refiriéndose a su kiosco], porque somos una asociación de canillitas [vendedores de periódicos], no por las autoridades” (Entrevistada 5).

“Yo le pondría bancas, sería más atractivo, porque no hay donde sentarse. En aquellos tiempos cuando no había pinto [dinero] el parque era mejor, yo lo conocí. En ese centro [señala con la mano hacia el centro de la Plaza], había bancas, faroles de luz, había un parqueo, ya eso desapareció hace mucho tiempo. Era un parque... Cuando los taxistas cobraban treinta (30) centavos por carrera se ponían todos en fila así... [señala con su mano reviviendo el recuerdo] y era un parque de puro cemento, se veía más sencillo y bonito. No gastaban miles para hacer esos parques. Ese fue el parque que conocí cuando era niña. Aquí ya no vienen ni los turistas, porque hay mucho delincuente, la gente dice “¡Ay! no, yo a Tegucigalpa no voy, ahí en El Centro roban y asaltan”, entonces uno dice “¡púchica!, cómo hablan de nuestra tierra”, pero la gente tiene derecho a hablar” (Entrevistada 6).

“Quitaría los perreros [policías municipales], porque no nos apoya para que uno se gane la vida honradamente, prefieren un ladrón que a uno que se gana la vida honradamente. Que haya más presencia de policía azul, porque aquí caminan bastantes ladrones, bastantes lancheras [mujeres roba carteras] pero cuando pasa algo ningún policía está” (Entrevistada 7).

“No le cambiaría nada, lo único sería que haya más seguridad, le pondría jardines, más plantas y áreas verdes, grama” (Entrevistado 8).

“Yo le pondría más seguridad, más lugares donde sentarse y más limpieza” (Entrevistado 10).

Las sugerencias por parte de los usuarios fueron a partir de situaciones o experiencias desagradables y los cambios propuestos por ellos mismos van enfocados precisamente en función de cómo podrían mejorar sus vivencias en este espacio público. Entre sus respuestas, se encontró que las personas apuntan a eliminar lo que desde la investigación se abordan como factores que condicionan y limitan la apropiación del espacio público: mayor seguridad, incentivar la recreación, mejoras estructurales, equipamiento, ornato y mantenimiento y tomar medidas para ordenar los espacios considerando los actores y sus funciones.

Estos cambios responden a la satisfacción de necesidades surgidas desde las propias dinámicas de convivencia a partir de las condiciones actuales del espacio y del contexto de país, sin embargo, algunas de estas viejas y nuevas necesidades que tienen los habitantes capitalinos y otros visitantes al municipio se han desplazado hacia otros espacios que ofrecen alternativas en torno a los elementos que la antes llamada Plaza Mayor les ofrecía.

## **5.5 Espacios de uso alternativo de los usuarios**

Ante las condiciones en las que se encuentra este espacio público que repercuten en la calidad del mismo y en el incentivo para que la población quiera visitarlo, se les consultó a los usuarios cuál otro espacio público del Distrito Central suele visitar o transitar: una amplia mayoría correspondiente a 66.9% de encuestados

manifestó que no visita otros espacios públicos además de la Plaza Central, del restante número de respuestas al menos 20.0% incluyó espacios de acceso público cercanos o en los alrededores a los que, incluso, se puede llegar caminando.

Entre los espacios de uso alternativo se enlistan parques, plazas y otros espacios abiertos o de acceso público como el Paseo Liquidámbar, la Galería Nacional de Arte y el Complejo Deportivo José Simón Azcona, más conocido como la Villa Olímpica. Aunque no era objetivo de la pregunta y al ser de respuesta abierta; fueron varias las personas que dijeron que visitan mercados (4) y centros comerciales (4) en lugar de espacios públicos.

**Tabla 11. Espacios alternativos de los usuarios de la Plaza Central, MDC**

No.	Qué otro espacio público frecuenta	Respuestas recurrentes
1	No visito otro	107
2	Parque de las Naciones Unidas: El Picacho	11
3	Parque Valle	8
4	Mercados/ centros comerciales*	8
5	Parque Herrera	6
6	Plaza Los Dolores	5
7	Parque La Leona	4
8	Parque La Concordia	3
9	Parques Vida Mejor	2
10	Parque Cerro Juana Laínez	1
11	Galería Nacional de Arte	1
12	Paseo Liquidámbar: La Peatonal	1
13	Campo Parada Marte	1
14	Parque El Soldado	1
15	Complejo deportivo José Simón Azcona: Villa Olímpica	1
<b>Total</b>		<b>160</b>

Fuente: elaboración propia \*Respuesta alterna de los usuarios

Que la amplia mayoría manifieste que no visita otros espacios públicos, se puede entender de varias formas; que prefieren a esta Plaza Central en particular para las diversas actividades que realizan, entre las que se encuentran; comprar, reunirse con otras personas y pasear, entre otras actividades de esparcimiento, o que por términos de accesibilidad esta sea su mejor opción para la satisfacción de dichas necesidades colectivas, una tercera posibilidad es que quizá no visitan otros espacios públicos, pero sí espacios privados en sustitución, práctica que ha venido en auge a partir de la escases de espacio públicos, esto se debe en parte al crecimiento demográfico, saturación de los que existen o porque estos no tienen las condiciones y la seguridad que permita a los usuarios tener una estadía sin riesgo, incluso, superando todas esas dificultades, es posible que algunos de estos espacios no sean dónde los usuarios quieran o encuentren cómo satisfacer las nuevas necesidades que otrora se cumplían en los tradicionales espacios públicos.

## **5.6 La Plaza Central, MDC y la pandemia COVID-19**

Podría pensarse que el contexto de emergencia sanitaria por la COVID-19 ha tenido efectos o cambios significativos en cuanto al uso de este y de otros espacios públicos, sin embargo, solo un par de los entrevistados se refirieron a la pandemia como un factor que haya afectado las dinámicas de uso del espacio.

Pregunta 18 de la entrevista ¿Hay alguna razón por la que Usted dejaría de visitar este lugar? Si es así, ¿Cuál sería?

“Si sigue la corrupción y el ambiente de drogas y de esas cosas negativas, tendríamos que migrar a otro lugar. Ni siquiera la pandemia ha tenido grandes efectos aquí como la droga, la prostitución y el homosexualismo” (Entrevistado 1).



En las notas del diario de campo hay algunos registros sobre la situación sanitaria, sin embargo, fueron para resaltar el consumo frecuente de cigarrillo, actividad de la que no parecen desistir los usuarios recurriendo a quitarse la mascarilla en medio de decenas de personas, algunas de ellas tampoco portan mascarilla.

A dos años del inicio del confinamiento en el país, las implicaciones de la COVID-19 no es algo que parezca afectar más que la actual condición de los espacios, la inseguridad o las implicaciones que trae el hecho que existan otros espacio públicos más accesibles en otras partes de la ciudad o lo que pueden ofrecer los espacios privados para la satisfacción de necesidad colectiva luego de los desmejorados paisajes y la disminución de las funciones del espacio público a lugares de tránsito o comercio en menoscabo de sus otras funciones.

## CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

La mayoría de los usuarios de la Plaza Central son hombres adultos, sobre todo entre 31 y 59 años, comúnmente solteros, cuyo nivel educativo está por arriba del promedio de escolaridad de 8 años calculado como el nivel mínimo que poseen los hondureños. Al menos 4 de cada 10 consultados han recibido educación superior, aunque algunos no la hayan concluido. En términos generales, 40.0% manifestó trabajar por cuenta propia; la mayoría dedicados al comercio informal o a la prestación de servicios sin un patrono. Sobre esto se encontró que entre menos nivel educativa se tenga, más propenso será el usuario para dedicarse al trabajo por cuenta propia, es decir, a ser parte de la economía informal que subsiste alrededor de la dinámica de la Plaza Central.

Tener o no tener trabajo es la razón principal para permanecer más tiempo en promedio en este espacio público, para el caso, al ser la Plaza Central el lugar de trabajo de la mayoría de las personas que dijeron trabajar por cuenta propia o ser el lugar donde se encuentran con sus clientes, es el grupo que más tiempo pasa en este espacio público, lo mismo sucede con aquellos que no cuenta con un empleo, haciendo de estos el segundo grupo que más tiempo permanece en la Plaza Central. En otras palabras, las personas que se emplean a sí mismas son los que más horas permanecen en este lugar y lo hacen porque es donde comercian o venden un servicio, en cambio, los que no cuenta con un empleo o andan en busca de uno; permanecen varias horas en este espacio público sin un asunto estrictamente laboral que los obligue a quedarse o irse, algunos manifiestan, incluso, que es donde podrían encontrar oportunidades de empleo.

La procedencia de los usuarios desde las cercanías de la Plaza Central pone de relieve el tema de la centralidad urbana, o en su defecto el de la fragmentación. Este panorama es una muestra de cómo funcionan las centralidades que se sitúan en un



punto geográfico específico desde donde parte históricamente la producción y expansión de la vida social y económica de una ciudad que al no tener vías de conexión con el resto de los espacios públicos y de carecer de funciones pensadas de forma holística, se enfrenta como ciudad a un fenómeno de disociación de la participación ciudadana en la vida pública. La Plaza Central como espacio de expresión histórica de esa centralidad originaria de la ciudad; guarda conexión con un número importante de segmentos geográficos, sin embargo, otros surgieron lejos y desconectados de lo que este tradicional espacio público representa para la ciudad, razón por la cual parte de las nuevas generaciones desconocen este lugar como un espacio de interés para la satisfacción de necesidades colectivas.

Los mecanismos de apropiación están condicionados por factores demográficos y los asociados a las condiciones del espacio que pueden ser facilitadores o no de generar oportunidades para el desarrollo de vivencias, que hacen que, por ejemplo, las personas en edades tempranas tiendan a reforzar más una forma de apropiación, en este caso la de los usos a través del tránsito y las actividades comerciales, mientras que los más adultos se enfocan en actividades de descanso y esparcimiento, presentando un mayor sentido de pertenencia e identificación con el lugar, producto de aspectos relacionados a la temporalidad y el cúmulo de experiencias que alimentan una memoria personal de vivencias asociadas al lugar en cuestión.

Los espacios públicos, si bien, son multifuncionales, es común que estos cambian su lógica para preponderar en un momento histórico alguna de sus dimensiones por encima del resto; ya sea política, cultural o estética, incluso que esta obedezca a la satisfacción de necesidades económicas asociadas al comercio, sin embargo, perder la diversidad de sus funciones y por ende los rasgos que lo hacen un espacio público es una muestra de crisis y disminución del aporte que los espacios dan a la vida social, a la creación de sentido y orientación de la vida comunitaria.



La Plaza Central es un espacio público dinámico con vida propia, en donde todos los días ocurren cosas nuevas: a diario cientos de personas la visitan e interactúan en ella, algunos son los mismo que cada día se apostan en diferentes sectores de la Plaza, otros en cambio se acercan en días o para actividades puntuales de fin de semana. No obstante, como lugar histórico que aún conserva un atractivo para las viejas y nuevas generaciones, corre el riesgo por el descuido y abandono de las autoridades de perder el enganche simbólico que haga que estas nuevas generaciones encuentren una razón para hacer de este un lugar donde poder estar y desarrollar vivencias que generen apego entre sus usuarios como ocurrió con la mayoría de los visitantes que ahora son adultos.

Cuando el espacio público limita desde el propio diseño y la concepción de este las funciones que puede ofrecer, también está impidiendo que diferentes grupos se encuentren e interactúen en él, obstaculizando que las personas desarrollen sentido de pertenencia, identidad y orientación de la vida comunitaria mientras se fortalece el tejido social, los lazos de solidaridad y respeto entre diferentes grupos. Como escenario para la socialización de las nuevas y futuras generaciones, el espacio público también ve interrumpida la oportunidad de intercambio cultural y prácticas de respeto y tolerancia en medio de la convivencia cuando estos no tienen las condiciones para incluir a ciertos grupos como niños, mujeres o personas con algún tipo de discapacidad.

Las crisis sociales también son las crisis de los espacios públicos, pues son espacios de expresión social y desde su función político estos pueden contribuir a dar sentido y orientación a la vida comunitaria representando un espacio de oportunidades para ejercer ciudadanía que no está dada solo por vivir en una ciudad y aunque no todos vean a este derecho ciudadano como algo que los identifica o representa, es parte del carácter multifuncional y dialéctico del espacio público.



La inseguridad es un fenómeno social que afecta las dinámicas de convivencia y de uso de los espacios públicos, situación que limita la posibilidad de que las personas que los visitan creen identidad y apego a los espacios ante la imposibilidad de generar una memoria individual y colectiva favorable al uso. Este tipo de contextos de inseguridad afectan a los usuarios de la Plaza Central de manera diferenciada, en el caso de los hombres estos afirmaron asistir solos como una forma de salvaguardar la seguridad de los que podrían ser sus acompañantes, sobre todo los hombres adultos que se enfocan en actividades de distracción y encuentro en la Plaza; las mujeres, por su parte, se hacen acompañar de a alguien más al consideran que esto podría reducir los riesgos que implican el uso de este espacio, percepción que también se relaciona con el tipo de actividades que cada uno de los usuarios realiza en este espacio; en el caso de los hombres y mujeres jóvenes lo utilizan más como un lugar de tránsito o para el desarrollo de actividades comerciales, en cambio, las mujeres adultas que suelen realizar estas mismas actividades lo hacen acompañadas.

Cuando el espacio público entra en disputa por diferentes grupos se vuelve un espacio en conflicto en donde las ideas y las prácticas de discriminación son una forma de materializarlo, propiciadas a veces por la exclusión que genera el mismo espacio cuando no es incluyente ni genera las condiciones para que diferentes grupos e intereses puedan converger, o cuando la propia convivencia social descarta o no acepta que otros también tienen derecho al espacio y, por ende, a la ciudad, situación que se constituye en un doble reto para las autoridades de encaminarse a evitar el desarraigo y segregación de los grupos considerados minoritarios en un contexto en donde no solo se necesita que en los espacios públicos haya una articulación entre su dimensión material y simbólico, sino la urgencia de rescatar con ello la ciudad y la trama social donde se fortalece la solidaridad y avanzan las libertades humanas individuales y colectivas mediante el respeto como valor fundamental entre la ciudadanía.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, S. (2005).** *Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud.* Salud en Tabasco, Vol. 11 (No. 1-2), enero-agosto, 2005, pp. 333-338. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/pdf/487/48711206.pdf>
- Alonso, L. (1998).** *La mirada cualitativa en sociología.* Madrid; Editorial Fundamentos.
- Arendt, H. (1993).** *La Condición Humana.* En Ramírez (2007). La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía. Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública, Núm. 7, segundo semestre.
- Banco Mundial. (17 de febrero de 2020).** *Los empleos informales y la baja participación de mujeres persisten en el mercado laboral de Honduras.* Tegucigalpa; comunicado de prensa. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/02/17/diagnostico-del-trabajo-en-honduras>
- Bauman, Z. (2001).** *Globalització. Les conseqüències humanes.* En Pol, E. y Vidal, M. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares.* Anuario de Psicología, Vol. 36 (No. 3), 281-297, Barcelona.
- Borja, J. (4 de diciembre de 2012a).** *Espacio público y conquista del derecho a la ciudad.* Revista digital: Programa en Gestión de la Ciudad. Disponible en: [https://cafedelasciudades.com.ar/carajillo/14\\_art1.htm](https://cafedelasciudades.com.ar/carajillo/14_art1.htm)
- Borja, J. (marzo de 2012b).** *Espacio público y derecho a la ciudad.* Obtenido de Debats en Treball Social i Política Social: [https://debatstreballsocial.files.wordpress.com/2013/03/espacio\\_publico\\_derecho\\_ciudad\\_jordiborja.pdf](https://debatstreballsocial.files.wordpress.com/2013/03/espacio_publico_derecho_ciudad_jordiborja.pdf)

- Borja, J. (2012).** *Revolución urbana y derechos ciudadanos: claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual.* Barcelona: Tesis doctoral.
- Borja, J. (2000).** *Laberintos urbanos en América latina. Espacio Público y ciudadanía.* Quito: Abi-yala.
- Borja, J. (1998).** *Espacio público y ciudadanía.* Citado en: García Canclini, N. (2004). *Reabrir espacios públicos: políticas culturales y ciudadanía.* Ciudad de México: Plaza y Valdez Editores.
- Borja, J. (1988).** *Ciudadanía y espacio público.* Barcelona: s.e.
- Borja, J. y Muxí, Z. (2003).** *El espacio público, ciudad y ciudadanía.* Barcelona: s.e.  
Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/115/11501906.pdf>
- Caballero, E. (2014).** *Sistema y Jerarquía urbana en Honduras, desde la Colonia hasta la primera mitad del siglo XX.* Tegucigalpa; Editorial Guaymuras.
- Calidonio, R. (12 noviembre 2014).** *En Honduras, la gente le “roba” espacios a la violencia.* Banco Mundial. Obtenido de: <http://blogs.worldbank.org/latinamerica/es/recuperar-espacios-publicos-honduras>
- Carrión, F. y Dammert, M. (2019) (Eds).** *Derecho a la Ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina.* Lima: IFEA, FLACSO, CLACSO.
- Castells, M. (1997).** *La era de la información: economía, sociedad y cultura.* En Pol, E. y Vidal, M. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares.* Anuario de Psicología, Vol. 36 (No. 3), 281-297, Barcelona.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, CELADE. (Revisión 2017).** *Estimaciones y proyecciones de población total, urbana y rural, y*

*económicamente activa*. Obtenido el 16 de diciembre de 2017. Disponible en:  
<https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>

**Cetro de Documentación de Honduras, CEDOH. (s.a).** *Nociones Fundamentales sobre la Discriminación*. Tegucigalpa. Disponible en:  
<https://www.cedoh.org/proyectos/discriminacion/files/Nociones.pdf>

**Chaín, I. (2013).** *Caracterización de las urbanizaciones cerradas como fenómeno residencial emergente en la ciudad de Distrito Central, Honduras*. Tegucigalpa; Tesis de maestría UNAH.

**Corrales, R. y Mondragón, C. (2013).** *Breve historia del ordenamiento territorial en Honduras*. Revista Ciencias Espaciales, Vol. 6 (No. 2), Tegucigalpa.

**Cosnier, J. (2008).** *L'espace urbain en méthodes: L'éthologie des espaces publics*. Marseille; Éditions Parenthèses, 13-18.

**Crawford, M. (2001).** *Desdibujando las fronteras: espacio público y vida privada*. Barcelona: Revista Quaderns No. 228.

**Davis, M. (2012).** *El urbanismo mágico: los latinoamericanos salvarán las ciudades norteamericanas*. Madrid; Editorial Lengua de Trapo.

**Davis, M. (2000).** *Urbanismo mágico: los latinos reinventan la gran ciudad estadounidense*. New Left Review, (No. 3), 19-64.

**Ecosistema Urbano. (17 julio 2015).** *Centro Histórico Abierto: ecosistema urbano lanzando un proceso participativo en Honduras*. Obtenido de:  
<http://ecosistemaurbano.org/ecosistema-urbano/centro-historico-abierto-ecosistema-urbano-lanzando-un-proceso-participativo-en-honduras/>

- El Herald.** (21 de diciembre de 2016). *Nuevo desalojo de vendedores en el centro de Tegucigalpa*. Obtenido de: <https://www.elheraldo.hn/tegucigalpa/nuevo-desalojo-de-vendedores-en-el-centro-de-tegucigalpa-AXEH1028459>
- El Herald.** (31 de agosto de 2014). *Capital de Honduras entre las ciudades más peligrosas del mundo*. Obtenido de <http://www.elheraldo.hn/pais/743100-214/capital-de-honduras-entre-las-ciudades-m%C3%A1s-peligrosas-del-mundo>
- El Herald.** (29 de noviembre de 2013). *Cultura anuncia acciones por hurto a estatua de Morazán*. Disponible en: <https://www.elheraldo.hn/tegucigalpa/cultura-anuncia-acciones-por-hurto-a-estatua-de-morazan-OAEH587867>
- Estrada, O.** (8 de septiembre de 2016). *El centro histórico de Tegucigalpa, entre la gentrificación y la desidia*. Periódico digital El Pulso. Disponible en: <https://elpulso.hn/2016/09/08/el-centro-historico-de-tegucigalpa-entre-la-gentrificacion-y-la-desidia/>
- Fassin, E.** (2013). *Habitus, conciencia y deseo o la intimidad atravesada por el espacio público*. Taller Interdisciplinario: Estudios Feministas, Nación y Tecnocultura. 27. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá: Maguaré.
- Foucault, M.** (1998). *Vigilar y Castigar*. México: Siglo XXI.
- Fuentes G., A.** (1990). *Harold Garfinkel: la etnometodología*. Revista de Sociología, (5). doi:10.5354/0719-529X.1990.27606
- Gaitán, J. y Piñuel, J.** (1998). *Técnicas de investigación en comunicación social*. España; Editorial Síntesis.
- Giménez, G.** (2005). *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural*. Trayectorias, Vol. VII (No. 17), 8-24, Monterrey.

**Graumann, C.F. (1983).** *On multiple identities*. En Pol, E. y Vidal, M. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*. Anuario de Psicología, Vol. 36 (No. 3), 281-297, Barcelona.

**Harvey, D. (2013).** *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución Urbana*. Madrid: Akal.

**Instituto Nacional de Estadística, INE. (2019).** *Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples: Indicadores educativos*. Disponible en: <https://www.ine.gob.hn/V3/imag-doc/2019/08/Distrito-central.pdf>

**Instituto Nacional de Estadística, INE. (2019).** *Proyecciones poblacionales*. Disponible en: <https://www.ine.gob.hn/images/Productos%20ine/encuesta%20de%20hogares/EPHPM%202017/Educacion.pdf>

**Korosec-Serfaty, P. (1976).** *Appropriation of space. Proceedings of the Strasbourg conference*. En Pol, E. y Vidal, M. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*. Anuario de Psicología, Vol. 36, (No. 3), 281-297, Barcelona.

**La Tribuna. (26 de septiembre de 2015).** *El Distrito Central*. Recuperado el 15 noviembre de 2018. Obtenido de: <http://www.latribuna.hn/2015/09/26/el-distrito-central/>

**Lefebvre, H. (1978).** *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.

**López de Lucio, R. (2000).** *El espacio público en la ciudad europea: entre la crisis y la iniciativa de recuperación. Implicaciones para Latinoamérica*. Revista de Occidente, 230-231, Madrid. Disponible en: <http://www.etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/lucio.htm>

**López, D. (2017).** *De la naturalización de la violencia a la banalidad del mal.* Ratio Juris UNAULA, Vol. 12 (No. 24), 111–126. <https://doi.org/10.24142/raju.v12n24a5>

**Lynch, K. (2008).** *La imagen de la ciudad.* Barcelona, Editorial Gustavo Gili, SL.

**Munford, L. (2012).** *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas.* Logroño: Pepitas de calabaza.

**Molano Camargo, F. (2016).** *El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea.* Folios, Segunda época (44), 3-19. doi: <http://dx.doi.org/10.17227/01234870.44folios3.19>

**Núñez, B. (2007).** *Grandes desarrollos habitacionales en la zona conurbada de Guadalajara.* Revista; Espiral, Vol. XIII (No. 39), 111-137, Guadalajara.

**Observatorio Nacional de la Violencia, ONV. (enero de 2022).** *Infográfico de muerte violenta de mujeres y femicidios: datos preliminares enero-diciembre.* Infográfico No. 10, enero a diciembre de 2021, Tegucigalpa: UNAH. Disponible en: <https://iudpas.unah.edu.hn/dmsdocument/11995-boletin-infografico-muerte-violenta-de-mujeres-y-femicidios-25-enero-2022>

**Observatorio Nacional de la Violencia, ONV. (julio de 2021).** *Muertes por causa externa: preliminar enero a diciembre de 2020.* Tegucigalpa: UNAH. <https://iudpas.unah.edu.hn/dmsdocument/11405-boletin-muertes-por-causa-externa-2020-datos-preliminares>

**Observatorio Nacional de la Violencia, ONV. (enero de 2020).** *Boletín informativo de Espacios Públicos.* Boletín No. 71, enero a diciembre de 2018, Tegucigalpa: UNAH. Disponible en: <https://iudpas.unah.edu.hn/dmsdocument/9828-boletin-especial-espacios-publicos-2018>

**Observatorio Nacional de la Violencia, ONV. (marzo de 2017).** *Observatorio Local de la Violencia del Distrito Central.* Boletín No. 21, enero a diciembre de 2016,

Tegucigalpa: UNAH. Disponible en:

<https://iudpas.unah.edu.hn/dmsdocument/2514>

**Organización Mundial de la Salud, OMS. (2003).** *Informe mundial sobre la violencia y la salud.* Washington, D.C.; Publicación Científica y Técnica No. 588.

**Otzen, T. y Manterola C. (2017).** *Técnicas de muestreo sobre una población a estudio.* Int. J. Morphol, Vol. 35 (No. 1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

**Patton, M. Q. (1990).** *Qualitative Evaluation and Research Methods.* London: Sage. En M. Valles: *Técnicas cualitativas de investigación social.* Madrid: Editorial Síntesis, S.A.

**Poder Legislativo. (Decreto 226-2021).** Ley de Policía y de convivencia social. Disponible en: <https://www.tsc.gob.hn/biblioteca/index.php/leyes/63-ley-de-policia-y-convivencia-social>

**Pol, E. y Vidal, M. (2005).** *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares.* Anuario de Psicología, Vol. 36 (No. 3), 281-297, Barcelona.

**Pol, E. (1996).** *La apropiación del espacio.* En Pol, E. y Vidal, M. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares.* Barcelona: Publicación de la Universitat de Barcelona.

**Presencia Universitaria. (1 de febrero de 2022).** *Centro Histórico de Tegucigalpa debe ser restaurado y conservado para futuras generaciones.* Disponible en: <https://presencia.unah.edu.hn/noticias/centro-historico-de-tegucigalpa-debe-ser-restaurado-y-conservado-para-las-futuras-generaciones/>

**Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2006).** *Informe sobre Desarrollo Humano Honduras 2006: Hacia la expansión de la ciudadanía.* San José: Litografía e Imprenta Lil, S.A.

**Radio América. (14 de septiembre de 2020).** *Buses del transporte público ya no ingresarán al centro histórico de Tegucigalpa.* Disponible en: <http://www.radioamerica.hn/buses-del-transporte-publico-ya-no-ingresaran-al-centro-historico-de-tegucigalpa/>

**Radio House. (12 de febrero de 2021).** *En el olvido la escultura más representativa de Francisco Morazán.* Disponible en: <https://www.radiohouse.hn/2021/02/12/en-el-olvido-la-escultura-mas-representativa-de-francisco-morazan/>

**Ramírez Kuri, (2003).** *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía.* Flacso México, M.A. Porrúa.

**Ramírez Kuri, (2010).** *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía.* En Gutiérrez de Velasco, E. G., y Padilla Lozano, F. (septiembre-diciembre de 2012). *Apropiación y uso del espacio público en el centro de la ciudad de Aguascalientes.* Investigación y Ciencia, Vol. 20 (No. 56), 33-43. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/674/67425161002.pdf>

**Ramos Guallart, J. (2011).** *Informe sobre el centro histórico de Tegucigalpa (Honduras) y las necesidades que puede cubrir la cooperación española.* Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

**Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe, RedTraSex. (2013).** *Estudio sobre estigma y discriminación en los servicios de salud a las mujeres trabajadoras sexuales en América Latina y el Caribe: Informe de País Sub-región América Central y Caribe, Honduras.* Disponible en:

[https://www.redtralsex.org/IMG/pdf/honduras\\_-\\_estudio\\_estigma\\_y\\_discriminacion.pdf](https://www.redtralsex.org/IMG/pdf/honduras_-_estudio_estigma_y_discriminacion.pdf)

**Ritzer, G. (1993).** *Teoría sociológica contemporánea*. Madrid: McGraw Hill.

**Rojo, F. (2016).** *La gentrificación en los estudios urbanos: una exploración sobre la producción académica de las ciudades*. Cad. Metropole, Vol. 18 (No. 37), pp. 697-719. <http://dx.doi.org/10.1590/2236-9996.2016-3704>

**Tamayo, S. (2006).** *Espacios de ciudadanía, espacios de conflicto*. Sociológica, Vol. 21 (No. 61), mayo-agosto, Ciudad de México.

**Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (noviembre de 2021).** Boletín económico. No. 22. Tegucigalpa: UNAH. Disponible en: <https://dircom.unah.edu.hn/dmsdocument/11856-boletin-unah-022-noviembre-2021>

**Valdés, L. (2000).** *Población: reto del tercer milenio*. México; UNAM (s.e). 13-25

**Valera, S. y Pol, E. (1994).** *El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental*. En Pol, E. y Vidal, M. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*. Anuario de Psicología, Vol. 36 (No. 3), 281-297, Barcelona.

**Vidal, T. y Pol, E. (2005).** *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*. Anuario de Psicología, Vol. 36 (No. 3), 281-297, Barcelona.

**Vidal, T., Pol, E., Guàrdia, J. y Però, M. (2004).** *Un modelo de apropiación del espacio mediante ecuaciones estructurales*. En Pol, E. y Vidal, M. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las*



*personas y los lugares*. Anuario de Psicología, Vol. 36 (No. 3), 281-297, Barcelona.

**Zelaya, M. (2015).** *Fragmentación y segregación urbana en el Distrito Central, Honduras*. Revista de Población y Desarrollo "Argonautas y Caminantes". Vol. 11, 85-96.

**Zelaya, M. (2010).** *La crisis de los espacios públicos urbanos en el Distrito Central*. Tegucigalpa: Tesis doctoral UNAH.

## ANEXOS

**Tabla 1. Lugar de residencia de los usuarios en el Municipio Distrito Central**

No.	Procedencia en El Distrito Central	Encuestados	No.	Procedencia en El Distrito Central	Encuestados
1	Aldea de Amarateca	1	49	Colonia El Rincón	1
2	Aldea El Tablón	1	50	Colonia El Sitio	1
3	Aldea El Durazno	1	51	Colonia Flor del Campo	2
4	Aldea El Guanabano	2	52	Colonia Gracias A Dios	1
5	Aldea El Piligúin	1	53	Colonia Guillén Zelaya	1
6	Aldea Nueva Flores	1	54	Colonia Hato de Enmedio	5
7	Aldea San Francisco de Soroguara	1	55	Colonia Horizontes	1
8	Aldea Suyapa	1	56	Colonia Jardines Las Colinas	1
9	Aldea Las Caleras	1	57	Colonia Kennedy	2
10	Barrio La Cabaña	2	58	Colonia La Esperanza	1
11	Barrio Abajo	1	59	Colonia La Joya	1
12	Barrio Buenos Aires	4	60	Colonia La Kassandra	1
13	Barrio Casamata	2	61	Colonia La Peña	3
14	Barrio El Bosque	1	62	Colonia La Quezada	2
15	Barrio El Centavo	1	63	Colonia La Tigra	1
16	Barrio El Centro	2	64	Colonia Torocagua	2
17	Barrio El Manchen	2	65	Colonia La Travesía	2
18	Barrio El Reparto Arriba	2	66	Colonia La Trinidad	1
19	Barrio Guanacaste	1	67	Colonia Las Brisas	1
20	Barrio La Olla	1	68	Colonia Las Colinas	1
21	Barrio La Leona	2	69	Colonia Los Girasoles	1
22	Barrio La Mercedes	1	70	Colonia Los Llanos	1
23	Barrio La Ronda	3	71	Colonia Los Maestros	1
24	Barrio Mololoa	1	72	Colonia Los Profesores	2
25	Barrio Porvenir	1	73	Colonia Mayangle	1
26	Barrio Sipile	1	74	Colonia Mirador de San Isidro	1
27	Barrio Villa Adela	1	75	Colonia Mirador Oriente	1
28	Barrio Buena Vista	1	76	Colonia Monte Los Olivos	1
29	Colonia 1 de Diciembre	1	77	Colonia Nueva Capital	2
30	Colonia 14 de Marzo	1	78	Colonia Nueva Era	2
31	Colonia 21 de Octubre	3	79	Colonia Nueva Suyapa	1
32	Colonia 28 de Marzo	3	80	Colonia Prados Universitarios	1
33	Colonia Altos de Los Pinos	1	81	Colonia Santa Cecilia	2
34	Colonia Arturo Quezada	1	82	Colonia San Francisco	2
35	Colonia Aurora	1	83	Colonia San Miguel	3
36	Colonia Belén	1	84	Colonia Sagastume	1
37	Colonia Bella Vista	1	85	Colonia Soto	1
38	Colonia Brisas del Picacho	1	86	Colonia Suyapa	1
39	Colonia Calpules	1	87	Colonia Villa Olímpica	1
40	Colonia Canaán	2	88	Colonia Villanueva	5
41	Colonia Cantarero López	1	89	Colonia Villa Campesina	2
42	Colonia Centroamérica	1	90	Residencial Granada	1
43	Colonia Cerro Grande	8	91	Residencial Molinón	1
44	Colonia El Carrizal	2	92	Residencial Monseñor Fiallos	2
45	Colonia El Country	1	93	Residencial Plaza	1
46	Colonia El Hatillo	1	94	No responde	1
47	Colonia El Pedregal	2	95	Viven En Otro Municipio	10
48	Colonia El Reparto	7		<b>Total</b>	<b>160</b>

Fuente: Elaboración propia, 2022

**Tabla 2. Horario de visita a la Plaza Central del MDC**

Horario de visita	Sexo	
	Hombre	Mujer
Mañana	54	43
Tarde	58	46
Noche	5	5
<b>Total</b>	<b>117</b>	<b>94</b>

Fuente: Elaboración propia, 2022

**Tabla 3. Los usuarios de la Plaza Central del MDC y su compañía**

¿Acompañado de quién?	Sexo	
	Hombre	Mujer
Amigo/a	9	5
Compañeros	1	1
Esposo/a o Pareja	5	6
Familia	2	11
Hermano/a	0	2
Hijos	0	7
Nuera	0	1
Padres	1	1
NR	2	1

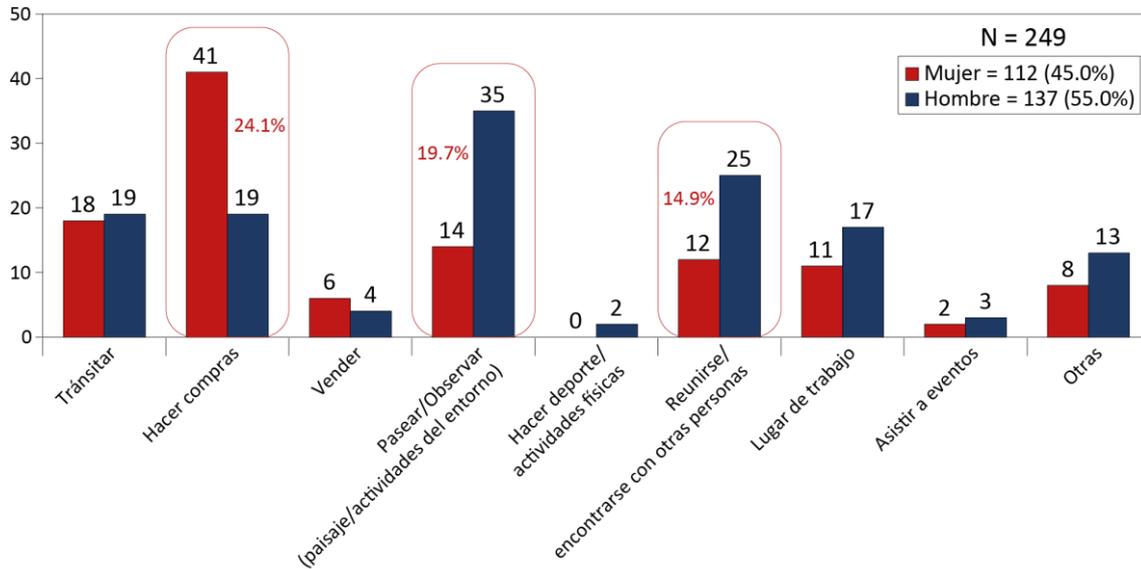
Fuente: Elaboración propia, 2022

**Tabla 6. Usuarios de la Plaza Central del MDC, según sexo y compañía**

¿Suele venir solo/a o acompañado/a?	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Solo	70	35	105
Acompañado	20	35	55
<b>Total</b>	<b>90</b>	<b>70</b>	<b>160</b>

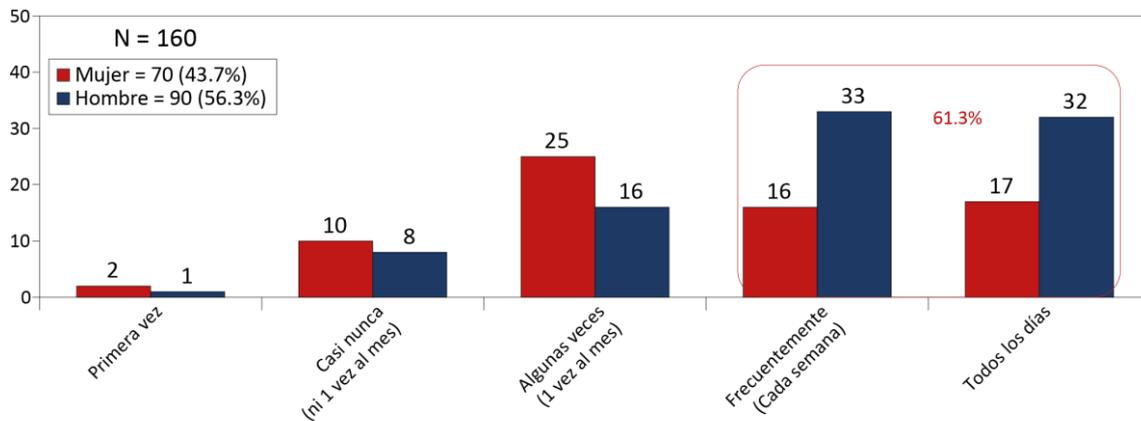
Fuente: Elaboración propia, 2022

**Figura 1. Usos y actividades de los usuarios en la Plaza Central del MDC**



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta en Plaza Central, Distrito Central, Honduras, 2021.

**Figura 2. Frecuencia de visita a la Plaza Central del MDC, según sexo**



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta en Plaza Central, Distrito Central, Honduras, 2021.

A continuación, se presenta una serie de fotografías en formato digital a disposición de la investigación (cuyo formato físico también se encuentra en dominio de la misma), estas son de fuente anónima y muestran las dinámicas de uso y convivencia en la Plaza Central en la década de 1990, a las que se suma una fotografía del Paseo Liquidámbur como lugar conexo a la Plaza en cuestión y una más para el contraste con la actualidad.

**Figura 3. Paseo Liquidámbar en la década de 1990**



Fuente: anónima

**Figura 4. Plaza Central del Distrito Central en la década de 1990**



Fuente: anónima

**Figura 5. Plaza Central del Distrito Central en la década de 1990**



Fuente: anónima

**Figura 6. Infraestructura de la Plaza Central del Distrito Central**



Fuente: Yajaira Padilla, 8 de abril de 2022